

CARLOS DE LA TORRE POSTIGO

KAMAYOOQ

promotores campesinos de
innovaciones tecnológicas

ITDG

SOLUCIONES PRÁCTICAS
PARA LA POBREZA



MASAL

MANEJO SOSTENIBLE DE TIERRAS
Y AGUA EN CASERÍAS



“Kamayoq: Promotores campesinos de innovaciones tecnológicas”

Carlos De La Torre Postigo



Torre Postigo, Carlos de la

Kamayoq: promotores campesinos de innovaciones tecnológicas / Carlos de la Torre. Lima: ITDG LA, 2004.

197 p.; ilus, cuadr.

ISBN 9972 47 105 5

ASISTENCIA TECNICA / CAPACITACION DE CAMPESINO A CAMPESINO / CAMBIO TECNOLOGICO / CAMPESINADO / CAPACITACION PARA EL DESARROLLO / METODOS DE CAPACITACION / PE: Cusco, Sicuani

172 / T73

Clasificación SATIS / Descriptores OCDE

ISBN de la presente edición 9972 47 105 5

Hecho el depósito legal Nº 1501222004 - 4511

Razón social: Intermediate Technology Development Group, ITDG - Perú

Domicilio: Av. Jorge Chávez 275, Miraflores Casilla Postal: 18-0620

Lima 18, Perú

Teléfonos: 444-7055, 446-7324, 447-5127

Fax: 446-6621

E-mail: info@itdg.org.pe

<http://www.itdg.org.pe>

2004, Intermediate Technology Development Group, ITDG - Perú

Autor: Carlos de la Torre Postigo

Coordinación: Doris Mejía

Corrección de estilo: Margarita Forsberg

Diagramación y carátula: Leonardo Bonilla

Revisión: Gonzalo La Cruz

Fotografías: Archivo ITDG

Edición y producción: Lima, ITDG-LA, 2004

Impreso en el Perú por Punto Impreso



TABLA DE CONTENIDO

Siglas y Abreviaturas	6
Prólogo	7
Introducción	16
CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES	19
1.1. Marco Institucional	19
1.2. El concepto y método de sistematización	20
1.3. Autores del Estudio	21
CAPÍTULO 2. EL ENFOQUE DE DESARROLLO EN LA ESCUELA DE KAMAYOQ	23
2.1. Los “enfoques de desarrollo”: Origen, dinámica y limitaciones	23
2.2. Los enfoques que han dado origen a la Escuela Kamayoy	24
2.3. El enfoque de desarrollo de ITDG para comunidades campesinas del mundo cultural quechua	29
2.4. El enfoque de desarrollo en la Escuela Kamayoy	34
2.5. Balance final y recomendaciones	37
CAPÍTULO 3. ETAPAS EN EL DESARROLLO DE LA ESCUELA DE KAMAYOQ	41
3.1. Una visión comparativa	41
3.2. La etapa previa	46
3.3. La primera etapa de la Escuela Kamayoy: 1996 - 1997	49
3.4. La segunda etapa: 1997 - 1998	63
3.5. La tercera etapa: 1999 - 2000	76
3.6. Balance global y perspectivas	90
CAPÍTULO 4. ¿QUIÉNES SON LOS KAMAYOQ?	93
4.1. Las preguntas principales	93
4.2. El origen de la palabra “Kamayoy”	93
4.3. El perfil social de los “runa”	97
4.4. Las comunidades de origen	98
4.5. La economía familiar de los Kamayoy	100
4.6. Educación formal y educación de los Kamayoy	103
4.7. Los motivos para ingresar a la “Escuela Kamayoy”	104
4.8. La oferta tecnológica de los Kamayoy	105
4.9. Tipos de usuarios y modalidades de servicio	108
4.10. El perfil ideal de un kamayoy	110
4.11. Balance Final	115
CAPÍTULO 5. LAS MUJERES CAMPESINAS EN LA ESCUELA DE KAMAYOQ	117
5.1. El enfoque de género y el acceso a la capacitación técnica	117
5.2. Opinan las mujeres sobre la Escuela de Kamayoy	118
5.3. Expectativas y limitaciones de las mujeres acerca de la capacitación técnica	122
5.4. Balance Final	124
CAPÍTULO 6. IMPACTOS DEL TRABAJO DE LOS KAMAYOQ	127
6.1. Diversos tipos de impactos	127
6.2. Impactos en los hogares de los kamayoy	128
6.3. Impactos dentro de la comunidad campesina	136



6.4. Impactos en otras instituciones	142
6.5. Balance Final	160
CAPÍTULO 7. SOSTENIBILIDAD DE LOS KAMAYOQ Y DE SU ESCUELA	165
7.1. Los conceptos de sostenibilidad	165
7.2. Sostenibilidad de los Kamayoq	166
7.3. Sostenibilidad de la “Escuela Kamayoq”	169
7.4. Balance Final	173
CAPÍTULO 8. LECCIONES Y LIMITACIONES	177
8.1. La importancia de acumular experiencias	177
8.2. Necesidad de interacción en los proyectos de desarrollo rural	179
8.3. Los beneficios del “tupay”, o arte de lograr un buen encuentro	180
8.4. Algo que olvidamos muchas veces: las capacidades de aprendizaje	181
8.5. La tradición democrática en los kamayoq	182
8.6. El ideal del sabio educador en la cultura quechua	184
8.7. Las mujeres campesinas, cercadas por tres murallas	185
8.8. Una nueva forma de ganar dinero y autoestima a la vez	187
ANEXOS	189
ANEXO Nº 1: Actividades y Metodología	190
ANEXO Nº 2: Agricultores egresados de la escuela de Kamayoq por comunidad de procedencia y especialidad técnica	194
ANEXO Nº 3: Relación de personas entrevistadas en comunidades campesinas de Andahuaylas	196

Dedicatoria

Este libro está dedicado a las personas que trabajan en la promoción de innovaciones tecnológicas en comunidades campesinas andinas: para los agricultores líderes, mujeres y varones del mundo, y para los profesionales de las ciencias naturales, de la ingeniería y de las ciencias sociales. Para ellos que sienten el pulso de la actividad productiva en las zonas rurales, y que traspasan cada día las fronteras intelectuales.

A ellos, Toribio Quispe Jallo, agrónomo y agricultor comunero, ofreció el mejor fruto de su vida profesional: la experiencia de la “Escuela de Kamayoq”, de la cual fue autor, fundador y conductor.



Siglas y abreviaturas utilizadas

MASAL	Proyecto Manejo Sostenible de Suelos y Agua en Laderas. Convenio Perú – Suiza
Pronamachcs	Proyecto Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos
Foncodes	Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social
Arariwa	Asociación Arariwa
Cadep	Centro Andino de Educación y Promoción “José María Arguedas”
Pej	Proyecto Promoción de Empleo Juvenil
Pac	Proyecto de Apoyo Comunitario
Marenass	Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur
Ima	Instituto de Manejo de Agua y Medio Ambiente
IAA	Instituto para una Alternativa Agraria
Gper-Inka	Grupo Permanente de Estudios sobre Riego de la Región Inka
Par	Programa de Apoyo al Repoblamiento Rural
Plan Meriss	Plan de mejoramiento de Riego en la Sierra y Selva
Proderm	Proyecto de Desarrollo Rural en Microregiones
DFID	Department for International Development
IIRR	Instituto Internacional de Reconstrucción Rural
FCPUE	Fondo de Contravalor Perú – Unión Europea
Unsaac	Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco
Aresep	Asociación Regional de Semilleristas de Papa
IIRR	Instituto Internacional de Reconstrucción Rural
Maela	Movimiento Agroecológico Latinoamericano
Cica	Centro de Investigación de Cultivos Andinos
Inia	Instituto Nacional de Investigación Agraria



Prólogo

Agricultura y desarrollo rural

Pese a una rápida urbanización, se estima que aún el 70 a 75 por ciento de la población más pobre del mundo vive en áreas rurales, donde sus medios de subsistencia dependen en gran medida de la agricultura. Son varias las razones por las que se debería brindar apoyo al sector agropecuario minifundista.

En primer lugar, la actividad agropecuaria minifundista está ligada a la reducción de la pobreza rural y de las desigualdades. Según el Banco Mundial, el aumento de los ingresos agropecuarios tiene una incidencia significativa en la reducción de la pobreza rural, ya que tiene efectos en cadena o efectos multiplicadores en los mercados locales de otros bienes y servicios que son proporcionados por las actividades no agrícolas de la población rural pobre, tales como la construcción, manufactura y reparaciones. Países como Bangladesh, Indonesia y China, que han tenido éxito en la reducción de la pobreza, se han caracterizado por un fuerte crecimiento agropecuario.

En segundo lugar, la actividad agropecuaria no sólo es una actividad económica y fuente de producción e ingresos, sino también un componente importante de la cultura y organización social de la población rural. Es en parte por esta razón que el sector agropecuario goza de tanta protección en los países desarrollados, donde prevalece una imagen de agricultura familiar, cuando en realidad predomina la industria agropecuaria.

En tercer lugar, un desarrollo agropecuario más sostenible brinda servicios ambientales como son la conservación del suelo y el agua, y el mantenimiento de la biodiversidad, a la par que contribuye a la retención de carbono. Dichos servicios son importantes para la sociedad, en áreas tanto urbanas como rurales, así como a nivel local y global.

Existe por lo tanto un enorme potencial para que el sector agropecuario siga contribuyendo sustancialmente al desarrollo del conjunto de la sociedad, a la vez que forma parte de los medios rurales de subsistencia de gran parte de la población más pobre del mundo. Por otro lado, no se debería subestimar el reto que significa fomentar el desarrollo de un sector agropecuario minifundista dinámico, particularmente en regiones montañosas como los Andes. En la sierra peruana, la lucha de los agricultores minifundistas para garantizar algún nivel de seguridad de los medios de



subsistencia se ve dificultada por los cambios climáticos estacionales, que pueden conllevar sequías, inundaciones, heladas o granizadas en una sola temporada de cultivo. En este contexto, los agricultores campesinos de escasos recursos requieren – y seguirán requiriendo – de asesoría técnica, capacitación e insumos con el fin de poder reducir su vulnerabilidad ante esta gama de riesgos ambientales.

En el pasado, los gobiernos de muchos países del mundo asumieron gran parte de la responsabilidad de proveer servicios de extensión diseñados para proporcionar a los agricultores campesinos la asesoría y los insumos que necesitaban. Sin embargo, en los años 90, los ajustes estructurales en países como el Perú conllevaron el desmantelamiento de los servicios clásicos de extensión agropecuaria. Hoy en día, por lo general estos servicios no logran responder a las necesidades de los agricultores campesinos que viven en ambientes complejos, diversos y riesgosos. En algunos casos, este vacío ha sido cubierto por los servicios de asistencia técnica privados, pero el problema hasta la fecha ha radicado en que pocos agricultores de escasos recursos han podido pagar por estos servicios privados, los cuales, por consiguiente, se han dirigido hacia los grandes agricultores de orientación comercial.

Pese a este cuadro desalentador, han habido numerosas iniciativas de asistencia técnica menos conocidas que sí han logrado responder a las necesidades de los campesinos en materia de desarrollo. La modalidad característica de estas iniciativas ha sido la capacitación de agricultores en la forma de campesino a campesino, para convertirse en proveedores de asistencia técnica. No obstante la existencia de estos logros, muy pocas de estas iniciativas de asistencia técnica de campesino a campesino han sido documentadas cabalmente con una descripción de la experiencia institucional y un análisis del impacto de la provisión de asistencia técnica sobre la agricultura local, la ganadería y la gestión de recursos naturales. Este libro, escrito por Carlos de la Torre Postigo, es muy importante porque llena este vacío. Cubre la primera fase de la Escuela Kamayoc que va desde 1996 hasta el 2000. En la actualidad esta Escuela sigue capacitando a agricultores campesinos y la segunda fase, que va del 2000 al 2004, será el tema de otro libro.

La Escuela de Kamayoc

Entre 1991 y 2000, Carlos de la Torre tuvo a su cargo la conducción de un proyecto de desarrollo de la institución ITDG en la sierra peruana. Dicho



proyecto, con base en Sicuani, se mantiene hasta la fecha, atendiendo a varias comunidades campesinas, agropecuarias y quechua hablantes, que se encuentran ubicadas a más de 3,500 metros sobre el nivel del mar. Por más de 500 años, los Quechua, al igual que la mayoría de los pueblos indígenas de Latino América, han sido subvalorados y marginados. Sin embargo, ITDG ha buscado desarrollar un enfoque de capacitación que sea adecuado al contexto cultural y social de la población campesina local. Poniendo el énfasis en una activa participación campesina, mediante el "aprender haciendo" (autoaprendizaje) y con un gran respeto por el conocimiento y la cultura indígena, el trabajo de ITDG se muestra fuertemente influenciado por el enfoque pedagógico del renombrado educador brasileño Paulo Freire, así como también por el paradigma de "Los agricultores primero" (Farmers First).

Desde el inicio de su presencia en la sierra del Perú, ITDG reconoció que el enfoque de capacitación técnica de campesino a campesino representaba una de las mejores maneras para responder a las necesidades de los agricultores de comunidades campesinas. A raíz del trabajo que había realizado en Kenia en los años 80, ITDG ya contaba con cierta experiencia en la implementación de esta modalidad de capacitación y asistencia técnica. El trabajo en Kenia había consistido en la capacitación de campesinos como veterinarios descalzos. En la provincia de Canchis, el punto de atención del trabajo de ITDG, a principios de los 90, se colocó en los sistemas de riego de comunidades campesinas. ITDG empezó capacitando a varios campesinos como agentes extensionistas, llamados localmente kamayoq, con el fin de que ellos pudieran capacitar a otros agricultores campesinos del área en técnicas apropiadas de riego.

De hecho, el origen de la palabra "*kamayoq*" se remonta a los tiempos del Estado Inka. Los kamayoq fueron un grupo de personas entrenadas para predecir el clima y, por lo tanto, eran los encargados de recomendar las fechas oportunas para la siembra y otras actividades agropecuarias. En reconocimiento a su importancia, los kamayoq recibían alimentos y tierras agrícolas de parte del Estado Inka. En reciprocidad, ellos tenían que compartir sus conocimientos con los agricultores campesinos y además transmitirlos a sus parientes más cercanos. A mediados de la década de los 80 del siglo pasado, los profesionales involucrados en la tareas del desarrollo en el sur del Perú empezaron a oír de nuevo la palabra "*kamayoq*". Estos kamayoq eran campesinos especializados en riego que vendían sus servicios a los productores locales de ajo y cebolla en la región de Arequipa.



Hacia mediados de los 90, ITDG había advertido la necesidad de ampliar su enfoque, más allá de solamente el riego para responder mejor a las necesidades de los agricultores campesinos. En 1996, el proyecto recibió más financiamiento y pudo entonces responder a la creciente demanda de capacitar a más kamayoq y con mayor diversidad de habilidades. Para este fin ITDG estableció la Escuela de Kamayoq. Los agricultores campesinos a ser capacitados en la Escuela fueron seleccionados por sus comunidades de origen, en el área de trabajo de ITDG. Para ingresar a la Escuela de Kamayoq, cada campesino seleccionado debía cumplir con varios criterios adicionales: estar dedicado principalmente a actividades agropecuarias, tener su vivienda en una comunidad campesina y ser miembro activo de esta comunidad. Se otorgó además preferencia a aquellos campesinos que eran casados y con hijos. No hubo requisitos en cuanto al nivel educativo, edad o conocimiento del idioma castellano.

Entre 1996 y 2000, período que cubre este libro, tres promociones han egresado de la Escuela de Kamayoq. En total, fueron capacitados 96 Kamayoq (22 mujeres y 74 hombres) procedentes de 21 comunidades campesinas de Canchis. Los instructores y facilitadores en la Escuela de Kamayoq fueron los profesionales del equipo de ITDG y un grupo de seis kamayoq que habían estado colaborando con ésta institución desde 1991. De manera adicional, otros temas fueron impartidos por profesionales externos a ITDG, los que fueron invitados por su experiencia en un tema particular, como por ejemplo la gestión de empresas agrícolas.

Al final del período de formación de cada una de las promociones de kamayoq, se realizó una evaluación interna de la modalidad de capacitación utilizada. Esta evaluación abarcó tanto los aspectos de contenido como también la calidad de los capacitadores. Sobre la base de los resultados de la evaluación, se revisó y mejoró la modalidad de capacitación para el año siguiente. En 1996-1997, por ejemplo, se enseñaron diversos temas que fueron agrupados bajo cinco áreas técnicas especializadas: riego, cultivos andinos, horticultura, ganadería y forestación. Los temas fueron escogidos tratando de responder a las necesidades prioritarias de la actividad agropecuaria del campesinado local. Luego de la evaluación de fin de curso, se introdujo en el programa de promociones una sexta área técnica especializada: agroindustria y mercadeo. Esta nueva área incluyó temas como la elaboración de planes de negocios para pequeñas empresas agropecuarias y también legislación agraria. Las seis áreas



técnicas especializadas proporcionaron un total de 19 técnicas productivas, entre las cuales se puede mencionar las siguientes:

- Cultivo de papas, habas y maíz.
- Fertilidad del suelo.
- Crianza de pollos y cuyes (uso de jaulas/corrales, cultivo de avena para el alimento, y mejoramiento genético).
- Control de plagas y enfermedades.
- Viveros forestales.
- Cultivo de hortalizas en invernaderos.
- Sanidad animal.
- Tratamiento de pieles de alpaca.
- Elaboración de queso.

Como parte del proceso de graduación, se estableció que los kamayoc deberían capacitar a los agricultores campesinos de su vecindad en las técnicas que habían aprendido en la Escuela de Kamayoc. Los instructores de la Escuela tuvieron la responsabilidad de supervisar las actividades desarrolladas por los kamayoc recién capacitados al retornar a sus respectivas comunidades.

Guiándose por el enfoque pedagógico de Paulo Freire, ITDG tuvo sumo cuidado en asegurar que los kamayoc no se convirtieran en simples promotores de las tecnologías disponibles en el mercado. Por el contrario, el objetivo fue lograr que, al promover tecnologías alternativas y apropiadas, los kamayoc fueran capaces de trabajar en conjunto con los agricultores campesinos en la generación de soluciones creativas a los reales problemas agropecuarios o veterinarios de la producción local. Este es un proceso conocido como Desarrollo Participativo de Tecnologías.

El Desarrollo Participativo de Tecnologías es de importancia crítica por varias razones. En primer lugar, es ampliamente reconocido que la participación activa de los agricultores campesinos es uno de los elementos claves del desarrollo rural. La confianza que surge de esta participación incrementa la habilidad de los agricultores campesinos para aprender y experimentar. En segundo lugar, la capacidad para innovar es de vital importancia ya que las condiciones biofísicas, sociales y económicas cambian en el tiempo, y los campesinos necesitan tener capacidad de adaptarse a estas circunstancias cambiantes. Esto último es el caso particular de la sierra peruana, donde las condiciones agropecuarias son tan complejas y diversas que resulta difícil encontrar una tecnología "lista para



usar" que no requiera de adaptaciones adicionales. Por otra parte, los agricultores campesinos debidamente empoderados pueden influenciar mejor, para su propio beneficio, en la investigación formal y en los sistemas de extensión tecnológica, y lograr además un mayor acceso a nuevas destrezas, información e investigaciones, potencialmente útiles.

Por lo tanto, un programa de extensión exitoso muy probablemente implicará una activa participación de los agricultores campesinos, y se caracterizará por la resolución conjunta de problemas antes que por soluciones estandarizadas. Esta filosofía se inculcó en la Escuela de Kamayoq desde un principio. La capacitación se llevó a cabo principalmente en las parcelas de los agricultores participantes, con el fin de 'aprender haciendo'. De ésta manera la capacitación en la Escuela de Kamayoq pasó muy rápidamente de ser una transferencia vertical de conocimientos de profesor a alumno, para convertirse en un flujo de información de dos direcciones, que motivó el aprendizaje horizontal y participativo.

Se alentó a los kamayoq a que percibieran su rol de convertirse en un medio efectivo para facilitar un flujo de información que surge desde dos fuentes y va hacia dos direcciones. La primera desde las personas e instituciones promotoras del desarrollo hacia los agricultores campesinos, y la segunda desde los agricultores campesinos hacia estas mismas personas e instituciones. Las tecnologías y prácticas que aprendieron los kamayoq, para luego adaptarlas y enseñarlas a los agricultores locales, no fueron nuevas. El problema había sido siempre que la mayoría de los campesinos quechua hablantes por su situación de marginación social no tuvieron acceso a esta información. En este sentido, los kamayoq pueden ser vistos como facilitadores de la comunicación intercultural entre los mundos Quechua e Hispano. Ello se ha manifestado con claridad en la manera cómo los kamayoq han interactuado con agricultores campesinos de otras regiones. Han sido modestos, pacientes, respetuosos de las mujeres, y dispuestos a aceptar las molestias de trabajar con los agricultores en sus parcelas de cultivo.

El idioma fue otro de los temas que se mencionó en la evaluación realizada al culminar cada promoción. Entre los pedidos de los kamayoq, estuvo que en las futuras capacitaciones en la Escuela de Kamayoq, se usara más quechua y menos castellano. También se pidió que los capacitadores utilizarán palabras más sencillas. El uso de un idioma enajenador, como es el castellano, fue un tema de particular preocupación para las mujeres campesinas. Por estos motivos, en el programa de formación de la promo-



ción de 1999-2000, se incluyó cursos de gramática y escritura de la lengua quechua. Esto ha sido muy apreciado por los agricultores campesinos porque reflejaba un mayor reconocimiento del valor de su cultura local.

En resumen, el proceso educativo en la Escuela de Kamayoq se ha caracterizado por ser:

- Descentralizado, en cuanto la capacitación se llevaba a cabo en diversos lugares, como las parcelas de los agricultores campesinos y no sólo en los salones de clases.
- Práctico, ya que el contenido del programa de capacitación intenta responder a las necesidades de los agricultores campesinos.
- Sensible a la cultura, en cuanto la capacitación fue mayormente en el idioma local, el quechua, y con respeto de las costumbres locales.

El impacto de la Escuela de Kamayoq

Es posible analizar el impacto de la Escuela de Kamayoq desde dos ángulos principales. Primero, en términos del impacto que ha tenido la capacitación en los kamayoq mismos, y segundo, en los cambios ocurridos en las comunidades campesinas como resultado de las actividades realizadas por los kamayoq. Debe destacarse que entre los años 1996 y 2000, los 96 kamayoq han brindado capacitación técnica a 880 familias campesinas locales. Tanto los kamayoq como las personas que han sido atendidas por ellos, han informado de un impacto positivo en sus vidas. Este impacto puede resumirse de la siguiente manera:

- Antes los agricultores campesinos sólo producían cultivos de subsistencia. Ahora, además de los cultivos de subsistencia, producen otros cultivos, como cebolla y zanahoria, que venden en el mercado. Por otra parte, la dieta de los campesinos ha mejorado y ahora pueden vender ganado vacuno, aves de corral y cuyes. Las mujeres campesinas se han beneficiado de manera particular y han mostrado una preferencia por la crianza de cuyes, gallinas, y el cultivo de hortalizas. Uno de los principales resultados de esta mejora en la calidad y cantidad de los cultivos y en la crianza y venta de animales, ha sido un incremento en el ingreso monetario, que los campesinos han usado muchas veces para pagar los gastos de educación de sus hijos.
- Los agricultores campesinos tienen ahora más capacidad para detectar las enfermedades de los animales y tomar medidas preventivas y ya no esperar que los animales se enfermen y tengan que buscar a un técnico veterinario que cobra bastante dinero, o dejarlos morir por no tener con



qué pagar. En las comunidades campesinas las tasas de mortalidad del ganado vacuno y ovino han caído drásticamente.

- También existe evidencia de que la mejora lograda en la seguridad alimentaria como resultado de una mejor producción agrícola y animal ha conllevado un uso más sostenible de los recursos naturales.
- Se ha conseguido un mayor grado de autoconfianza en los kamayoq y en los agricultores campesinos que han sido atendidos por ellos. Estos agricultores han sido profundamente estimulados al observar que los kamayoq, siendo también agricultores campesinos quechua hablantes han conseguido tantos conocimientos y destrezas productivas.

Por su disposición a pagar por la asistencia técnica brindada por los kamayoq, es evidente que los agricultores campesinos valoran altamente su apoyo. Los campesinos pagan por los servicios de los kamayoq en dinero, en especie o con la promesa de ayudarles en el futuro de acuerdo a un sistema indígena de ayuda mutua llamado “ayni”. Los agricultores campesinos pueden pagar y están dispuestos a pagar por los servicios de los kamayoq debido a que la asesoría y asistencia técnica que reciben de ellos responde a sus necesidades. Es esta disposición que tienen los agricultores campesinos para pagar, lo que hace que el modelo Kamayoq sea tan interesante. Se trata en esencia de un servicio no subsidiado de asistencia técnica, en la modalidad de campesino a campesino, que sólo requiere de financiamiento externo para cubrir los costos de la capacitación que proporciona la Escuela de Kamayoq.

La enorme contribución que pueden aportar los kamayoq al desarrollo rural también ha sido demostrada por la cantidad de kamayoq que han sido contratados por instituciones estatales y organizaciones no gubernamentales para servir de instructores técnicos y capacitar a agricultores campesinos en otras partes del Perú, como los departamentos de Cusco, Apurímac y Ayacucho. En estos departamentos, por lo menos 4,400 familias han sido capacitadas por 44 Kamayoq entre 1996 y 2000. Se ha registrado que los kamayoq que han sido contratados para trabajar en otras partes del Perú sirven de modelo e inspiración a los alumnos actuales de la Escuela de Kamayoq.

En 1998, un grupo de los kamayoq egresados de la Escuela mencionada, decidió crear la Asociación de Kamayoq de Canchis, la cual está legalmente reconocida. La Asociación cuenta hoy con un local institucional en la ciudad de Sicuani y una biblioteca técnica que fue instalada mediante



un acuerdo con la Municipalidad Provincial de Canchis. La Asociación de Kamayoq, ha facilitado la contratación de kamayoq por instituciones estatales y privadas, por períodos de tiempo cortos, para capacitar a campesinos de otras partes del Perú.

La experiencia de ITDG en los Andes demuestra que, en un contexto en que los programas gubernamentales de extensión han sido debilitados o están ausentes, es posible establecer un servicio de extensión técnica bajo la modalidad de campesino a campesino, el cual en gran parte no requiere ser subsidiado, y que satisface de mejor manera las necesidades de los agricultores campesinos de escasos recursos. La Escuela de Kamayoq ha demostrado ser un medio altamente efectivo para formar agricultores campesinos como agentes de extensión, con la capacidad de responder a las necesidades técnicas de los agricultores minifundistas quechua hablantes en las zonas de alta montaña del Perú.

La Escuela de Kamayoq no requiere altos costos de operación. Durante el período 1996-2000, el costo de capacitación de cada kamayoq fue alrededor de US\$ 1,200. En algunos casos, los kamayoq serán capaces de pagar parte de los gastos de su capacitación, pero es poco realista esperar que ellos puedan cubrir más allá de un porcentaje pequeño. El éxito de ésta iniciativa de desarrollo requerirá por tanto de algún grado de financiamiento por parte del gobierno central, de los gobiernos locales o de agencias donantes internacionales. Existe una creciente evidencia acerca del interés del gobierno peruano en institucionalizar el modelo Kamayoq. Es éste un avance muy alentador y un excelente presagio para el Perú. El libro de Carlos de la Torre es una contribución muy importante para el proceso de difusión y adopción del enfoque Kamayoq en el resto del Perú y de la región Andina.

Dr. Jon Hellin
ITDG, Reino Unido
16 de enero del 2004



Introducción

Los métodos de educación técnica rural denominados “de campesino a campesino” han sido un componente importante de la estrategia de un puñado de instituciones que promueven el desarrollo rural en Asia, África y América Latina, en los últimos treinta años.

Una nueva ética y un nuevo enfoque pedagógico son los pilares de estos métodos, y sus fundamentos principales son la horizontalidad en las relaciones entre promotores y campesinos, el respeto a las prioridades locales, la valoración del conocimiento campesino, y la perspectiva de género.

Este camino lleva a un encuentro inevitable entre desarrollo rural y cultura local. No es posible entonces continuar con la práctica de diseñar actividades por el desarrollo rural sin consultar a las familias campesinas y sin insertar las acciones dentro de las instituciones de su tradición cultural.

En los valles interandinos y la meseta altiplánica de Perú y Bolivia, la mayoría de la población rural habla el castellano para comunicarse con la población urbana, pero dentro de sus hogares y organizaciones sociales, utilizan sus lenguas maternas, el quechua o el aymará, conservando además las diversas manifestaciones de su cultura nativa.

Durante varias décadas las políticas educativas del Estado Peruano, sus instituciones y métodos pedagógicos han negado la existencia de las culturas nativas o han supuesto que estas desaparecerían ante la expansión del denominado “mundo moderno”. Sin embargo son varios millones de personas, quienes continúan conservando estas culturas, y la investigación en pedagogía ha descubierto que se generan grandes barreras para el aprendizaje y por tanto para la innovación tecnológica cuando a una población se le somete a un sistema educativo que no incorpora su lengua materna.

En años recientes el Estado Peruano ha dedicado recursos importantes al desarrollo de la educación bilingüe en zonas rurales, pero estos esfuerzos se concentran en mayor medida sobre la población en edad escolar, y no incluyen por tanto a las mujeres y varones, adultos, que viven en comunidades campesinas quechua hablantes.

La “Escuela de Kamayoq” es un intento de innovación institucional para brindar una oportunidad de educación técnica a éste segmento importante



de la población peruana. Es una experiencia de formar promotores técnicos campesinos para brindar de manera independiente servicios productivos y de asistencia técnica a familias campesinas.

Este primer esfuerzo de ordenar, debatir y difundir los logros y limitaciones de la Escuela de Kamayoq, ha sido promovido por MASAL e ITDG y se ofrece a continuación en ocho capítulos.

El primer capítulo presenta consideraciones metodológicas sobre la obtención de la información, el segundo está dedicado al enfoque de desarrollo entendido como el conjunto de ideas centrales que guían las acciones institucionales. El tercer capítulo recorre las etapas de implementación de la propuesta educativa. El cuarto muestra el rostro social y cultural de los kamayoq e intenta definir un perfil ideal. El siguiente capítulo presenta el punto de vista de las mujeres campesinas acerca de la capacitación técnica en la Escuela de Kamayoq. El capítulo sexto es un esfuerzo por identificar los impactos logrados. Finalmente, los capítulos séptimo y octavo discuten las condiciones necesarias para la sostenibilidad de la experiencia.

El autor agradece por el tiempo que entregaron a este estudio, los agricultores egresados de la Escuela de Kamayoq, y los miembros de ITDG en Sicuani, que participaron en talleres de discusión y entrevistas personales.

Un agradecimiento especial a los directivos de ITDG, Alfonso Carrasco, director, y Gonzalo La Cruz, gerente del programa de riego; por su apoyo y aliento a este esfuerzo de sistematización. De manera similar se agradece a los colegas de la institución MASAL, por la asesoría recibida durante el desarrollo del estudio y por los comentarios sobre los primeros borradores.

Las entrevistas personales y encuestas se realizaron en la lengua quechua, con el apoyo generoso y entusiasta de varias hermanas y hermanos de las comunidades campesinas de Canchis. Entre ellos es necesario mencionar a Isabel Sujo, promotora de género y dirigente de organizaciones de mujeres. Otras personas que apoyaron en el trabajo de planificación y realización de las entrevistas fueron Basíldes Huamán, profesor; y Doris Quito y Vicenta Cahuana, mujeres kamayoq de las comunidades campesinas de Pumaorcco y Hercca, respectivamente.

Capítulo 1: Antecedentes

1.1 El marco institucional

La experiencia de ITDG en la promoción del desarrollo de comunidades campesinas de las provincias altas del Cusco se inició en 1991, recogiendo los aportes logrados por otras instituciones, como el PRODERM y el Plan Meriss. En 1997 respondiendo a un pedido de los agricultores comuneros se puso en marcha un programa de formación de promotores técnicos campesinos, con el nombre de Escuela de Kamayoq.

ITDG es una organización privada que tiene como objetivo promover la generación de innovaciones tecnológicas en convenio con productores rurales de recursos escasos. ITDG tiene actividades en ocho países de cuatro continentes. En el Perú desarrolla proyectos de desarrollo rural en los departamentos de Cajamarca, San Martín, Ancash, Apurímac, Ayacucho y Cusco. En este último departamento, su ámbito de acción se ha concentrado en la provincia de Canchis, trabaja en convenio con 26 comunidades campesinas, y su sede institucional está en la ciudad de Sicuani.

La Escuela de Kamayoq ha capacitado desde 1996 hasta el año 2000, a 96 agricultores como promotores técnicos campesinos, de ellos 22 son mujeres y 74 varones. Todos son agricultores adultos, quechua hablantes, y miembros activos de 21 comunidades campesinas de la provincia de Canchis.

La estrategia general de ITDG para el desarrollo rural en la sierra del Perú, ha consistido en el fortalecimiento de comunidades campesinas líderes en el manejo de recursos naturales, a quienes se denomina comunidades *Qollana*; y de manera paralela, al interior de las comunidades campesinas, en el fortalecimiento del liderazgo de agricultores que tienen el rango de promotores técnicos campesinos, con el nombre de *kamayoq*.

Desde 1997 diversas instituciones de desarrollo de la región Inka, estatales y privadas, han manifestado un reconocimiento positivo del avance técnico en riego, horticultura y sanidad animal, que se aprecia en las comunidades Qollana de Canchis, y también de la calidad notable de los kamayoq como promotores campesinos.



Este reconocimiento se ha manifestado mediante visitas que han realizado grupos de agricultores campesinos a la zona de trabajo de ITDG para recibir cursos de capacitación en las comunidades Qollana. Entre Julio de 1997 y Marzo del 2000, se han recibido 13 visitas auspiciadas por instituciones como Visión Mundial, el Instituto para una Alternativa Agraria (IAA), el Instituto de Manejo de Agua y Medio Ambiente (IMA), el proyecto Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur (Marenass), la Escuela Regional de Riego de la red GPER- Inka, y el Cadep.

Una segunda forma de este reconocimiento se ha traducido en la contratación de kamayoq de Canchis para capacitar en diversas técnicas agropecuarias a agricultores de comunidades campesinas de provincias del Cusco, Apurímac y Ayacucho. De 1997 hasta mediados del 2000, más de 20 kamayoq han sido contratados por instituciones de prestigio y experiencia como son el Plan Meriss, Marenass, Arariwa, Cadep, y el Par.

MASAL es un proyecto de cooperación bilateral entre el gobierno del Perú y la Confederación Suiza. Inició sus actividades en el sur andino en octubre de 1998, teniendo por finalidad el fortalecimiento de las capacidades y potencialidades de entidades públicas y privadas, que promueven el manejo sostenible de los recursos productivos de suelo y agua.

Sus principales líneas de acción son:

- Fortalecimiento de la gestión en municipalidades rurales.
- Apoyo a la generación, difusión y valorización de los recursos naturales.
- Fortalecimiento de capacidades de los oferentes de servicios de asistencia técnica.
- Apoyo a iniciativas organizadas de comercialización y transformación.

Tiene como área de influencia las Regiones Cusco y Apurímac, sus actividades de apoyo alcanzan a 16 instituciones. MASAL en convenio con ITDG de Inglaterra, han financiado la sistematización de la experiencia que se presenta en este documento.

1. 2 El concepto y método de sistematización

En el presente estudio la sistematización de una experiencia institucional se ha concebido como la organización de una dinámica de reconstrucción de las ideas, actividades y resultados que son parte de ésta experiencia, y de los cambios ocurridos en el transcurso de su desarrollo.



Mediante entrevistas personales y talleres grupales se ha convocado a los actores que fueron involucrados de forma directa, y paulatinamente se fue generando una descripción y una síntesis de los logros y limitaciones.

El esfuerzo de sistematización, además de ordenar la información y propiciar una reflexión de conjunto, ha intentado vislumbrar caminos de solución para las dificultades encontradas.

Dos tipos de herramientas metodológicas fueron utilizadas: talleres con grupos de interés focalizado y entrevistas personales. Los primeros fueron utilizados para recoger las opiniones de los agricultores, mujeres y varones, que han egresado de las tres promociones de la Escuela de Kamayoq, y de aquellos kamayoq que han actuado como profesores y facilitadores.

Las entrevistas personales permitieron recoger opiniones y testimonios individuales de mujeres campesinas sobre asuntos de género; de agricultores campesinos de otras provincias de Cusco y Apurímaq que han recibido servicios de capacitación técnica de parte de los kamayoq procedentes de Canchis; y del personal profesional de ITDG y de algunas de las instituciones que han contratado los servicios de kamayoq como la entidad estatal Marenass y la organización no gubernamental Arariwa.

Un mayor detalle sobre la metodología de obtención y procesamiento de la información recogida se puede leer en el anexo No. 1.

1.3 Autores del estudio

El trabajo de sistematización fue realizado por tres personas del equipo de ITDG: Carlos de la Torre Postigo, economista especializado en desarrollo rural; Isabel Suyo Medina, promotora de género e intérprete de quechua a español; y Basíldes Huamán, profesor, encargado del seguimiento pedagógico en la Escuela de Kamayoq. La dirección del estudio y redacción final la efectuó Carlos de la Torre, quien ha tenido el cargo de jefe de proyecto de ITDG en Sicuani, desde su inicio en 1991 hasta Marzo del 2000.

La supervisión y asesoría para este estudio estuvo a cargo del equipo MASAL, dirigido por su co-director (1999-2001) Ing. Willi Ege.





Capítulo 2

El enfoque de desarrollo en la Escuela de Kamayoq

2.1. Los “enfoques de desarrollo”: Origen, dinámica y limitaciones

La construcción de una nueva institución se hace siempre tomando como cimientos a un conjunto de ideas que han probado su concordancia con la realidad a la cual se intenta servir. Este conjunto de ideas se va modificando con el tiempo, siguiendo los cambios en la realidad e incorporando la experiencia ganada en el camino. Al conjunto de ideas principales que orientan el trabajo de una institución que promueve el desarrollo rural, se denomina “enfoque de desarrollo”. Los “enfoques de desarrollo” tienen su origen en experiencias locales y se van perfeccionando de acuerdo a ellas, luego como producto intelectual, trascienden los límites nacionales y se convierten en motivo de debate en los foros mundiales.

Al formularse un nuevo “enfoque de desarrollo”, éste aspira a superar las limitaciones de los enfoques precedentes. De esta manera hay enfoques que se consideran obsoletos, porque no guardan más una concordancia con la realidad. Pero hay también enfoques, cuyos defensores y promotores, no aceptan su caducidad, y por ello coexisten de manera paralela a los nuevos enfoques, los que pueden estar basados en supuestos muy diferentes y hasta opuestos.

Por ejemplo, en la década de los ochenta tenían mucha aceptación los proyectos con enfoque de “desarrollo rural integrado”. Las críticas a éste vinieron desde el lado de los enfoques “participativos”, desde las “tecnologías apropiadas” y también desde los proyectos con enfoque “de sistemas productivos”. De manera paralela surgieron los enfoques “ecológicos”, “agro-ecológicos”, y de “etnodesarrollo”. En los años noventa tomaron fuerza los enfoques de “desarrollo con rostro humano”, y el de “medios de vida sostenibles”.

Las instituciones que promueven el desarrollo rural, de manera simultánea promueven también un determinado “enfoque de desarrollo”.



Las ideas centrales de este enfoque, van a estar presentes en cada uno de los componentes de su planificación institucional. De esta manera, si se utiliza el método de “planificación estratégica”, estas ideas centrales aparecerán en la formulación de la “visión”, “misión”, y en los “objetivos” de la institución.

Las ideas centrales de un enfoque, sirven como pautas o directivas para definir una “estrategia de intervención”, para elegir la metodología de trabajo de campo, y para el diseño de las actividades de cada proyecto. Pero este rol directriz tiene sus limitaciones, existen opiniones críticas que nos alertan del peligro de que este conjunto de ideas se conviertan en par de “lentes oscuros”, que miran la realidad sólo de manera parcial. Este peligro consiste en mirar sólo los aspectos priorizados por las ideas del enfoque, y no las prioridades imprevistas que nos manifiestan las realidades locales.

Es conveniente recordar que en el oficio de promoción del desarrollo rural, existe siempre la irrupción de un agente externo sobre una realidad local. Luego de un diagnóstico de las necesidades de la población de un espacio geográfico y cultural determinado, se diseñan actividades para satisfacer estas necesidades, con el apoyo de un elemento externo. Es por este tipo de relación que se habla de “estrategias de intervención”. La institución promotora del desarrollo “interviene” en una realidad local, y los miembros de esta institución tienen una lectura de la dinámica y de las necesidades prioritarias de esta realidad. Esta lectura será acertada si se establecen mecanismos institucionales que permitan un diálogo continuo con la población local.

Si los promotores del desarrollo, no tienen la voluntad de diálogo, o no establecen los mecanismos requeridos para una consulta continua a la población local, o si sus actividades se basan solamente en un diagnóstico participativo inicial, el cual no se renueva para evitar su caducidad; entonces sus enfoques, estrategias, metodologías y actividades, tendrán un impacto muy reducido y quizás de signo negativo.

2.2. Los enfoques que han dado origen a la Escuela de Kamayoq

La “Escuela de Kamayoq”, ha sido diseñada bajo la influencia de los enfoques de desarrollo de dos instituciones, y ha continuado luego evolucionando en respuesta a las necesidades de instrucción técnica de agricultores adultos quechua hablantes.

Estos dos enfoques han sido los siguientes: el enfoque de tecnologías



apropiadas, promovido por ITDG a nivel internacional; y el enfoque de inserción en la cultura local, denominado “Pacha Mama Raymi”, que fue desarrollado por el Proderm, en base a su experiencia en comunidades campesinas del Cusco.

El enfoque de ITDG internacional

ITDG es una institución privada de asistencia técnica internacional que tiene por finalidad promover la generación de alternativas tecnológicas en convenio con productores rurales de recursos escasos. Se fundó en Inglaterra en 1964 y en la actualidad tiene oficinas en ocho países de cuatro continentes: Perú, Kenia, Sudán, Nepal, Zimbawe, Sri Lanka, Bangladesh, e Inglaterra.

El enfoque de desarrollo rural que promueve ITDG mantiene todavía algunas de las ideas acuñadas por su fundador, Fritz Schumacher. Las ideas principales de este enfoque son: la generación y difusión de tecnologías apropiadas, la preferencia por la producción en pequeña escala y por los productores de recursos escasos, el valor otorgado al conocimiento nativo y la cultura local, el uso racional de los recursos naturales y la conservación del medio ambiente.

Desde mediados de la década de los ochenta, en el debate mundial sobre los enfoques y problemas del desarrollo, ITDG se ha colocado bajo la esfera de influencia del enfoque que podría denominarse “Los agricultores primero” (“Farmers First”).

Este enfoque se formula como una alternativa frente al modelo tradicional de transferencia de tecnología, el cual “tiene prejuicios intrínsecos, que favorecen a los agricultores con recursos abundantes, cuyas condiciones de producción se parecen a las de las estaciones de investigación agrícola” (Chambers y Ghildyal, 1985).

Este nuevo enfoque concede a los agricultores de escasos recursos, que son la gran mayoría en los diversos continentes del planeta, un papel protagonista en las actividades de promoción del desarrollo rural. El punto de vista de estos agricultores y los conocimientos que han adquirido por experiencia propia y herencia, ocupan un lugar central en este enfoque. Por su parte, los profesionales y los investigadores limitan su papel al de ser facilitadores de procesos de investigación y capacitación.

ITDG ha publicado varios libros de Robert Chambers, líder intelectual de



esta corriente, quién ha sido además uno de los principales promotores intelectuales de las técnicas de diagnóstico rural participativo (participatory rural appraisal), y de la importancia de valorar el conocimiento nativo y de incorporarlo en las acciones de desarrollo.

El énfasis que se coloca en este último aspecto es sustantivo, tal como puede apreciarse en la siguiente cita:

“En el pasado, el conocimiento nativo fue considerado entre los profesionales del desarrollo, como una preocupación académica, que se limitaba al ámbito de los antropólogos sociales. La mayor parte de este conocimiento era visto como superstición. En el modelo dominante de desarrollo, el conocimiento útil era generado solamente en lugares como las universidades, los centros de investigación y laboratorios, para luego ser transferido a campesinos ignorantes y otra gente pobre”.

“En las dos décadas pasadas, estos puntos de vista han ido cambiando. Los antropólogos sociales han salido de sus encierros localistas y han contribuido cada vez más como antropólogos del desarrollo, al entendimiento de los procesos del desarrollo. Una minoría importante y creciente de científicos agrícolas ha reconocido el valor de trabajar estrechamente con agricultores. En la currícula universitaria, en los programas para investigación rural y desarrollo, en la identificación de proyectos, en el diseño e implementación, en la extensión e investigación agrícola, y en la discusión sobre los paradigmas del desarrollo; el balance de la retórica ha cambiado, poniendo menor énfasis en la transferencia de tecnología y más en aprender de y con la gente del mundo rural”.

“La realidad sin embargo, ha cambiado menos que la retórica. La conciencia, actitudes y comportamiento de muchos de los que trabajan en la promoción del desarrollo, ha cambiado menos que el lenguaje que han aprendido a utilizar... la gran mayoría de los profesionales en desarrollo no valoran el conocimiento nativo y las capacidades de la gente local, y la gente del campo. Para esta mayoría de profesionales, “ellos (los campesinos)” y “lo que no saben” es todavía el problema, y “nosotros” y “lo que sabemos” es la solución”. (Chambers, prefacio al libro de Warren y otros, 1994).

El enfoque de inserción en la cultura local “Pacha Mama Raymi”

El Proderm institución estatal dedicada a la promoción del desarrollo rural, en comunidades campesinas de la Región Inka, con financiamiento de los gobiernos de Perú y Holanda y de la Comunidad Europea, desarrolló en los



tres últimos años de su vida institucional, formas de capacitación novedosas, caracterizadas por su modalidad “de campesino a campesino”, y por la intención de insertarse de manera adecuada en la cultura campesina.

Esta fue iniciativa de los profesionales del área de ingeniería del Proderm, quienes estaban en la búsqueda de una estrategia adecuada para apoyar a los sistemas de irrigación mejorados, en su etapa de consolidación y desarrollo agropecuario. Ellos consideraban que un período de cuatros años era el requerido para esta etapa, y que las mayores necesidades de los agricultores, usuarios de riego, se podrían satisfacer con acciones de capacitación.

De esta manera, fueron organizados entre 1988 y 1990, actividades de capacitación entre campesinos, bajo la modalidad de concursos entre familias comuneras y luego entre comunidades campesinas. En 1988 y 1989 los concursos tuvieron como eje temático el riego en parcela, y se denominaron “Unu Kamachik”. En 1990 los temas del concurso se extendieron al conjunto de actividades agropecuarias del mundo campesino, con el nombre de “Pacha Mama Raymi”.

Estas experiencias tuvieron como respaldo un enfoque de desarrollo con supuestos teóricos bien explícitos. Por ejemplo, se definió el desarrollo como “un incremento constante y endógeno de las condiciones de vida de una población”. Luego un proyecto de desarrollo es “un mecanismo, a través del cual se trata de potenciar a una población en sus formas de ampliar los recursos básicos, la infraestructura productiva, sus habilidades tecnológicas y sus formas más eficaces de organización social para la producción”. (Van Immerzeel y Nuñez del Prado, 1991).

Para la ampliación de estas habilidades tecnológicas mediante acciones de capacitación se opta por el método cognitivo, de la pedagogía de adultos.

Este método parte de la afirmación de que “el conocimiento es un atributo humano en general, y por tanto, capacitador y capacitado, conocen, pero sus conocimientos pueden ser diferentes”. Esto implica “asumir a priori que la cultura de los beneficiarios (agricultores comuneros) tiene validez. Con esta opción se abre la posibilidad de incorporar en el proceso (de capacitación) un vasto bagaje de conocimientos tradicionales”. (Op. Cit).

El enfoque reconoce además que en la sociedad peruana existen barreras para la comunicación intercultural, debido a un rezago colonial de acti-

tudes de dominación y menosprecio en contra de la cultura quechua. Este fenómeno lo denomina “síndrome colonial”.

“Este prejuicio (denominado “síndrome colonial”) atraviesa la totalidad de la estructura social peruana... y se expresa de diversas maneras en la vida cotidiana. Su correlato más importante es el menosprecio hacia todo aquello que está relacionado con lo nativo, mientras que a contrapelo, se sobrevalora o deifica lo que proviene del mundo exterior”.

“Este factor se expresa también en el común, aunque implícito, prejuicio de que el técnico lo sabe todo y el campesino es “ignorante”, por lo tanto este último es el objeto de la capacitación”.

“A causa de este síndrome colonial, la comunidad campesina y sus miembros están sujetos a una verdadera barrera étnica, que minusvalora, segrega y margina, conceptual y materialmente a su organización, a sus integrantes, y a las formas e instituciones de su cultura”.

“Desde nuestra apreciación, este factor es uno de los principales obstáculos para el desarrollo rural y nacional...” (Van Immerzeel y Nuñez del Prado, 1991, p.25).

Para enfrentar estas barreras el enfoque propone la construcción de “puentes transculturales”, los cuales son conceptos de la cultura campesina que tienen un alto grado de valor motivador y concordancia con los objetivos y metas del proyecto de desarrollo. Así por ejemplo, para el caso del mejoramiento de la agricultura campesina, los “puentes transculturales” elegidos son los conceptos de *Pacha Mama* (Madre Tierra), *Raymi* (fiesta ceremonial), *Qollana* (líder productivo), *Kamayoq* (el que transforma o también el que ordena en la actividad productiva), y *Kamachik* (el que instruye).

Los impactos alcanzados por esta experiencia han sido estudiados en una evaluación realizada en 1990, por Ricardo Valderrama y Carmen Escalante (Op. Cit.). Sin embargo es preciso mencionar que la influencia de este enfoque ha sido grande sobre las instituciones que trabajan en desarrollo rural en el sur andino del Perú. En la década de los noventa, las más importantes instituciones promotoras del mejoramiento del riego y la agricultura campesina, tanto estatales como particulares, han continuado organizando concursos de riego y habilidades productivas entre campesinos.



Las modalidades de organización, los conceptos y las prioridades, no son las mismas, pero el espíritu de la capacitación “de campesino a campesino” es compartido y continúa. Entre estas instituciones, herederas del surco abierto por el Proderm, pueden mencionarse los nombres de Ima, IAA, Cadep, Arariwa, Plan Meriss, ITDG, y en los años más recientes, Marenass.

2.3.El enfoque de desarrollo de ITDG para comunidades campesinas del mundo cultural quechua

El programa de riego de ITDG inició su presencia en Cusco, por invitación del área de ingeniería del Proderm, para conducir en conjunto un estudio sobre los factores sociales y culturales del mundo rural quechua, que sirven de contexto a la organización del riego en las comunidades campesinas, y que facilitan o limitan los cambios introducidos por los proyectos de mejoramiento de sistemas de irrigación. Este estudio se denominó “aspectos sociales del riego” y se realizó en 1989, tomando como estudios de caso a dos proyectos efectuados por el Proderm en comunidades campesinas de la provincia de Canchis.

Los resultados de este estudio sirvieron a ITDG como un diagnóstico de la problemática de la gestión del riego en la zona, requisito para iniciar en 1991 un proyecto de capacitación para el mejoramiento del riego, en convenio con seis comunidades campesinas del valle del Vilcanota. En esta etapa inicial ITDG se propuso formular una metodología de capacitación, adecuada social y culturalmente, a la población campesina.

De manera paralela, la investigación social sobre educación y productividad en la agricultura campesina en el Perú, demostró en esos años, que el problema del cambio técnico en el mundo rural no era tanto la generación de nuevas tecnologías sino más bien la lentitud en la adopción de ellas (Figuerola, Adolfo. 1986).

“La existencia de una gran dispersión en innovaciones tecnológicas y productividades entre unidades campesinas, muestran la gran potencialidad que existe para elevar la productividad en la agricultura campesina en el corto plazo”.

“Para las acciones de política de corto plazo, el supuesto implícito es que existen innovaciones rentables para la agricultura campesina, considerando su racionalidad económica específica, y que el problema principal para

la adopción se encuentra en la falta de difusión y en la lentitud para el aprendizaje”.

“Este supuesto parece ser consistente con los hallazgos de este estudio: entre campesinos con similares características económicas, y en contextos sociales parecidos, unos han adoptado innovaciones mientras que otros no lo han hecho todavía. Para varias innovaciones hay un retraso en su adopción antes que un rechazo”. (Op. Cit).

Los resultados de esta investigación ejercieron una importante influencia sobre ITDG porque confirmaban la relevancia de aceptar el desafío de formular métodos de capacitación, que permitan un flujo más acelerado de transferencia de conocimientos y habilidades técnicas, entre agricultores campesinos.

Con los antecedentes mencionados, ITDG inició sus actividades en la provincia de Canchis, formulando su enfoque de desarrollo con los siguientes supuestos básicos:

- 1) Existe en las comunidades campesinas un modelo de gestión de los recursos naturales, derivado de la experiencia y conocimiento local, acumulados durante un largo período de tiempo. En el caso del riego, esto significa la existencia de modalidades de distribución del agua engarzadas con la organización comunal, y de técnicas de riego a nivel de parcela, que son parte de la tradición local.
- 2) El desarrollo rural debe impulsarse sobre la base de los recursos naturales disponibles, las modalidades propias del manejo de estos recursos y las capacidades personales e institucionales existentes, en el marco de la cultura local.
- 3) Los esfuerzos por el desarrollo sólo serán sostenibles si son conducidos por los productores locales de acuerdo a sus propias formas organizativas y necesidades prioritarias.
- 4) El rol de ITDG como institución promotora del desarrollo es el de acompañamiento de estos esfuerzos locales, facilitando la generación de alternativas tecnológicas que potencien la productividad local, y con ello las posibilidades de alcanzar un mayor nivel de calidad de vida.

Definidos los elementos centrales de su enfoque, se formuló para el proyec-



to de desarrollo los siguientes objetivos generales:

- 1) Reforzar la producción de alimentos y la seguridad alimentaria, mediante el mejoramiento de la gestión del riego.
- 2) Contribuir a que los agricultores de pequeña escala, tengan un mejor acceso y control sobre el agua de riego.
- 3) Ampliar las opciones tecnológicas del riego para los agricultores de pequeña escala.
- 4) Aportar a la formulación de políticas nacionales y regionales referentes al desarrollo y gestión del recurso agua.

El enfoque, la estrategia y los conceptos claves, no quedaron estáticos en el tiempo. Al fin de cada año estos fueron revisados y discutidos en una reunión de todos los miembros de ITDG que trabajan en proyectos, además se organizaron cada dos años, seminarios internacionales para este tipo de debates, a los cuales asistieron los gerentes de programas y jefes de proyectos.

Un tema clave que fue motivo de debate en varias ocasiones fue el de con quién ITDG debe trabajar: ¿con los productores líderes, con los productores pobres o con los más pobres?. Los conceptos claves más debatidos fueron los de “género”, “sostenibilidad”, “conocimiento nativo”, “monitoreo y medición de impactos” y “seguridad alimentaria”.

Este último concepto, el de “seguridad alimentaria” fue motivo de una investigación en comunidades campesinas de Canchis, el año de 1996, con el fin de definir con claridad sus características y su grado de relevancia dentro de la población quechua. Con este estudio se efectuó entrevistas a familias campesinas seleccionadas a partir de distintos estratos sociales, al interior de seis comunidades campesinas.

Dos fueron los resultados principales de este estudio. El primero, fue constatar que la escasez absoluta de alimentos no existe como en otros continentes, sin embargo las familias más pobres de las comunidades campesinas, las cuáles son aproximadamente el 30 % de la población comunera, enfrentan serias dificultades de alimentación a partir de los meses de Octubre y Noviembre de cada año, debido a que los almacenes familiares en los que guardan los productos agrícolas que cosecharon en el mes de Mayo están casi agotados. La espera hasta la próxima cosecha



es muy penosa, existen referencias de familias muy pobres que escarban las chacras de papa antes de que estos tubérculos hayan alcanzado su maduración completa.

El segundo resultado, fue descubrir que existen deficiencias en la calidad de la dieta alimenticia de más de la mitad de las familias comuneras. Esto tiene como implicancia principal la presencia de desnutrición en niños y en mujeres que han tenido varios hijos.

Las actividades iniciales del proyecto de ITDG fueron de capacitación, experimentación y difusión. La capacitación estuvo dirigida a miembros de los Comités de Regantes de seis comunidades campesinas, en aspectos de operación, administración y mantenimiento de sistemas de riego; y a familias de agricultores campesinos en técnicas de riego en parcela. La experimentación se concentró en el cultivo de hortalizas en invernaderos de cobertura plástica.

Desde el inicio ITDG colocó una atención especial en el diseño de una estrategia de intervención adecuada social y culturalmente a la población de las comunidades campesinas. Esta estrategia consistió en establecer vínculos institucionales entre la organización comunal y la entidad promotora de desarrollo, a la manera de los “puentes transculturales” mencionados en el enfoque “*Pacha Mama Raym*”. Los vínculos impulsados por ITDG, fueron una asamblea de autoridades comunales, bajo el nombre de “Comité Consejero” y un grupo de promotores técnicos campesinos, denominados “*kamayoq*”. (Ver Diagrama No1)

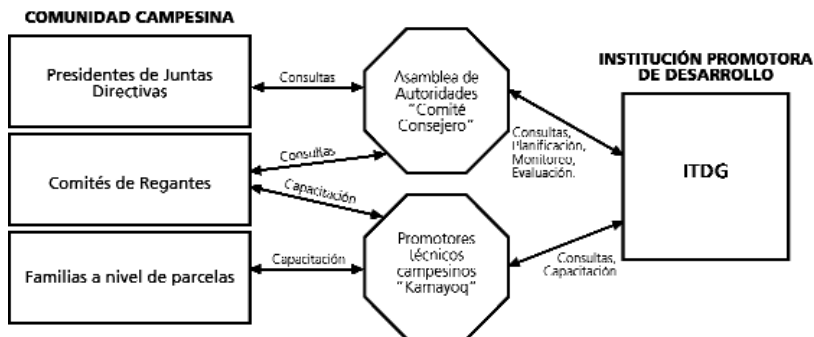
El “Comité Consejero” es conformado por los presidentes de las juntas directivas de las comunidades campesinas que tienen un convenio de asistencia técnica con ITDG. Este comité participa en la planificación, seguimiento y evaluación de las actividades del proyecto. Se reúne en conjunto con los profesionales del equipo de ITDG cada dos o tres meses.

Esta asamblea de autoridades se convocó con la finalidad de disponer de un respaldo institucional a las actividades de ITDG en las comunidades campesinas de Canchis, y además para propiciar una visión intercomunal sobre los problemas del riego del conjunto de la cuenca del Vilcanota.

Los “*kamayoq*”, por su parte, han sido el vínculo para relacionar a las familias campesinas con los profesionales de la institución promotora.



Diagrama n° 1
 ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN
 RELACIONES ENTRE COMUNIDAD CAMPESINA E INSTITUCIÓN DE DESARROLLO



“Los kamayoyoq cumplen el rol de una puerta de doble sentido, que comunica de manera permanente a dos instituciones: la promotora del desarrollo y la comunidad campesina. Este rol hace posible que, en las actividades de investigación, el conocimiento campesino se explicita e interactúe con el conocimiento de la ciencia moderna. A su vez, en la capacitación hace posible que los contenidos transmitidos no enfrenten barreras culturales y puedan ser recibidos con una actitud de diálogo y debate positivo por parte de los capacitados”.

“En las actividades de investigación y capacitación, los kamayoyoq aportan el punto de vista del campesino y de la realidad local, lo que sirve de complemento, contraste y estímulo en las discusiones con el personal profesional. Ambas partes, profesionales y campesinos, se benefician mutuamente de esta continua confrontación de conocimientos y opiniones”. (de la Torre, C. 1994).

La estrategia de intervención incluyó también una selección cuidadosa y una evaluación continua de los miembros del equipo profesional de ITDG. Los dos profesionales que iniciaron el trabajo de ITDG en Canchis, habían ganado una buena imagen antes las autoridades y familias comunales trabajando para el Proderm en la misma provincia. Uno de ellos era comunero activo y también agrónomo de profesión. En adelante un requisito para la contratación de nuevos miembros del equipo de ITDG fue conocer la cultura y el idioma quechua y a la vez, tener actitudes positivas y de relación horizontal con los agricultores comuneros.

El objetivo principal de la estrategia de intervención diseñada por ITDG fue lograr que exista un flujo de comunicación de ida y vuelta entre promotores de desarrollo y agricultores campesinos. Entre la autoridad comunal y la institución promotora se firmó un convenio de cooperación técnica con derechos y responsabilidades, de cada parte.

2.4. El enfoque de desarrollo en la Escuela de Kamayoq

En 1996 empezó una segunda etapa en la vida institucional de ITDG en la provincia de Canchis por la presencia de un monto mayor de donaciones provenientes del Fondo de Contravalor Perú-Unión Europea, de la Comunidad Europea, de la agencia inglesa DFID y de otras fuentes menores, las que permitieron ampliar el número de actividades del proyecto y su ámbito de trabajo gradualmente hasta 22 comunidades campesinas.

Las nuevas actividades fueron la construcción de infraestructura productiva, como obras de riego, almacenes de semillas e invernaderos; fondos rotatorios de semillas y forestación de laderas. Estas recibieron la mayor magnitud de la inversión. De manera simultánea se inició una actividad de experimentación agrícola conducida por agricultores campesinos, bajo el enfoque denominado “desarrollo participativo de tecnologías”.

Las actividades de capacitación recibieron un financiamiento menor, pero suficiente para ampliar el ámbito territorial de las actividades de capacitación de miembros de organizaciones de Regantes y de las familias campesinas. En este contexto se inició una nueva actividad de capacitación, consistente en la formación de instructores técnicos campesinos bajo el nombre de “Escuela de Kamayoq”.

La nueva actividad venía a completar la pieza faltante en la estrategia y metodología diseñadas por ITDG para el mejoramiento de la gestión en sistemas de irrigación campesinos. Esta estrategia consiste en el fortalecimiento del liderazgo técnico que poseen grupos humanos e individuos, esto incluye comunidades campesinas “Qollana”, (líderes en el manejo de una técnica productiva) y “Kamayoq” (agricultores con capacidad de brindar asistencia técnica a familias campesinas).

La estrategia considera un período de tres años en el cual se incluye dos etapas: la primera está dirigida a la consolidación de un grupo de comunidades Qollana en una cuenca hidrográfica; la segunda etapa se dedica

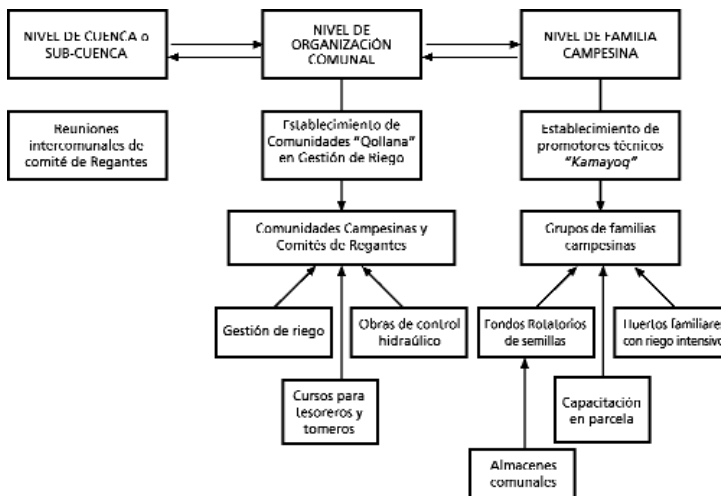


a la difusión de conocimientos y técnicas al resto de las comunidades de dicho espacio geográfico, mediante kamayoq y eventos intercomunales.

Estas etapas se detallan en un libro publicado por la red regional de riego Gper-Inka (De La Torre, Carlos; Sierra, Rubén; Quispe, Toribio; y otros. 1995). (Ver Diagrama N° 2)

A la par de la estrategia mencionada, ITDG promovió una concepción pedagógica denominada “de autoaprendizaje”:

Diagrama n° 2
ESTRATEGIA PARA LA CONSOLIDACIÓN DE SISTEMAS DE RIEGO



“... la metodología utilizada por ITDG busca generar un proceso de autoaprendizaje entre autoridades de riego comunales y entre familias campesinas. Esto significa la creación de condiciones institucionales para que los propios agricultores elaboren conocimientos prácticos a partir de sus experiencias y los transfieran directamente entre familias y entre comunidades campesinas” (Op. Cit. p.158).

Este proceso de autoaprendizaje se traduce en eventos de intercambio de experiencias y conocimientos entre agricultores campesinos, e implica una metodología de capacitación de campesino a campesino, con las siguientes características:

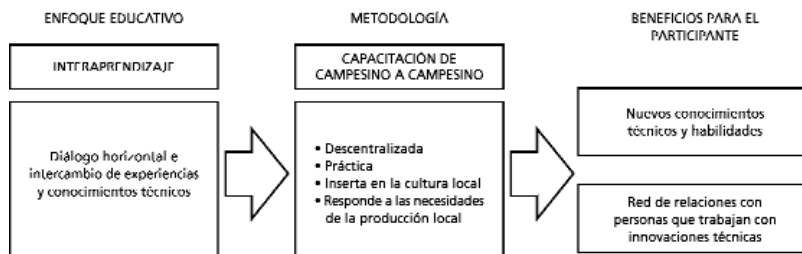
1) Es descentralizada, esto significa que las actividades se desarrollan en diversos lugares como parcelas, establos y otras instalaciones productivas de comunidades Qollana, empresas rurales, centros estatales de experimentación agrícola, e instituciones de desarrollo.

2) Es eminentemente práctica, lo cual implica que los contenidos de la capacitación se formulan de acuerdo a los problemas reales de la gestión del riego y de la agricultura campesina existentes en la zona.

3) Está inserta en la cultura campesina local, lo que significa que las actividades se efectúan en el idioma nativo y con respeto de las autoridades y acuerdos de la organización comunal.

El intercambio de experiencias y conocimientos técnicos reporta un beneficio adicional para el agricultor que es capacitado en la Escuela de Kamayoq. Este beneficio consiste en establecer relaciones de amistad o de trabajo, con personas que manejan nuevas técnicas productivas en comunidades campesinas, empresas rurales, granjas modelo y centros de experimentación técnica. De esta manera cada kamayoq logra expandir su red de contactos personales e institucionales a nivel provincial y regional. Esta red se convierte en una fuente de información técnica muy valiosa para su trabajo como instructor técnico. (Ver Diagrama N°3).

Diagrama n° 3
ESQUEMA PEDAGÓGICO DE LA ESCUELA DE KAMAYOQ



El encuentro y diálogo entre agricultores campesinos sobre aspectos de técnica y producción, permite además enfrentar algunas de las barreras culturales que los antropólogos han identificado como parte de la herencia colonial de la sociedad peruana. Estos son el aislamiento entre comunidades campesinas, y el menosprecio por el conocimiento campesino.



El encuentro entre agricultores que proceden de distintas comunidades en cada taller de la Escuela de Kamayoq, y los viajes que hacen los kama-yoq egresados para brindar servicios de capacitación técnica a agricultores de otras provincias; permiten ampliar de manera gradual el horizonte de posibilidades económicas y educativas, en las mentes de los agricultores del mundo quechua. La oportunidad de conocer a otro agricultor, que es un productor exitoso, y que es también campesino quechua hablante, permite elevar el grado de autoestima. Crece además la esperanza y el sentimiento de pertenencia a la sociedad nacional.

De acuerdo a la opinión de un evaluador externo, el enfoque educativo que ha promovido la Escuela de Kamayoq, se basa en ideas del método constructivista formulado por Piaget, Vygotski y Ausubel, y del método psicossocial creado por Paulo Freyre, por el “énfasis puesto en el análisis participativo, por la identificación de los problemas como base para una construcción curricular, por la organización de la capacitación en función de la demanda de los sujetos, por el interaprendizaje como medio fundamental para construir conocimientos”. (Portugal, Edilberto, 1998)

2.5. Balance final y recomendaciones

Al revisar la experiencia de una institución dedicada a la promoción del desarrollo, como es el caso de la “Escuela de Kamayoq”, un primer paso es la revisión de las ideas principales que orientan su acción desde el momento de su creación. Este conjunto de ideas se denomina “enfoque de desarrollo”.

Una primera constatación que merece mencionarse es el esfuerzo de asumir desafíos sobre la base de experiencias de otras instituciones. La modalidad de capacitación “de campesino a campesino”, fue introducida en la sierra sur del Perú, por instituciones de reconocida experiencia en el mejoramiento y construcción de sistemas de irrigación, como son el Plan Meris II, y el Proderm, a mediados de la década de los años 80.

ITDG recoge la experiencia de estas instituciones y asume el riesgo de continuar el desarrollo metodológico y la búsqueda de impactos, sobre la base de la modalidad de capacitación “de campesino a campesino”. Esta continuidad permite acumular y potenciar las experiencias en desarrollo rural en la región.

Este lazo de unidad fue posible no sólo por la afinidad en los enfoques de desarrollo, sino también porque los profesionales del equipo de ITDG trabajaron antes, durante varios años, en las instituciones Proderm y Plan Meris II.

En segundo lugar, puede afirmarse que las principales instituciones de la sierra sur, que se dedican al mejoramiento de la gestión del riego y de la agricultura campesina, comparten un grupo de ideas centrales como las siguientes: otorgar valor al conocimiento y la cultura campesina, fortalecer las organizaciones de usuarios de riego existentes en las comunidades campesinas, preferencia por contratar a instructores campesinos para actividades de capacitación. Dentro de este grupo se colocan las instituciones de mayor antigüedad y disponibilidad de recursos como: Arariwa, Plan Meris II, Ima, Marenass, Cadep, IAA, Pac, e ITDG.

Esta afinidad en los enfoques, se traduce por ejemplo en una actividad que se viene realizando, año tras año, desde 1988. Esta actividad es el concurso de riego y de habilidades agropecuarias, entre familias y entre comunidades, que organizan las instituciones Arariwa, Cadep y Marenass. Ellas conceden un papel importante a estos concursos, que son herederos del “Unu Kamachik”, y el “Pacha Mama Raymi” que organizaba el Proderm.

La medición de los impactos productivos y sociales que se están logrando con estas experiencias es de enorme importancia porque permitiría identificar y comparar con mayor detalle los efectos logrados por cada institución. Compartir y debatir los resultados de estas mediciones permitiría colocar a un grado más alto la experiencia en desarrollo de las instituciones que trabajan en riego en zonas altoandinas.

La experiencia de ITDG se diferencia de las otras instituciones de la región, no tanto por su enfoque, sino porque ha asumido el desafío de formar promotores técnicos campesinos mediante su “Escuela de Kamayoq”. Se ha involucrado así en una problemática pedagógica compleja, puesto que asume como grupo humano de referencia a agricultores campesinos adultos y quechua hablantes, con la finalidad de que puedan recoger la demanda local de asistencia técnica y ofrecer alternativas de solución.

El enfoque pedagógico de la “Escuela de Kamayoq”, busca definirse en respuesta a las características y necesidades de la sociedad y cultura campesina. Desde el inicio se ha tenido conciencia de que no se trata de que los kamayoq, cumplan el papel de un engranaje adicional dentro de



una maquinaria de información técnica etnocentrista. Esto significa, que el objetivo no ha sido que ellos sean propagandistas campesinos de ofertas tecnológicas foráneas. Por el contrario el camino trazado apunta en la dirección de que ellos sean promotores de alternativas tecnológicas apropiadas, con la capacidad de generar soluciones creativas a los problemas de la producción local.

El método educativo es el denominado en términos generales “capacitación de campesino a campesino”. Pero habría que añadir, “adecuado a la cultura quechua de comunidades campesinas andinas”. Esta elección metodológica, asume el supuesto que es posible generar un proceso de autoaprendizaje en agricultores campesinos adultos, sobre la base del diálogo horizontal y el intercambio de conocimientos y experiencias con otros productores agropecuarios, y de manera similar con los profesionales y científicos promotores del cambio técnico.

Bajo esta concepción, dos son los principales beneficios que obtiene un agricultor al ser capacitado en la Escuela de Kamayoq, el primero es el aprendizaje de un conjunto de nuevos conocimientos y habilidades técnicas que responden a las necesidades de la producción local; el segundo es conocer a un grupo de personas que realizan actividades de innovación tecnológica en otras comunidades campesinas, en empresas rurales, y en instituciones estatales y privadas, de la región.

Esta pequeña red de relaciones personales es un valioso instrumento para continuar en adelante realizando consultas técnicas e intercambiando conocimientos. Esta red le permite a un kamayoq obtener la información adicional que pueda necesitar para atender a las necesidades de los agricultores que requieren sus servicios de asistencia técnica.

Los enfoques y los métodos en el trabajo por el desarrollo rural, se inspiran en experiencias de campo, pero luego tienen que continuar evolucionando sobre la base de nuevas experiencias. En el próximo capítulo se revisa los cambios que introduce el equipo profesional de ITDG en la organización de la “Escuela de Kamayoq”, siguiendo a las demandas de la realidad local, durante tres años sucesivos.





Capítulo 3

Etapas en el desarrollo de la Escuela de Kamayoq

3.1 Una visión comparativa

El esfuerzo de reconstruir y ordenar la experiencia de una institución incluye, en primer lugar una revisión de las ideas rectoras que han dirigido su camino, y en segundo lugar, con igual grado de importancia, un recuento y análisis de las etapas que se han ido cumpliendo en su gradual proceso de adecuación a la realidad local. Desde 1996 hasta el 2000, la Escuela de Kamayoq ha formado a tres promociones de instructores técnicos campesinos, tanto varones como mujeres. Al fin de cada ciclo se efectuó una evaluación interna de la experiencia y sobre la base de los resultados se introdujo cambios para iniciar el nuevo ciclo. Para fines analíticos hemos considerado como una etapa distinta a cada ciclo de talleres.



Cuadro N° 1

INTERACCION ENTRE LA "ESCUELA DE KAMAYOQ" Y SUS PARTICIPANTES

CAMBIOS EN EL DISEÑO ORGANIZATIVO DE LA "ESCUELA DE KAMAYOQ"		
1996 - 1997	1997 - 1998	1999 - 2000
Talleres en Comunidades Qollana		
Frecuencia: 3 por mes Duración: 10 meses (Julio 1996-Mayo 1997)	Frecuencia: 3 por mes Duración: 10 meses (Octubre 1997-Julio 1998)	Frecuencia: 4 por mes Duración: 7 meses (Julio 1999 - Enero 2000)
Seguimiento a los participantes		
Visita a hogares y parcelas	Visita a hogares y parcelas	Visita a hogares y parcelas. Fondo para mejoramiento de infraestructura Encuesta especial conducida por kamayoq
Instructores en los talleres		
7 kamayoq del equipo técnico de ITDG. 2 agrónomos de ITDG como apoyo.	3 kamayoq que aprobaron evaluación. 3 kamayoq nuevos como ayudantes. 3 empresarios rurales. 1 veterinario independiente 1 profesional de Pronamachs 3 profesionales del equipo de ITDG 1 asesor en pedagogía de adultos	4 kamayoq antiguos. 4 kamayoq nuevos como ayudantes. 6 empresarios rurales. 6 profesionales de entidades estatales 1 profesional de una ONG 2 profesionales independientes. 2 profesionales de ITDG 1 educadora en escritura en quechua.
Contenidos temáticos		
Varios temas agrupados en 5 especialidades técnicas Riego Cultivos andinos Horticultura Ganadería Forestación	19 técnicas productivas agrupadas en 8 especialidades técnicas Riego Cultivos andinos Horticultura Ganadería Forestación Agroindustria	19 técnicas productivas agrupadas en 8 especialidades técnicas Riego Cultivos andinos Horticultura Ganadería Forestación Agroindustria
Idioma a utilizarse en los talleres		
De preferencia el idioma quechua	De preferencia el idioma quechua	De preferencia el idioma quechua
Implementación a los participantes		
Insumos y herramientas según la especialidad escogida. Folletos de instrucción técnica.	Insumos y herramientas según la especialidad escogida. Folletos de instrucción técnica.	Materiales para la construcción de establos y porquerizas. Algunos insumos y herramientas. Folletos de instrucción técnica.
Viajes a centros de experimentación		
Un viaje. Granja Kayra, Granja Yucay, Almacenes de semilleros de papa de Chincheros.	Dos viajes. Centro de crianza de truchas en Langui Granja Kayra, CICA, Granja Guarnán Poma, INIA-Estación Andinos	Cinco viajes. Fundo ganadero en La Raya Centro de crianza de truchas en Langui. Fundo ganadero en Descanso Estación experimental en Chuquibambilla. Fundo ganadero en Ayaviri
Actividades de difusión		
No hubo programa radial Capacitación a 320 familias campesinas, efectuada por los participantes de la Escuela de Kamayoq, en 6 comunidades.	Programa radial "Qarpayninchá" No hubo capacitación a familias campesinas	Programa radial "1 a voz del kamayoq" Capacitación a 542 familias campesinas, efectuada por los participantes de la Escuela de Kamayoq, en 16 comunidades.



Cuadro N° 1 (continuación)

INTERACCION ENTRE LA "ESCUELA DE KAMAYOQ" Y SUS PARTICIPANTES

LA OPINION DE LOS AGRICULTORES PARTICIPANTES		
1996 - 1997	1997 - 1998	1999 - 2000
Sobre el periodo de instrucción en talleres		
(A) "Han sido pocos los días de talleres" (D) "Fue suficiente, somos agricultores tenemos muchas tareas y no podemos dar más tiempo"	(A) "Han sido 33 días de talleres, pero algunas veces hemos faltado por faenas y actividades de la comunidad"	(A) "Es muy corto el tiempo de estudio" (A) "Hace falta cursos de reforzamiento de los conocimientos técnicos aprendidos"
Sobre el lugar de la capacitación		
(A) "Los lugares no brindaban comodidades para los alumnos, el sol nos quemaba" (D) "No se aprendía en un solo lugar sino en varios, esto sirvió para intercambiar experiencias porque en cada comunidad las experiencias son distintas" (D) "La Escuela funcionaba en las comunidades, esto era una ventaja para la práctica"	(A) "No había terrenos de práctica para todos los alumnos"	(A) "Los lugares en el campo abierto no son adecuados para explicar la teoría, por el calor y la lluvia" (D) "Los lugares estuvieron bien seleccionados de acuerdo a la práctica que necesitábamos realizar"
Sobre el seguimiento		
(A) "No hubo buen seguimiento, durante un año recibimos sólo dos visitas cada casa" (D) "Se hizo seguimiento con visitas a las casas, se observó si el alumno estaba trabajando mejor su chacra y huerto"	(A) "Los encargados del seguimiento no llegaron en el momento indicado para observar las tareas agrícolas"	(A) "Sólo hubo una visita a las casas" (A) "El profesor llegaba sólo mirar, no daba explicaciones sobre cómo mejorar"
Sobre los instructores campesinos (kamayoq)		
(A) "La enseñanza de los kamayoq no fue profunda porque no querían compartir todos sus conocimientos" (D) "La enseñanza de los kamayoq era más que todo práctica y se complementaba con la enseñanza de los ingenieros de ITDG" (D) "Los instructores kamayoq como provienen de diferentes comunidades traen distintas experiencias y puntos de vista"	(A) "Los profesores kamayoq eran de calidad muy regular" (D) "Los profesores kamayoq eran personas de confianza a quienes podíamos preguntar libremente" (D) "Los profesores kamayoq tenían experiencia para lograr acuerdos en las discusiones"	(A) "Los profesores kamayoq no han explicado todo lo que sabían" (D) "Agradecemos a los profesores kamayoq por compartir su experiencia y conocimiento"
Sobre los instructores profesionales de ITDG		
(A) "La enseñanza no era profunda"	(A) "Los profesores no cumplieron con los temas programados"	(A) "Algunas veces se colocaba a un profesor de manera improvisada porque no se encontró a la persona indicada" (D) "El agrónomo de ITDG demostraba mucho interés y entusiasmo para que los alumnos pongan en práctica lo aprendido"
Sobre los contenidos temáticos		
(A) "Hubo confusión cuando se abordaba varios temas en un mismo día" (D) "Hemos aprendido temas de cinco especialidades técnicas"	(D) "Los temas eran adecuados porque han servido para mejorar nuestra producción" (D) "Los temas estuvieron bien programados"	(D) "Las especialidades para la capacitación se eligieron de acuerdo a la necesidad de los alumnos, lo cual se aprobó en asambleas" (A) "Faltó profundizar en riego y crianza de animales menores"



Cuadro N° 1 (continuación)

INTERACCION ENTRE LA "ESCUELA DE KAMAYOQ" Y SUS PARTICIPANTES

LA OPINION DE LOS AGRICULTORES PARTICIPANTES		
1996 - 1997	1997 - 1998	1999 - 2000
Sobre la práctica		
(A) "Había poco tiempo para la práctica porque se dedicaba más tiempo a la teoría" (D) "La práctica se realizó bien, se hizo prácticas en cada especialidad"	(A) "En ningún tema la práctica fue suficiente, faltó profundizar" (A) "En la parte de teoría entendíamos muy poco, en la práctica era el mejor el entendimiento, pero las prácticas eran incompletas" (D) "La práctica era muy importante para el aprendizaje, no habría sido suficiente sólo escuchar teoría"	(A) "Ha habido poca práctica, más tiempo se dedicó a la teoría"
Sobre el idioma		
(A) "La enseñanza era más en castellano que en quechua, lo que no permitía que se entienda bien a los profesores"	(A) "Se mezcló mucho los idiomas quechua y castellano. Se hubiera preferido que fuera solo en quechua, porque se habló mal en ambos idiomas"	(A) "Se enseñó más en castellano que en quechua, queremos que sea más en quechua" (D) "La capacitación en ambos idiomas nos permitió aprender mejor, porque el castellano complementaba al quechua"
Sobre los materiales de capacitación		
(A) "Los folletos no se entregaban a su debido tiempo" (D) "Los folletos de cada tema se entregaban a fin de cada mes"	(A) "Los materiales de escritorio y los folletos técnicos no se entregaron a tiempo" (D) "Fueron de gran ayuda los folletos, porque no era suficiente con nuestras anotaciones en los talleres"	(A) "Los profesores utilizaron mal los folletos porque enseñaban sin explicar el contenido del folleto" (D) "Los folletos entregados fueron muy útiles como material de consulta"
Sobre los equipos básicos		
(A) "Fallaron algunos implementos en el equipo para la especialidad de riego"	(A) Se entregaron los equipos pero para algunos fue incompleto, faltaron accesorios (D) Los equipos entregados fueron muy útiles para profundizar en lo aprendido (D) Es cierto que los equipos no se entregaron a todos por igual, esto fue porque se entregaron según el avance de cada alumno que se observó en las visitas a sus casas	(A) Se redujo la cantidad de materiales que se programó en el inicio. (D) La entrega de equipos se realizó poniendo como requisito que los alumnos efectuaran cursos de capacitación a las familias de sus comunidades
Sobre los viajes a centros experimentales		
(D) "Los viajes fueron útiles, aprendimos sobre la crianza de vacunos y porcinos" (D) "En los viajes hemos aprendido cosas nuevas"	(D) "Los viajes fueron muy importantes porque vimos trabajos agropecuarios realizados con tecnologías avanzadas" (A) "Los técnicos de las instituciones visitadas nos explicaron con palabras muy difíciles"	(A) "Un compromiso de viajar a centros experimentales de Cusco, no se cumplió" (A) "El viaje al centro experimental de Chuqui-bambilla no fue bien organizado - faltaba un técnico que explique la crianza de cuyes ... el local no era adecuado para la capacitación"
Sobre los impactos en la producción		
"Antes sólo trabajaba para el consumo, ahora tengo productos para llevar al mercado, especialmente hortalizas" "Ya no vamos a buscar a los técnicos cuando se enferma el ganado, ahora sabemos detectar las enfermedades"	"No aprendido en ganadería ha servido para trabajar en engorde de ganado" "Sin la Escuela de Kamayoq no hubiéramos podido mejorar nuestra producción, ni tampoco hubiéramos podido salir a trabajar en otras instituciones"	"Las especialidades aprendidas nos han permitido trabajar mejor en nuestra chacra, mejorar la alimentación y educación de nuestros hijos"



CAMBIOS EN EL DISEÑO ORGANIZATIVO DE LA "ESCUELA DE KAMAYOQ"

COMPONENTES	PRIMER PERIODO Julio 1996-Mayo 1997	SEGUNDO PERIODO Octubre 1997-Julio 1998	TERCER PERIODO Julio 1999-Enero 2000
Lugar de realización de los talleres de capacitación Duración Frecuencia	Comunidades Qollana 10 meses 2 por mes	Comunidades Qollana 10 meses 3 por mes	Comunidades Qollana 10 meses 4 por mes
Capacitadores / Facilitadores	7 Kamayoq del equipo técnico de ITDG 2 agrónomos de ITDG como apoyo	6 Kamayoq (egresados y estudiantes) 3 empresarios rurales 1 profesional de entidad estatal 1 profesional independiente 3 profesionales del equipo de ITDG 1 asesor en pedagogía de adultos	8 Kamayoq (egresados y estudiantes) 6 empresarios rurales 2 profesionales de entidades estatales 2 profesionales independientes 1 profesional de ONG 2 profesionales del equipo de ITDG 1 educadora de escritura en Quechua
Contenidos temáticos	Temas agrupados en 5 especialidades técnicas	19 técnicas productivas agrupadas en 6 especialidades técnicas	19 técnicas productivas agrupadas en 6 especialidades técnicas
Idioma que se utiliza en los cursos	De preferencia idioma Quechua	De preferencia idioma Quechua	De preferencia idioma Quechua
Implementos que se facilita a los participantes	Instrumentos y herramientas según la especialidad	Instrumentos y herramientas según la especialidad	Materiales para la construcción de establos y proqueñizos. Algunas herramientas y materiales
Lugares de implementación de los cursos-talleres	Granja Kayra, Granja Yucay, Almacenes e sembradíos de papa de Chinchazo (1 viaje)	Centro de crianza de truchas en C.P. Langui Granja Kayra, CICA, Granja Guanán Poma, INRA-Estación Andena (2 viajes)	Fundo ganadero en La Raya Centro de crianza de truchas en C.P. Langui Fundo ganadero en Quecama Estación experimental en Chuqumbilla Fundo ganadero en Ayawil (5 viajes)
Instrumentos de seguimiento a participantes	Visita a hogares y parcelas	Visita a hogares y parcelas	Visita a hogares y parcelas Fondo de mejoramiento de infraestructura Estrategias especiales conducidas por Kamayoq
Actividades de difusión	No hubo.	Programa radial "Qarpaynichit".	Programa radial "La voz del Kamayoq".



El cuadro N°1, que titula “Interacción entre la Escuela de Kamayoq y sus participantes”, muestra en tres columnas, la organización de esta entidad educativa durante tres años distintos, señala sus elementos componentes e incluye la opinión de los alumnos en cada caso. Este cuadro permite una visión comparativa en la que es posible observar los elementos y las opiniones que se han mantenido constantes y las que han variado.

Sin embargo es necesario considerar también como una etapa previa, al período de 1991 a 1996, en la cual un grupo de siete kamayoq fueron miembros activos del equipo técnico de ITDG. Puede afirmarse que ésta es la etapa de formación del núcleo de instructores campesinos, que luego asumirían el papel de capacitadores en la Escuela de Kamayoq.

3.2. La etapa previa

Desde el inicio de sus actividades en 1991 el eje principal de los esfuerzos de ITDG fue el mejoramiento de sistemas de irrigación en comunidades campesinas. En esta tarea se asignó la primera prioridad al fortalecimiento de la gestión de las organizaciones de regantes, por lo cual la actividad principal fue dirigida a capacitar a los agricultores miembros de los Comités de Regantes, en modalidades de distribución del agua con el mayor grado posible de eficiencia y equidad, y en los procedimientos de operación y mantenimiento de la infraestructura de riego.

Un primer esfuerzo de los profesionales y kamayoq del equipo técnico de ITDG, fue el de formular una metodología que permitiese recoger el conocimiento local y que impulse un proceso de aprendizaje basado en el intercambio de experiencias entre agricultores usuarios de riego. Fueron organizados con este propósito, talleres de discusión entre profesionales y directivos de riego comunales. Se revisaba en un primer momento los problemas de la gestión del sistema de riego local, se intentaba luego perfeccionar los reglamentos internos de distribución del agua, y otros instrumentos de control administrativo, como son el padrón de regantes, los diagramas de los sectores de riego, y los registros de ingresos y gastos del comité de regantes.

El esfuerzo por mejorar la gestión de la organización de regantes se complementaba con jornadas de entrenamiento sobre riego en parcela, dirigidas a los agricultores usuarios. Esta actividad continuaba la modalidad “de campesino a campesino”, iniciada años antes por el Proderm, puesto que las jornadas eran organizadas y conducidas por los kamayoq del equipo



técnico de ITDG. Este equipo estaba conformado por diez personas: un economista y jefe de proyecto, un agrónomo, un ingeniero civil, y siete kamayoq. Uno o dos jóvenes egresados de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, y de la Universidad Nacional Agraria La Molina, en calidad de tesis, acompañaban al equipo técnico. Es importante mencionar que el agrónomo y el ingeniero civil provenían del equipo de profesionales del Proderm, que trabajó en la provincia de Canchis.

Los gastos en obras de infraestructura de riego fueron muy modestos en estos años. Prevalecía la tesis heredada del Proderm, de que era posible elevar de manera significativa la eficiencia de aplicación del riego, en los sistemas de irrigación administrados por campesinos, mediante jornadas de entrenamiento sobre técnicas de riego al nivel de la parcela. ITDG recogió esta tesis, pero a la vez otorgó un peso similar a la capacitación de los miembros de los Comités de Regantes, con el fin de elevar de manera simultánea la eficiencia de distribución del agua de riego.

Como resultado de la experiencia de los primeros cuatro años, se formuló una metodología de capacitación para el mejoramiento de la gestión del riego en sistemas de irrigación campesinos, que incluye las siguientes etapas: diagnóstico del nivel de gestión, visita a una comunidad “Qollana” (líder en la gestión del riego), perfeccionamiento de instrumentos de gestión, taller sobre normas legales sobre agua y tierras, y cursos complementarios para tesoreros, y “tomeros” (los “tomeros” son los agricultores elegidos para la función de entregar el agua a los usuarios en cada sector de riego). Esta propuesta metodológica se ha publicado en un libro de la red regional de instituciones, estatales y particulares, que promueven actividades referidas a la gestión del riego. (Gper - Inka, Cusco, 1995). En el libro se propone además que la metodología mencionada debe ser conducida por un equipo mixto conformado por personal profesional y por kamayoq.

En esta etapa inicial de la vida institucional de ITDG en la provincia de Canchis, los kamayoq cumplían un papel de enlace entre los profesionales de la institución y las autoridades comunales y familias campesinas. Ellos recibían por esta labor una cantidad de dinero mensual, de parte de ITDG, para compensar los gastos de pasajes, alimentación y el tiempo invertido en las actividades de capacitación a familias campesinas y a miembros de los comités de regantes.

“Debe destacarse que los kamayoq no son empleados de ITDG. Ellos siguen siendo agricultores comuneros, sus ingresos principales provienen de la actividad agropecuaria. De ITDG reciben un estipendio mensual equivalente a 70 dólares, como compensación por el tiempo invertido y por gastos de movilidad. El estipendio entregado se hace como donación a la comunidad campesina y es el presidente de la junta directiva comunal quien cada mes otorga el visto bueno para el pago de este recibo. Esto significa que la autoridad comunal es la que evalúa el desempeño del kamayoq” (de la Torre, C. 1994, revista Allpanchis, p.415).

En estos años se puso en marcha un conjunto de actividades de desarrollo agropecuario, para consolidar los sistemas de irrigación mejorados o construidos por Proderm y Plan Meris. Estas actividades fueron: fondos rotatorios de semillas administrados por los Comités de Regantes; experimentación en el cultivo de hortalizas, al aire libre y en invernaderos con cobertura plástica; y servicios de sanidad animal.

Las tres actividades mencionadas fueron impulsadas por los kamayoq del equipo técnico de ITDG. Ellos fueron los encargados de visitar y dar asistencia técnica en el cultivo de papa, a las familias prestatarias del fondo de semillas, y de supervisar la calidad de esta semilla al momento de su recuperación.

La experimentación en el cultivo de hortalizas fue también conducida por los kamayoq, los invernaderos de cobertura plástica se instalaron junto a sus hogares. Las demandas campesinas sobre sanidad de vacunos fueron atendidas por un kamayoq, quien utiliza de preferencia medicamentos caseros elaborados con hierbas locales. El agrónomo de ITDG y un tesista proporcionaron asesoría técnica a los kamayoq en estas actividades.

En 1995 los seis kamayoq que experimentaron con cultivo de hortalizas en invernaderos, tuvieron la oportunidad de difundir estos conocimientos, participando como instructores en un proyecto productivo financiado por la institución Predes-Foncodes, que consistió en la instalación de 125 invernaderos y en capacitación de las familias que los recibieron, durante doce meses, en comunidades campesinas de Canchis.

El “Comité Consejero”, mencionado en el capítulo anterior, surgió en estos años. Su existencia es resultado de un descontento entre los miembros de varias juntas directivas comunales, quienes afirmaban que la institución ITDG al relacionarse con los miembros de los Comités de Regantes, estaba fortaleciendo la autoridad de sólo un comité especializado de la organización



comunal, en desmedro de la autoridad principal que es la Junta Directiva. Este problema se discutió en las reuniones semanales del equipo técnico de ITDG, entre los profesionales y kamayoq, y se consultó a varios directivos de comunidades campesinas. La salida que se vislumbró fue la de convocar a las juntas directivas comunales para conformar una asamblea de autoridades con el nombre de “Comité Consejero”, para planificar, supervisar y evaluar las actividades de ITDG.

“El desarrollo de este Comité ha tenido una dinámica que el equipo de ITDG no había previsto. Esta oportunidad de encuentros periódicos entre presidentes comunales en torno a los problemas de gestión de un proyecto de desarrollo, es una experiencia nueva en el valle del Vilcanota, y ha permitido a sus miembros empezar a tener una visión que trasciende las fronteras de una comunidad campesina en particular”.

“Para los profesionales del equipo técnico de ITDG, la presencia del Comité Consejero implica un desafío constante para planificar de manera realista las actividades y para cumplir de manera satisfactoria las metas programadas” (Op. Cit).

3.3. La primera etapa de la Escuela de Kamayoq: 1996 – 1997

a. Un nuevo contexto institucional

En 1996 llegó un nuevo financiamiento para las actividades de ITDG en la provincia de Canchis, fondos que privilegiaban la construcción de infraestructura productiva. Por ejemplo, una de las agencias donantes autorizaba sólo un siete por ciento para actividades de capacitación.

El nuevo esquema de financiamiento implicó cambios importantes en la gestión del proyecto, el presupuesto se elevó tres veces más sobre el promedio en los años anteriores, se requirió un mayor número de personal para la realización de obras de infraestructura productiva y no en igual medida para la capacitación.

El mejoramiento de la infraestructura productiva consistió en lo siguiente: obras menores de control hidráulico, almacenes de semillas, fondos rotatorios de semilla de papa, huertos con invernaderos de cobertura plástica, y reforestación de laderas para protección de suelos y canales de riego.

Las actividades de capacitación fueron potenciadas y ampliadas. Se con-

tinuó con la línea dirigida a miembros de Comités de Regantes, pero se amplió el ámbito temático de la capacitación a familias campesinas, abarcando diversas técnicas agronómicas y también sanidad animal. Fue este el momento de responder a los pedidos de agricultores líderes que deseaban convertirse en instructores técnicos campesinos. Esta tercera línea de capacitación se inició con el nombre de “Escuela de Kamayoq”.

b. La organización de la “Escuela de Kamayoq”

La modalidad organizativa para la nueva actividad de capacitación dirigida a formar instructores técnicos campesinos, fue resultado de un análisis y discusión dentro del equipo de profesionales y kamayoq de ITDG, y también de consultas a las autoridades comunales del Comité Consejero.

Desde el inicio la intención fue dar una respuesta apropiada para los pedidos de agricultores y autoridades comunales, que afirmaban que el número de un kamayoq por comunidad era insuficiente para atender las consultas técnicas de las familias campesinas.

Teniendo en consideración que el grupo humano que solicitaba esta capacitación estaba integrado por personas adultas, de ambos géneros, agricultores comuneros, y quechua hablantes, se definió un primer diseño de la organización de la Escuela de Kamayoq, con los siguientes componentes:

(1) Tipo de talleres y frecuencia

- Talleres de intercambio de conocimientos, a realizarse en el campo, en parcelas y establos de comunidades Qollana (líderes en el desarrollo de una técnica productiva).
- Periodicidad de los talleres de tres por mes, cada taller conformado por tres reuniones de medio día cada una.
- Período total de dos años para la formación de los nuevos kamayoq. Un primer año integrado por 10 talleres, uno por mes, y un segundo año con reuniones de profundización de acuerdo a la especialidad elegida.

(2) Modalidad de seguimiento a los participantes

- Visitas mensuales a los hogares de los participantes para asesorar en la aplicación de las nuevas técnicas.



(3) Tipo de capacitadores en los talleres

- Los capacitadores serían de preferencia los kamayoq del equipo técnico de ITDG, asesorados por dos profesionales agrónomos.

(4) Contenidos temáticos

- Diversos temas agrupados en cinco especialidades: riego, cultivos andinos, horticultura, ganadería, y forestación. Los temas fueron seleccionados de acuerdo a las necesidades prioritarias de la producción agropecuaria en la provincia de Canchis.

(5) Idioma

- El idioma quechua, por ser la lengua materna de los agricultores participantes, es usado de manera preferente en los talleres de discusión y en la realización de las prácticas de campo.

(6) Implementación básica de los participantes

- Entrega de folletos técnicos, y un equipo básico de herramientas para cada alumno según la especialidad escogida, en calidad de donación con el fin de facilitar la práctica de lo aprendido.

(7) Viajes de estudio

- Un viaje de visita a centros de experimentación técnica de la región.

(8) Actividades de difusión

- Difusión de conocimientos y habilidades técnicas a las familias campesinas, mediante talleres organizados por los instructores kamayoq y los alumnos, en las comunidades donde ellos residen.

La dirección de la Escuela de Kamayoq estuvo a cargo del agrónomo Toribio Quispe Jallo, miembro del equipo técnico desde el inicio de las actividades de ITDG en la zona. Su experiencia de trabajo anterior lo calificaba de manera adecuada para esta posición. En el Proderm, tuvo la función de concertar actividades y acuerdos entre las autoridades comunales y el equipo de profesionales, dirigió la capacitación de agricultores campesinos en los concursos de habilidades técnicas: “Unu Kamachiq” y “Pacha Mama Raymi” y organizó además el programa radial “Llankasun” (“Trabajemos”).



c. El desarrollo de las actividades

La actividad de la Escuela de Kamayoq se inició con una visita de los profesionales de ITDG a las asambleas de las comunidades campesinas de su ámbito de trabajo. En la visita se informó a las familias comuneras sobre la organización de la Escuela y sobre los requisitos para ser alumno.

La lista de requisitos exigidos por la Escuela de Kamayoq, refleja las características del grupo social al cual se intenta acceder. Estos requisitos fueron los siguientes:

- Estar dedicado a la agricultura como actividad económica principal.
- Residir en una comunidad campesina y ser miembro activo.
- De preferencia estar casado y tener hijos.
- Contar con el respaldo de la asamblea y la junta directiva de su comunidad.

No hubo exigencias sobre el nivel de instrucción formal, la edad, o sobre el conocimiento del idioma castellano. Se ofreció seis vacantes por comunidad, sugiriendo que la mitad sea cubierta por varones y la otra mitad por mujeres.

Las asambleas comunales deliberaron de manera autónoma para la elección de estos participantes. En algunos casos en los que el número de personas interesadas fue mayor al número de vacantes, las autoridades procedieron a efectuar un sorteo. Las personas elegidas de esta manera adoptaron el compromiso de compartir los nuevos conocimientos con el resto de familias campesinas. En reciprocidad la asamblea les concedería la exoneración de algunas obligaciones con la comunidad para facilitar su asistencia a los talleres.

Sucedió también el caso de personas que no lograron ser elegidas en el sorteo, pero debido a su gran interés en aprender, fueron aceptados por la Escuela de Kamayoq, en calidad de voluntarios. Se les permitió asistir a los talleres y evaluaciones, a la espera de encontrar un puesto vacante, que podría aparecer por motivo de que otro participante abandone los estudios o reciba una evaluación deficiente.

En el primer año de la Escuela de Kamayoq, se definió como meta la formación de 30 agricultores. En el inicio fueron aceptados 35 agricultores elegidos en asamblea y 6 voluntarios. De este total de 41 personas, 6 fueron mujeres y 35 varones. En el transcurso se incorporaron 3 voluntarios más, dos mujeres y un varón. Luego de la evaluación de fin del primer trimestre, se redujo el número de participantes a 29 personas. Finalmente



sólo 27 agricultores, completaron su formación como instructores técnicos, de los cuales 7 fueron mujeres y 20 varones.

Debe notarse que sólo una de las 8 mujeres participantes no culminó la formación. En cambio 14 varones de 36 abandonaron o no aprobaron las evaluaciones. Esto puede ser un indicador de la mayor fuerza de voluntad de las mujeres campesinas para aprovechar oportunidades escasas.

Los participantes vinieron de siete comunidades campesinas, cinco de ellas ubicadas en la parte baja de la provincia de Canchis, es decir en la zona plana de piso de valle, en ambas riberas del río Vilcanota: Sunchuchumo, Pampa Ccalasaya, Hercca, Pampa Phalla, Pichura, Queramarca y otras dos en las quebradas de acceso a este valle desde las punas: Cuchuma y Totorani.

El período de instrucción consistió en 10 talleres que se realizaron desde Julio de 1996 hasta Mayo de 1997. En el Cuadro N° 2 se presenta información en detalle sobre estos talleres: fecha, lugar, número de asistentes, tema general y contenidos específicos.

Los capacitadores fueron los kamayoq del equipo de ITDG: Genaro Ccoyuri, de la comunidad de Pichura; Fabián Visa, de la comunidad de Pampa Ccalasaya; Francisco Lipa, de Hercca; Martín León, Juan Ttito, Apolinar Tayro, de distintos barrios de la comunidad de Pampa Phalla; y Eusebio Merma, de la comunidad de Sunchuchumo.

Ellos condujeron los talleres de acuerdo a su mayor dominio de un tema en particular: Apolinar Tayro en ganadería de vacunos; Martín León en manejo de animales menores; Juan Ttito en gestión de organizaciones de regantes y técnicas de riego en parcela; Eusebio Merma y Francisco Lipa en horticultura y forestación; Fabián Visa y Genaro Ccoyuri en cultivos andinos.

Este grupo de capacitadores tuvo además la responsabilidad de apoyar en el seguimiento de los alumnos de la Escuela de Kamayoq, visitando a los que residen en su misma comunidad o en comunidades vecinas, y supervisando las mejoras introducidas en sus parcelas y establos.

Cuadro Nº 2
TALLERES DE CAPACITACION REALIZADOS EN LA ESCUELA DE KAMAYOQ
 Primer Periodo: Julio 1996 – Mayo 1997

TALLER Jornada	TEMAS	LUGAR	FECHA	CAPACITADORES	ASISTENCIA
PRIMER TALLER					
Primera Jornada	Horticultura Riego	C.C. Sunchuchumo	26 de Julio de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	32 participantes 7 voluntarios
Segunda Jornada	Cultivos andinos Forestería	C.C. Pampa Phalla	2 de Agosto de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	34 participantes 4 voluntarios
Tercera Jornada	Ganadería	C.C. Pampa Phalla	3 de Agosto de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	32 participantes
SEGUNDO TALLER					
Primera Jornada	Ganadería	Feria Ganadera de Pampacucho	16 de Agosto de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	32 participantes
Segunda Jornada	Cultivos andinos Horticultura	C.C. Totorani	23 de Agosto de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	34 participantes
Tercera Jornada	Forestería Riego	C.C. Hercca	30 de Agosto de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	32 participantes
TERCER TALLER					
Primera Jornada	Ganadería	C.C. Sunchuchumo	18 de Setiembre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	25 participantes
Segunda Jornada	Cultivos andinos Riego	C.C. PampaCcalasaya	20 de Setiembre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	26 participantes
Tercera Jornada	Forestería Horticultura	C.C. PampaCcalasaya	20 de Setiembre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	29 participantes
CUARTO TALLER					
Primera Jornada	Ganadería	C.C. PampaCcalasaya	16 de Octubre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	25 participantes
Segunda Jornada	Cultivos andinos Riego	C.C. Totorani y C.C. Hercca	18 de Octubre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	27 participantes
Tercera Jornada	Forestería Horticultura	C.C. PampaCcalasaya	25 de Octubre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	29 participantes
QUINTO TALLER					
Primera Jornada	Ganadería	C.C. PampaCcalasaya	20 de Noviembre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	27 participantes
Segunda Jornada	Horticultura Forestería	C.C. Pichura	22 de Noviembre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	29 participantes
Tercera Jornada	Cultivo andinos	C.C. PampaCcalasaya	29 de Noviembre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	29 participantes

Fuente: Registro interno de la Escuela de kamayog.



Cuadro N° 2 (continuación)
TALLERES DE CAPACITACION REALIZADOS EN LA ESCUELA DE KAMAYOQ
 Primer Período: Julio 1996 – Mayo 1997

TALLER	TEMAS	LUGAR	FECHA	CAPACITADORES	ASISTENCIA
JORNADA					
SEXTO TALLER					
Primera Jornada	Cultivos andinos Ganadería	C.C. PampaCcalasaya	18 de Diciembre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	29 participantes
Segunda Jornada	Forestería Horticultura	C.C. Hercca	20 de Diciembre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	24 participantes
Tercera Jornada	Riego	C.C. PampaCcalasaya	23 de Diciembre de 1996	Kamayog del equipo técnico de ITDG	29 participantes
SETIMO TALLER					
Primera Jornada	Ganadería	C.C. Hercca	22 de Enero de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	24 participantes
Segunda Jornada	Forestería Horticultura	C.C. Totorani	24 de Enero de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	22 participantes
Tercera Jornada	Riego Cultivos andinos	C.C. Queromarca	30 de Enero de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	24 participantes
OCTAVO TALLER					
Primera Jornada	Ganadería	C.C. Queromarca	19 de Febrero de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	25 participantes
Segunda Jornada	Horticultura Forestación	C.C. Pchura	21 de Febrero de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	13 participantes
Tercera Jornada	Riego Cultivos andinos	C.C. Cuchuma	28 de Febrero de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	22 participantes
NOVENO TALLER					
Primera Jornada	Ganadería	C.C. Totorani	19 de Marzo de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	27 participantes
Segunda Jornada	Riego Agricultura	C.C. Pampa Anza	21 de Marzo de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	20 participantes
Tercera Jornada	Forestería Horticultura	C.C. Hercca	26 de Marzo de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	21 participantes
DECIMO TALLER					
Primera Jornada	Agricultura	C.C. Hercca	25 de Abril de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	25 participantes
Segunda Jornada	Riego Ganadería	Casa de la Amistad Granja Casa Nazaret Sicuani	30 de Abril de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	25 participantes
Tercera Jornada	Horticultura Forestería	C.C. Sunchuhumo	26 de Mayo de 1997	Kamayog del equipo técnico de ITDG	26 participantes

Fuente: Registro internos de la Escuela de kamayog.



La dinámica de los talleres se registra de manera certera en la siguiente cita textual tomada de un informe interno preparado para la agencia donante:

“Cada taller se desarrolla en tres jornadas, la primera y la segunda duran un día cada una, y la tercera medio día. Estas jornadas se efectúan siempre en el campo, en parcelas de cultivo o establos de familias campesinas. Los contenidos se han organizado en cinco temas, cada tema se aborda en medio día”.

“Los capacitadores son los kamayoq antiguos del equipo de ITDG, a los cuales se les denomina kamayoq maestros. Ellos tienen como asesor a un agrónomo. Los talleres se desenvuelven con la asistencia de los alumnos, todos los kamayoq maestros y los asesores. Cada taller reúne así a 40 personas en promedio. Esta modalidad ha sido elegida por los kamayoq maestros con el argumento de que para ellos es también fructífero escuchar a sus colegas para reforzar y completar conocimientos”.

“En cada taller el kamayoq maestro y su asesor distribuyen como material escrito, una cartilla técnica con un desarrollo breve de los contenidos que se expondrán en el taller, acompañados de dibujos. La extensión promedio de estas cartillas es de 5 a 6 páginas” (Informe al FCPUE, Junio-Agosto 1996).

A fines de Mayo de 1997, los participantes de la Escuela de Kamayoq, efectuaron un viaje de dos días. Visitaron las instalaciones productivas de la Granja Kayra, perteneciente a la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional del Cusco (Unsaac), la Granja Escuela Yucay de propiedad del Obispado del Cusco, y la casa-depósito de semillas nativas de papa del Sr. Manuel Concha, destacado semillerista de Chincheros, y dirigente de la Asociación Regional de Semilleristas de Papa (Aresép).

Asistieron a este viaje 26 participantes de la Escuela de Kamayoq, algunos viajaron acompañados de sus esposas e hijos. Varios de ellos adquirieron con su dinero, cuyes, cerdos y semilla de papa nativa. Viajaron también los kamayoq maestros y dos profesionales del equipo de ITDG.

d. Difusión de conocimientos al resto de familias campesinas

Con el fin de difundir los nuevos conocimientos técnicos a las familias campesinas, y a la vez fortalecer las habilidades comunicativas y pedagógicas de los alumnos de la Escuela de Kamayoq, se organizaron jornadas de capa-



citación sobre diversos temas agropecuarios. Estas fueron coordinadas por el kamayoq maestro ante las autoridades comunales, y conducidas por los alumnos. De esta manera se logró brindar un servicio de capacitación técnica en temas específicos, a 328 familias de seis comunidades campesinas.

e. Evaluación de los participantes

A fines de Setiembre de 1996, como cierre del primer trimestre de talleres, los agrónomos y los capacitadores kamayoq visitaron los hogares de los agricultores participantes de la Escuela de Kamayoq, con la finalidad de verificar mediante preguntas los conocimientos adquiridos, y el grado de incorporación de estos conocimientos nuevos en sus parcelas, almacenes o trojes, corrales de ganado, viveros y huertos.

Luego de esta visita se procedió a revisar los índices de inasistencia. Con la información recogida se depuró el número de participantes, quedando 29 personas como aptas para continuar siendo capacitadas. En el mes de Junio de 1997, con una nueva visita a los hogares se culminó la evaluación del primer año de estudios. Se consideró como aprobados a 26 personas, de ellos 7 fueron mujeres y 19 varones.

Los requisitos establecidos por la Escuela de Kamayoq para conceder la categoría de promotor técnico campesino, fueron los siguientes:

- Asistencia y participación práctica en 10 talleres consecutivos.
- Experimentar en su parcela o establo, alguna alternativa de solución para un problema de la producción local, bajo la asesoría de un kamayoq maestro.
- Visita a un centro experimental de la región.
- Capacitar a familias campesinas de su comunidad bajo la supervisión del kamayoq maestro.
- Aprobar las pruebas de evaluación trimestrales.

f. Evaluación de los capacitadores kamayoq

La calidad de los capacitadores es uno de los aspectos más importantes para el desarrollo de una institución educativa. Siendo los kamayoq maestros los que cumplieron este papel en la Escuela de Kamayoq, fue necesario evaluar su desempeño consultando a los agricultores que participaron en la experiencia. Culminado el ciclo de talleres en el mes de Mayo de 1997, se convocó a una reunión de los agricultores egresados de la Escuela de Kamayoq para evaluar a los capacitadores. Cada persona colocó en un for-

mulario su opinión sobre cada kamayoq maestro, calificando con tres alternativas (Poco, Regular, Bastante) en los siguientes criterios de evaluación:

- Conoce el tema que enseña.
- Prepara con cuidado las prácticas.
- Acompaña a los alumnos en sus prácticas de experimentación.
- Explica con claridad.
- Responde con paciencia a las preguntas.
- Respeta a los alumnos.
- Tiene el defecto del alcoholismo.

En los criterios anteriores puede diferenciarse que los cuatro primeros están referidos a la capacidad pedagógica del Kamayoq, los dos siguientes indagan sobre sus actitudes frente a los alumnos. El séptimo criterio se refiere a la actitud hacia sí mismo.

Las autoridades comunales del Comité Consejero fueron también convocadas para esta evaluación. A ellos se les pidió su opinión sobre el desempeño de los kamayoq del equipo de ITDG, en su rol de promotores del desarrollo de su comunidad. El formulario que se les entregó para registrar su opinión tuvo los siguientes criterios:

- Respeta a la autoridad comunal.
- Colabora con la Junta Directiva comunal.
- Colabora con el Comité de Regantes.
- Supervisa el fondo de semillas.
- Soluciona los problemas técnicos de las familias comuneras.
- Continúa capacitando a los que tienen huertos con fitotoldos.

Finalmente, los kamayoq maestros calificaron el desempeño de sus colegas campesinos, en su papel como miembros del equipo técnico de ITDG. En esta encuesta opinó también el director de la Escuela de Kamayoq. Los criterios utilizados fueron:

- Puntualidad en la asistencia a reuniones del equipo técnico.
- Grado de cumplimiento de sus tareas.
- Calidad de sus informes escritos.
- Respeto a sus compañeros de trabajo.
- Entusiasmo en sus tareas.
- Aporte de nuevas ideas.
- Tiene el defecto del alcoholismo.



Las respuestas a estas tres encuestas, que recogen la opinión de distintos grupos de informantes, se procesaron con valores numéricos. El resultado final consistió en cuatro kamayoq aprobados y tres desaprobados.

Una discusión más profunda sobre estos resultados condujo a cuestionar la relación de los siete kamayoq maestros con la institución ITDG. El motivo para este cambio fue la constatación de que se había generado una relación inapropiada entre ellos y la institución. Se concluyó que el modesto estipendio recibido, debido a su carácter mensual creaba una situación de dependencia similar a la de un empleado de ITDG. Esta relación distanciaba a los kamayoq de las autoridades de sus comunidades campesinas, puesto que ellos eran vistos como empleados y representantes de ITDG y no como agricultores comuneros con intereses independientes.

La decisión que se adoptó fue modificar la relación laboral anterior. Se conversó con los kamayoq explicando las nuevas consideraciones y ellos dejaron de percibir el estipendio mensual y pasaron a ser trabajadores independientes.

En adelante ellos fueron contratados nuevamente por ITDG, pero en una situación laboral distinta, siendo ahora considerados como consultores que ofrecen servicios técnicos para la obtención de productos definidos. Por ejemplo servicios de conducir un taller de la Escuela de Kamayoq; visitar y dar asistencia técnica a los prestatarios del fondo de semillas; capacitar a mujeres campesinas en el manejo de huertos con invernaderos; organizar prácticas de riego en parcela; apoyar en los diagnósticos de gestión del riego.

En este punto es importante mencionar que esta situación ha sido registrada también en otras experiencias con promotores campesinos. En uno de los artículos del documento *“De campesino a campesino: experiencias prácticas de extensión rural participativa”* publicado por el IIRR y Maela, en Quito, el año de 1997, se puede leer lo siguiente:

“En muchos casos el promotor, en lugar de ser el “representante” de la comunidad ante el proyecto, se convierte muy rápidamente en el “agente” del proyecto en la comunidad. Es decir, que su referencia psicológica, ideológica y económica es el proyecto, y no la comunidad a la que debe atender. Es decir, se trata de “cumplir” con la institución o proyecto antes que con los campesinos”.

“Los mismos criterios de selección de promotores campesinos contribuyen a eso. Por más que se solicite una “elección” o “selección” por parte de la comunidad, se exige implícita o explícitamente que sepan leer y escribir y que sean jóvenes. Es decir, se busca a quienes tengan ya una actitud favorable a nuestras opciones, o sean más receptivos e influenciables. Ello mismo demuestra nuestra voluntad consciente o inconsciente de conseguir “agentes” más que “interlocutores”. (Boelens, Rutgerd. Op. Cit. p.124, citando a su vez a de Zutter).

g. La opinión de los agricultores participantes

En Julio del año 2000, como parte del proceso de sistematización de esta experiencia, se realizaron talleres de opinión con agricultores de cada una de las tres promociones. La dinámica de cada taller consistió en simular un juicio a la Escuela de Kamayoq, en la que un grupo de personas formulaba acusaciones (A) y otro grupo formulaba argumentos de defensa (D), con referencia a una lista de temas.

Las principales opiniones pueden verse en el cuadro N°1 de este capítulo. Sin embargo conviene intentar una síntesis de estas opiniones en referencia a cada uno de los elementos del sistema de capacitación de la Escuela de Kamayoq:

(1) Sobre el tipo de talleres

El tipo de talleres que es realizado en el campo en comunidades Qollana, no es objetado. Las opiniones reconocen que esta modalidad permite el intercambio de experiencias entre agricultores de distintas comunidades y otorga a la vez una ventaja para la realización de las prácticas. Se ha mencionado la existencia de un cierto grado de incomodidad por motivos climáticos. Algunas opiniones consideran que el número de talleres no ha sido suficiente, pero otras argumentan que el número está bien dosificado porque no les toma mucho tiempo, el cual necesitan para el cuidado de sus chacras, ganado y otros oficios.

(2) Sobre la modalidad de seguimiento

Algunos opinan que el seguimiento fue insuficiente porque en todo el año recibieron sólo dos visitas a sus casas. Pero aquí parece existir una confusión porque estas dos visitas corresponden a las efectuadas por motivos de evaluación. Otras opiniones reconocen que sí hubo seguimiento para



supervisar las chacras y el huerto. Esta fue una tarea de responsabilidad de los kamayoq maestros.

(3) Sobre el tipo de capacitadores en los talleres

Los participantes revelaron un grado de insatisfacción con los capacitadores kamayoq, consideran que su enseñanza no ha sido profunda, porque no han querido compartir todos sus conocimientos, debido quizás a un temor por la competencia. Sin embargo se reconoce el valor práctico de sus enseñanzas y la diversidad de experiencias que traen desde diferentes comunidades campesinas.

(4) Sobre los contenidos temáticos y las prácticas

Las opiniones valoran haber adquirido conocimientos que corresponden a cinco especialidades técnicas diferentes. Pero se advierte de paso, que los agricultores han tenido dificultades de asimilación de los nuevos temas y términos técnicos. Esto se deduce de la expresión siguiente: “hubo confusión cuando se abordaba varios temas en un mismo día”. Las prácticas fueron bien recibidas pero se reclamó que el tiempo dedicado a ellas fue insuficiente debido a que se dedicó mayor tiempo a los aspectos teóricos.

(5) Sobre el idioma

La opinión general en este aspecto revela la existencia de dificultades para la comprensión por motivos de idioma. Los participantes expresan su descontento de que la enseñanza fuera más en castellano que en el idioma nativo. Es extraño que los kamayoq maestros, cuya lengua materna es el quechua, hayan utilizado en mayor grado el castellano, quizás fuera una forma inconsciente de manifestar un estatus superior. Se observa en este punto un vínculo con el aspecto anterior, las barreras de idioma para el aprendizaje, empiezan a manifestarse como de gran magnitud.

(6) Implementación de los participantes

Los folletos técnicos entregados como materiales de capacitación fueron muy apreciados pero se señala que estos no se entregaron a su debido tiempo. Las opiniones reconocen la importancia de los equipos básicos, se señala sin embargo que faltó entregar algunos accesorios en los equipos de riego.

(7) Viajes de estudio

Las opiniones sobre los viajes son todas positivas. El efecto educativo de esta actividad parece ser muy importante sobre los agricultores campesinos. Esto puede ser debido a la forma tradicional de aprendizaje en la cultura quechua, que consiste en aprender observando y haciendo. Finalmente las opiniones sobre impactos manifiestan resultados positivos como los siguientes: disponer de mayor cantidad de productos para llevar al mercado, ingresos monetarios adicionales para cubrir gastos de educación de los hijos, menor dependencia frente a los técnicos en asuntos de sanidad animal, y un mayor conocimiento para mejorar la alimentación del ganado vacuno.

h. Balance del primer año

En el primer año de experiencia de la Escuela de Kamayoq, el aspecto más destacable es la definición y puesta en marcha de un sistema de capacitación para agricultores adultos quechua hablantes, con el objetivo de formar instructores técnicos campesinos. El sistema está conformado de ocho elementos principales que definen su rostro, como una modalidad de capacitación de campesino a campesino, que intenta ser adecuada a la sociedad y la cultura quechua de la sierra sur del Perú.

No debe olvidarse que este sistema nace dentro de un proyecto dedicado al mejoramiento de sistemas de irrigación en comunidades campesinas. Los kamayoq se conciben como actores dentro de una estrategia mayor para lograr la consolidación de inversiones en obras de riego. Por esta razón los temas de las cinco especialidades técnicas que promueve la Escuela de Kamayoq, se encuentran vinculados al manejo del recurso agua de riego.

Las opiniones de los egresados de la primera promoción permiten deducir que el sistema de capacitación propuesto tiene un buen grado de aceptación en la cultura campesina. Se observa que sus ocho elementos son reconocidos como valiosos y relevantes. Los reclamos se expresan en el sentido de que aún no se alcanza un desarrollo óptimo en cada uno de estos elementos.

Por ejemplo, se pide que haya un mayor número de talleres; que haya un seguimiento en los hogares más frecuente; que la enseñanza de los kamayoq sea más profunda; que se dedique más tiempo a la práctica; que la enseñanza sea en el idioma nativo “para facilitar el entendimiento”; que los folletos técnicos se entreguen de manera oportuna; que se aborde sólo un tema por día para “evitar la confusión”.



Varios de estos reclamos expresan un hecho que no puede ocultarse. Las barreras para el aprendizaje por causa de un dominio precario del idioma castellano son evidentes. Esta fue una dificultad que la Escuela de Kamayoq desconoció en este primer año de trabajo.

Una lección final de este primer balance es reconocer que la adecuación de un sistema educativo a la sociedad y cultura local no se consigue con un solo esfuerzo. Es necesario revisar la experiencia año tras año. El camino está marcado por la necesidad de una interacción continua entre promotores del desarrollo y agricultores campesinos.

3.4 La segunda etapa: 1997 – 1998

a. Introducción de cambios en la organización

Los primeros meses del segundo semestre de 1997 se dedicaron a reflexionar sobre los logros y limitaciones del primer año de experiencia de la Escuela de Kamayoq. El equipo técnico de ITDG, en reuniones internas planteó las siguientes observaciones y alternativas de solución:

- Es todavía predominante en los talleres una modalidad pedagógica de transmisión de conocimientos de profesor a alumno y no de intercambio de conocimientos entre todos los participantes. Esta modalidad tiene el defecto de no permitir que el conocimiento campesino aflore en los talleres, puesto que prevalece la palabra y los conocimientos del profesor. Como solución se consideró la contratación de un consultor en educación de adultos, con el fin de capacitar a los capacitadores de la Escuela de Kamayoq, en la conducción de talleres bajo una modalidad de interaprendizaje, horizontal y participativa.

- Las explicaciones teóricas toman mucho tiempo en los talleres restando tiempo para las prácticas. Por este motivo se revisaron los contenidos temáticos y se ordenaron de una manera distinta, otorgando mayor énfasis a los aspectos prácticos. Se consideró que era conveniente precisar el producto que ofrece la Escuela de Kamayoq, como un grupo de técnicas productivas, definidas con claridad. De esta manera se identificaron 19 técnicas productivas correspondientes a seis especialidades, puesto que se adicionó la especialidad de “agroindustria y mercadeo”.

- Los participantes en la Escuela de Kamayoq son adultos con una larga experiencia en agricultura, por tanto su interés es conocer alternativas para resolver los puntos críticos de los procesos productivos que ellos conducen. Por ejemplo en el caso de los cultivos andinos de papa y maíz, los puntos críticos son los de sanidad y fertilidad. Esta constatación ha exigido que los contenidos de las 19 técnicas mencionadas se definan otorgando prioridad a los “cuellos de botella” existentes en la producción agropecuaria local.

- Con la finalidad de evitar confusiones en las fechas acordadas para los talleres, se adoptó la decisión de separar los días lunes para esta actividad, con la excepción del primer lunes de cada mes. Se programó entonces tres talleres por mes, en los días lunes de las semanas segunda, tercera y cuarta.

b. Desarrollo de las actividades

De forma similar al año anterior, el equipo profesional de ITDG visitó a varias comunidades campesinas en sus días de asamblea para ofrecer información sobre la Escuela de Kamayoq y los requisitos para ser participante.

Como respuesta a esta convocatoria los directivos comunales enviaron a ITDG las listas con las personas elegidas por la asamblea. Fueron aceptados 33 agricultores, de los cuales 3 fueron mujeres y 30 varones, procedentes de 13 comunidades campesinas. Luego de los talleres, viajes y evaluaciones, 28 fueron aprobados como kamayoq, cifra que incluye a 2 mujeres y 26 varones.

Los talleres se desarrollaron desde Octubre de 1997 hasta Julio de 1998. Puede verse en el Cuadro N° 3 la lista de estos eventos. Un poco más de la mitad del número de talleres, (15 de 29), fueron conducidos por los kamayoq maestros que aprobaron la evaluación de fin del ciclo anterior. Ellos fueron: Eusebio Merma, Apolinar Tayro, y Francisco Lipa.

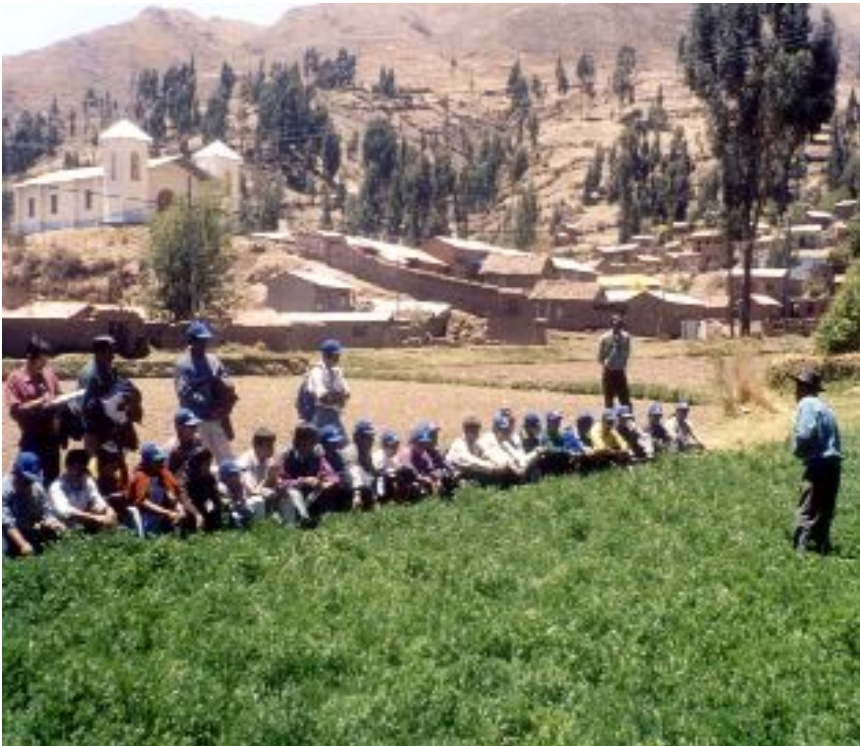
Algunas mujeres egresadas de la primera promoción cumplieron el papel de “yanapaq” (ayudantes) de estos maestros, para la conducción de las prácticas en los talleres. Ellas fueron: Natividad Ttito, Elia Chalco, y Gregoria Mamani.

Un egresado de dicha promoción fue el primero en conducir como maestro kamayoq un taller de la Escuela de Kamayoq. Esta persona fue Santiago Ccotohuanca Lara; agricultor de la comunidad de Sunchuchumo, el taller se dedicó al riego por aspersion, Angel Visa realizó el papel de “yanapaq”.



Debido a que para cada una de las 19 técnicas productivas de la currícula de la Escuela de Kamayoq, se necesitaba de un personal capacitador con experiencia y dominio del tema, fue necesario contratar a profesionales y a empresarios rurales para la conducción de 13 de los 29 talleres programados. Con esta decisión, seis talleres fueron dirigidos por profesionales del equipo de ITDG, dos por profesionales de otras instituciones, tres por agricultores que conducen empresas agrícolas, y dos por un consultor en educación de adultos.

La presencia de los tres agricultores que dirigen empresas agrícolas con un grado importante de rentabilidad, fue muy estimulante. Estas personas fueron: Bonifacio Achahuanco, propietario del Fundo Edén en la comunidad de Chiara en Combapata; Froylán Uscamayta, criador de cuyes en el centro poblado de San Pablo; y Lucio Bustinza, operador del molino de granos de la comunidad de Pampa Ansa.



Cuadro N° 3
TALLERES DE CAPACITACION REALIZADOS EN LA ESCUELA DE KAMAYOQ
 Segundo Período: Octubre 1997 – Julio 1998

TALLER	TEMAS	LUGAR	FECHA	CAPACITADORES	ASISTE
Jornada					
PRIMER TALLER					
Primera Jornada	Cultivo de habas	C.C. de Hercca	13 de Octubre de 1997	Sr. Francisco Lipa Villaca	24 participantes
Segunda Jornada	Cultivo de maíz	C.C. Sunchuchumo	20 de Octubre de 1997	Sr. Eusebio Merma Quispe	25 participantes
Tercera Jornada	Crianza de pollos	C.C. Pampa Phalla	27 de Octubre de 1997	Sr. Apolinar Tayro Sr. Juan Tintaya	30 participantes
Cuarta Jornada	Fertilización de suelos	C.C. Pampa Phalla	27 de Octubre de 1997	Sr. Francisco Lipa Villaca	30 participantes
Quinta Jornada	Elaboración de perfiles de inversión / Encuesta de opinión sobre videos educativos	Local de ITDG en Sicuani	30 de Octubre de 1997	Agr. Tcribio Quispe Econ. Carlos de la Torre	16 participantes
SEGUNDO TALLER					
Primera Jornada	Técnicas pedagógicas de la educación de adultos	Casa Campesina Sicuani	10-11 de Noviembre de 1997	Prof. Edilberto Portugal	70 participantes
Segunda Jornada	Plagas de los cultivos	C.C. de Hercca	17 de Noviembre de 1997	Sr. Francisco Lipa Villaca	33 participantes
Tercera Jornada	Enfermedades de los cultivos	C.C. Chauchapata	24 de Noviembre de 1997	Ing. Genaro Vargas Sr. Francisco Lipa Villaca	34 participantes
TERCER TALLER					
Primera Jornada	Instalación de viveros forestales	C.C. Cuchuma	8 de Diciembre de 1997	Ing. Juan Cruz Sra. Natividad Tito	32 participantes
Segunda Jornada	Modalidades de capacitación en la educación de adultos	Auditorio de Prelatura de Sicuani	9 de Diciembre de 1997	Prof. Edilberto Portugal	46 participantes
Tercera Jornada	Instalación de plantaciones forestales	C.C. Queromarca	15 de Diciembre de 1997	Ing. Juan Cruz Sra. Ella Chalco	32 participantes
Cuarta Jornada	Cultivo de hortalizas bajo invernadero	C.C. de Hercca	29 de Diciembre de 1997	Sr. Francisco Lipa Villaca	26 participantes

Fuente: Registro internos de la Escuela de kamayoq.



Cuadro N° 3 (continuación)
TALLERES DE CAPACITACION REALIZADOS EN LA ESCUELA DE KAMAYOQ
Segundo Periodo: Octubre 1997 – Julio 1998

TALLER Jornada	TEMAS	LUGAR	FECHA	CAPACITADORES	ASISTENCIA
CUARTO TALLER					
Primera Jornada	Enfermedades parasitarias en vacunos	Camal Municipal en C.C. de Trapiche	12 de Enero de 1998	Sr. Apolimar Tayro	32 participantes
Segunda Jornada	Engorde de ganado vacuno	Establo particular del Sr. Paulino Huanca	19 de Enero de 1998	Sr. Apolimar Tayro	37 participantes
Tercera Jornada	Cultivo de hortalizas	C.C. Chauchapata	26 de Enero de 1998	Sr. Eusebio Merma Sra. Gregoria Mamani	36 participantes
QUINTO TALLER					
Primera Jornada	Industrialización de granos	C.C. Pampa Ansa	9 de Febrero de 1998	Sr. Lucio Bustinza	34 participantes
Segunda Jornada	Enfermedades infecciosas del ganado vacuno	C.C. Pampa Ansa	16 de Febrero de 1998	Sr. Enrique Reaño Sr. Juan Córdoba	32 participantes
Tercera Jornada	Cultivo de papa, tratamiento de enfermedades y cosecha	C.C. de Herocha	23 de Febrero de 1998	Sr. Francisco Lipa Villaca	26 participantes
SEXTO TALLER					
Primera Jornada	Técnicas de crianzas de cuyes en jaulas	Centro Poblado San Pablo	9 de Marzo de 1998	Sr. Froylán Uscamayta	34 participantes
Segunda Jornada	Producción comercial de cebolla / Manejo de parcelas con agroforestería	Fundo Edén, C.C. de Chiara	16 de Marzo de 1998	Sr. Bonifacio Achahuanco	28 participantes
Tercera Jornada	Técnicas de curtido de cueros de alpaca	C.C. Pampa Phalla	23 de Marzo de 1998	Agr. Toribio Quispe	29 participantes
SETIMO TALLER					
Primera Jornada	Cosecha y selección de semillas de papa	C.C. de Chumo	20 de Abril de 1998	Sr. Francisco Lipa Villaca	27 participantes
Segunda Jornada	Elaboración de Planes de Trabajo Comunales	Local Institucional de ITDG	27 de Abril de 1998	Agr. Toribio Quispe	28 participantes

Fuente: Registro internos de la Escuela de kamayoc.



Cuadro N° 3 (continuación)
TALLERES DE CAPACITACION REALIZADOS EN LA ESCUELA DE KAMAYOG
 Segundo Periodo: Octubre 1997 - Julio 1998

TALLER Jornada	TEMAS	LUGAR	FECHA	CAPACITADORES	ASISTENTES
OCTAVO TALLER					
Primera Jornada	Importancia del riego en la producción	C. C. Pampa Phala	25 de Mayo de 1998	Sr. Juan Tito Sra. Kallivac Tito Agr. Toribio Quepe	30 participantes
NOVENO TALLER					
Primera Jornada	Riego de borde y evaluación de la producción del riego	C. C. Pampa Phala	1 de Junio de 1998	Sr. Juan Tito Sra. Kallivac Tito	23 participantes
Segunda Jornada	Elaboración de comestibles para el riego de la parcela	C. C. Pampa Phala	15 de Junio de 1998	Sr. Juan Tito Sra. Kallivac Tito	25 participantes
Tercera Jornada	Instrumentos de riego para la distribución de agua de riego	C. C. Pampa Phala	29 de Junio de 1998	Sr. Juan Tito Sra. Kallivac Tito	19 participantes
DECIMO TALLER					
Primera Jornada	Técnicas de crianzas de truchas en pozas y jaulas flotantes	Centro Experimental de crianza de truchas en la Laguna de Larga	6 de Julio de 1998	B.C. Encargado del Centro Experimental	27 participantes
Segunda Jornada	Técnicas de riego por aspersión	C. C. Surochujumo	15 de Julio de 1998	Sr. Santiago Coronado Sr. Angel Guise	28 participantes

Fuente: Registro interno de la Escuela de Kamayog



El programa de capacitación se cumplió en su mayor parte, de las 19 técnicas productivas sólo 3 no se efectuaron, estas fueron: quesería, encurtidos y mermeladas. Una de las razones fue la escasa disponibilidad de personas especializadas en estas técnicas en la zona. En sustitución se realizó talleres sobre otras técnicas no programadas en el inicio, como fueron: piscicultura de truchas y curtido de cueros de alpaca. Se agregaron también algunos temas económicos, como la elaboración de planes de trabajo comunales y de perfiles de inversión para pequeñas empresas agropecuarias.

Las visitas de seguimiento a los hogares de los participantes se efectuaron mes a mes, esta responsabilidad recayó sobre el agrónomo, director de la Escuela de Kamayoq, y no sobre los kamayoq que fueron parte del equipo técnico de ITDG puesto que se modificó la relación laboral con ellos. Esta nueva situación tuvo como corolario la presencia de dificultades para la organización de jornadas de capacitación, en las cuales los participantes de la Escuela de Kamayoq compartían sus nuevos conocimientos con las familias campesinas de sus comunidades.

La carga de trabajo que implicaba el seguimiento se hizo más pesada porque también había que organizar reuniones de reforzamiento y supervisar los avances productivos de los kamayoq egresados de la primera promoción.

En estos meses empezaron a llegar con mayor frecuencia a ITDG, solicitudes de otras instituciones de desarrollo, para contratar a kamayoq en la tarea de entrenar a familias campesinas con el fin de que participen en concursos de riego y agricultura, en otras provincias de la región. Dar respuesta con equidad a estas demandas requería un esfuerzo adicional para el equipo profesional de ITDG, puesto que la selección de kamayoq para estas oportunidades de trabajo se hizo por concurso de conocimientos y habilidades de comunicación.

El segundo semestre de 1997 se caracterizó también por el incremento del número de visitas de agricultores campesinos de otras provincias auspiciados por instituciones de desarrollo. El equipo de profesionales y los kamayoq organizaron a solicitud de estas instituciones, cursos de dos o tres días en comunidades Qollana. Los temas más requeridos fueron la gestión de organizaciones de regantes, el riego por gravedad y por aspersión al nivel de parcela y el manejo de huertos con invernaderos. La capacitación fue conducida por kamayoq.

Entre Julio y Diciembre de 1997 se recibió cinco visitas de agricultores y profesionales de las siguientes instituciones: Visión Mundial, Instituto de Apoyo para una Alternativa Agraria (IAA), Instituto de Agua y Medio Ambiente (Ima), y Escuela Regional de Riego de la red Gper-Inka. En total fueron 104 visitantes campesinos y 12 profesionales. Los agricultores procedían de comunidades campesinas de las provincias de Urubamba, Canas, y Paucartambo.

Durante los talleres de la Escuela de Kamayoq, se entregó folletos técnicos a los participantes. En el mes de Enero de 1998, recibieron equipos básicos de herramientas de acuerdo a la especialidad elegida.

En este segundo ciclo de la Escuela de Kamayoq se efectuaron dos viajes a centros de experimentación agropecuaria de la región. En Julio de 1998, los participantes visitaron el centro experimental de crianza de truchas del Ministerio de Agricultura, en la laguna de Langui, provincia de Canas. Asistieron 27 personas. La instrucción sobre la técnica de crianza de truchas en pozas y jaulas flotantes estuvo a cargo de un profesional en biología, encargado de este centro de experimentación.

El segundo viaje se realizó en Febrero de 1999. Asistieron 31 participantes de la Escuela de Kamayoq, más dos de los miembros del equipo técnico de ITDG. El primer día por la mañana se visitó la Granja Kayra de la Universidad Nacional del Cusco (Unsaac), para conocer sus instalaciones de crianza de ganado lechero y procesamiento de productos lácteos. Luego se recorrió el Centro de Investigación de Cultivos Andinos (Cica), donde se apreció la tecnología de producción de semilla de papa y el trabajo de control biológico del gusano de la papa.

Por la tarde se visitó la granja modelo de la institución particular Guamán Poma de Ayala. Se apreció los cultivos de hortalizas al aire libre y bajo invernadero, la crianza de aves de corral y de conejos, la producción de mermeladas y miel de abeja. Luego se visitó la granja de la familia Conde, especializada en la crianza de ganado porcino.

El segundo día fue dedicado a la visita de la Estación Experimental Andenes, del Instituto Nacional de Investigación Agraria (Inia), ubicada en la localidad de Zurite, provincia de Anta. Los visitantes recibieron una explicación técnica de parte de los encargados de la producción de semilla de papa. Por la tarde se visitó el área de riego, en la que pueden verse reservorios revestidos con mantas plásticas y una red de riego por goteo.



Desde el inicio de este segundo ciclo, las actividades de la Escuela de Kamayoq fueron promocionadas en la provincia de Canchis, mediante un programa radial titulado “Qarpayninchis” (Nuestro riego). Este programa se difundió una hora por semana en Radio Sicuani y fue conducido por una pareja de locutores, que son también agricultores comuneros: Julio Valerio Ccotohuanca e Isabel Suyu.

c. Evaluación de los agricultores participantes

En el período de Julio a Noviembre de 1998, una vez terminados los talleres de la Escuela de Kamayoq, se procedió a evaluar a los participantes mediante visitas a sus hogares, tomando como criterio principal el trabajo realizado en sus parcelas y establos. Estas visitas fueron realizadas por el agrónomo Toribio Quispe Jallo, director de la Escuela. 28 agricultores fueron aprobados como kamayoq, de ellos 2 fueron mujeres y 26 varones.

d. Primera evaluación externa de la Escuela de Kamayoq

En Abril de 1998, mes en el que se había avanzado con 22 de los 29 talleres del segundo ciclo de la Escuela de Kamayoq, se realizó la primera evaluación externa de esta actividad. Los miembros de la misión evaluadora fueron Edilberto Portugal, educador, experto en educación de adultos en el contexto intercultural hispano–quechua; y Adolfo Figueroa, doctor en Economía, experto en economía campesina y desarrollo rural.

La misión registró las siguientes fortalezas en la concepción educativa, el método de capacitación y la implementación de la propuesta:

- Una concepción de capacitación participativa basada en el interaprendizaje.
- La capacitación de campesino a campesino se ha puesto en marcha.
- Se realiza la capacitación en chacra.
- Existe una orientación de recoger y satisfacer las demandas campesinas.
- Determinación de insertar la capacitación en la cultura de las comunidades.
- Existe un equipo de personas, experimentado y compenetrado en la zona.

De manera simultánea identificó un conjunto de debilidades en el aspecto pedagógico:

- Pocas precisiones respecto a la relación aprendizaje-enseñanza.
- No se ha superado aún la modalidad de enseñanza “por asignaturas”.
- Carencia de un diseño metodológico detallado.

- Rezagos del modelo de transmisión de conocimientos en forma mecánica.
- Ausencia de una toma de posición sobre el problema de la lengua y del trauma cultural.
- No se constata una dedicación plena a la tarea educativa.

El balance final de la misión evaluadora resultó positivo:

“El balance entre fortalezas y debilidades resulta positivo para ITDG al interior de su propia propuesta y en relación con las propuestas de capacitación participativa y de formación de líderes tecnológicos que otras instituciones están manejando. La ventaja es que se ha tenido un avance sostenido desde 1991 y continua la inquietud de trabajar críticamente el tema”. (Figueroa A. y Portugal E. 1988, p.24)

Las recomendaciones de la misión permitieron orientar el camino de la Escuela de Kamayoq, estas fueron las principales:

- Tener en cuenta el problema de la discriminación social en nuestro país, entendida como una situación de aislamiento e incomunicación entre grupos sociales. Por ello es necesario promover la adquisición de conocimientos técnicos y ciencia que vienen de otras regiones y países.
- El método educativo debe fortalecerse con la perspectiva de “resolver problemas” (enfoque “problem solving”). Esto implica que la capacitación ha de basarse en la identificación de factores que constituyen limitaciones para el desarrollo del nivel de vida de los campesinos.
- Los temas de capacitación deben incluir aspectos sobre salud humana. Esta fue una de las principales prioridades señaladas en la consulta a las autoridades comunales del Comité Consejero.
- El modelo educativo no debe limitarse a la transmisión de información. Es necesario incorporar la tarea de construcción de capacidades de aprendizaje, como son la capacidad de lectura, escritura y cálculo aritmético.
- El diseño organizativo de la Escuela de Kamayoq debe incluir el fortalecimiento de puentes de comunicación dentro de la comunidad campesina, entre comunidades, y de ellas con el mundo externo.

e. La opinión de los egresados de la promoción 1997-1998

Una visión de la experiencia de este segundo año de capacitación en la Escuela de Kamayoq no estaría completa sin la opinión de los agricultores participantes. Las principales opiniones se presentan en el Cuadro N° 1.



Una síntesis se intenta a continuación:

(1) Sobre el tipo de talleres y frecuencia

No se cuestiona la modalidad de capacitación ni la frecuencia de los talleres, pero se menciona que los terrenos agrícolas disponibles para las prácticas no fueron en número suficiente para atender las necesidades de todos los participantes.

(2) Sobre la modalidad de seguimiento

Se reconoce el valor del seguimiento con visitas a los hogares pero se menciona que algunas veces esto no fue oportuno.

(3) Sobre el tipo de capacitadores

Algunas opiniones califican a la enseñanza de los kamayoq maestros como muy regular. Otras opiniones reconocen que los kamayoq por ser campesinos permiten que exista un clima de confianza para plantear preguntas. También se reconoce la experiencia que tienen para conducir discusiones grupales hasta la obtención de consensos.

(4) Sobre los contenidos temáticos y las prácticas

Las opiniones señalan que las técnicas aprendidas han logrado mejoras en la producción. Esto es un indicador de la relevancia de los contenidos que ofrece la Escuela de Kamayoq.

Se señala además que las prácticas juegan un papel decisivo para el aprendizaje, pero se advierte que estas fueron insuficientes, y que faltó una mayor profundización en todos los temas. Algunas opiniones revelan las dificultades de comprensión por motivos de idioma, puesto que se afirma que las explicaciones teóricas se entendían poco, y que sólo con las prácticas se lograba superar estas barreras.

(5) Sobre el idioma

No se cumplió en los talleres la recomendación de otorgar preferencia a la lengua quechua. Las opiniones manifiestan que hubo una mezcla mal llevada de ambos idiomas: castellano y quechua. Se reclama que hubiera sido mejor que se hable sólo en quechua.



(6) Sobre la implementación de los participantes

Las opiniones reconocen la importancia de los folletos para el aprendizaje. Afirman que no fue suficiente con las anotaciones tomadas en los talleres. Esta última afirmación tiene también un vínculo estrecho con los problemas de aprendizaje derivados del idioma, puesto que debe ser muy difícil para muchos agricultores quechua hablantes, el tomar notas escritas en un taller, si se ha perdido la destreza de escribir y si además no se sabe escribir en la lengua materna.

(7) Sobre los viajes de estudio

Se reconoce la importancia de los viajes a lugares donde se puede observar el manejo de nuevas tecnologías agropecuarias. Sin embargo, una opinión nos remite otra vez al problema del idioma, porque afirma que los técnicos de las instituciones utilizaron palabras muy difíciles de entender. Las opiniones sobre impactos logrados muestran que ha habido impactos positivos sobre la producción y el empleo. Informan que con la capacitación recibida ha sido posible ingresar en la actividad de engorde de ganado vacuno y también conseguir trabajo como instructores técnicos campesinos, contratados por instituciones.

f. Balance del segundo año

En el segundo año de experiencia de la Escuela de Kamayoq los hechos más destacables son dos, el primero es el esfuerzo por superar la modalidad educativa convencional de transmisión de conocimientos, el segundo es su mayor apertura al contacto con empresarios rurales e instituciones locales.

Una revisión crítica de los aspectos pedagógicos reveló que no estaba superada la concepción educativa vertical de transmisión de conocimientos de profesor a alumno, la cual tenía como resultado principal la existencia de una barrera para el surgimiento del conocimiento campesino en los talleres de la Escuela de Kamayoq.

La alternativa de solución fue la contratación de un asesor en aspectos de educación de adultos con el fin de capacitar a los kamayoq maestros y a los profesionales de ITDG en la concepción pedagógica del interaprendizaje.

Otra de las características del enfoque de transmisión de conocimientos fue el exceso de información técnica poco relevante para los problemas de



la producción local. Esta deficiencia se corrigió redefiniendo los contenidos de acuerdo a las prioridades locales e identificando 19 técnicas productivas como el producto a lograrse con los talleres de la Escuela de Kamayoq.

El segundo cambio fue la apertura hacia la institucionalidad local. Este esfuerzo se manifestó en la participación de profesionales y de empresarios rurales como conductores en la mitad del número de talleres; en el mayor número de viajes a centros experimentales; y en el inicio de la difusión de las actividades de la Escuela de Kamayoq mediante un programa radial.

Las opiniones de los egresados de la segunda promoción permiten confirmar el buen grado de aceptación que tiene entre los agricultores comuneros, el sistema de capacitación que promueve la Escuela de Kamayoq. Esto se expresa en lo siguiente: no se cuestiona la modalidad educativa, se reconoce el valor de los capacitadores kamayoq por su conocimiento de la cultura y el idioma nativos, se valora a las prácticas como un elemento imprescindible para el aprendizaje.

Si se observa las opiniones formuladas de manera negativa, se descubre que ellas exigen que se cumpla con excelencia en cada uno de los elementos del sistema de capacitación. Esto puede derivarse de las siguientes opiniones: que exista mejor infraestructura para las prácticas, que la calidad de la enseñanza de los kamayoq maestros supere el nivel de lo regular, que el seguimiento se cumpla en los días más críticos de la actividad agropecuaria, que el idioma quechua sea correctamente hablado y no en mezcla con el castellano.

En el trasfondo de varias opiniones es posible percibir la presencia de problemas de aprendizaje por motivos de idioma. Puede entenderse así que las prácticas son muy necesarias porque no se comprende las explicaciones teóricas, los folletos son valorados porque permiten aliviar la carencia de buenas anotaciones en los talleres de la Escuela de Kamayoq. De manera similar, una buena parte de las explicaciones utilizadas por el personal de las estaciones experimentales no eran comprensibles porque ellos usaban palabras técnicas difíciles.

Estas dificultades de entender el castellano que utilizan los profesionales y de escribir anotaciones durante los talleres, fueron identificadas con claridad por la misión que efectuó en estos meses la primera evaluación externa de la Escuela de Kamayoq. A partir de este momento ha sido clara la necesidad de incluir en la formación de los kamayoq, los aspectos de

construcción de capacidades de aprendizaje, como una condición previa para la adopción de nuevos conocimientos y habilidades técnicas.

Para concluir este balance es necesario llamar la atención sobre el tipo de impactos mencionados por los egresados de esta segunda promoción. Ellos señalan que gracias a la capacitación recibida ha sido posible incursionar en nuevas actividades económicas, que reportan ingresos adicionales. Estas actividades son el engorde de ganado vacuno y los servicios como promotores técnicos campesinos en otras provincias de la región.

3.5. La tercera etapa: 1999 – 2000

a. Nuevos cambios y nuevo contexto

La Escuela de Kamayoq debería haber iniciado sus actividades para recibir a una tercera promoción de participantes, en el segundo semestre de 1998, pero esta apertura se postergó hasta Julio de 1999. Hubo dos motivos principales para este período de paréntesis, el primero fue la necesidad de incorporar las sugerencias de la misión de evaluación, y el segundo fue el incremento de solicitudes de otras instituciones para contratar kamayoq, y para enviar grupos de agricultores campesinos a visitar la zona de trabajo de ITDG.

Entre las principales recomendaciones de la misión de evaluación destacaron las siguientes: mejorar la calidad de la capacitación de los kamayoq, enfrentar el problema del quechua como lengua materna, reforzar el enfoque de “solución de problemas” y ampliar las relaciones con otras comunidades e instituciones.

Una medida institucional para incorporar lo anterior fue la contratación de dos personas con formación profesional en educación, una para reforzar la preparación de los talleres, el seguimiento y evaluación, y otra para iniciar un entrenamiento en el manejo correcto de la lengua quechua.

Otras medidas fueron la reducción del período de formación, de 10 a 7 meses, pero aumentando el número de talleres por mes, de 3 a 4; el incremento de la presencia de profesionales y empresarios rurales en la conducción de los talleres de la Escuela de Kamayoq; y el aumento del número de visitas a fundos y empresas rurales de la región.



El otro factor a considerar fue la demanda de servicios de capacitación proveniente de otras instituciones de desarrollo de la región. En el segundo semestre de 1998, al igual que el año anterior, el equipo profesional de ITDG organizó cursos, a solicitud de otras instituciones, sobre los siguientes temas: gestión de organizaciones de regantes, técnicas de riego por gravedad y por aspersión, y manejo de huertos con invernaderos. Estos cursos se dirigieron a grupos de agricultores campesinos que llegaron auspiciados por instituciones privadas y estatales. Los cursos tuvieron la duración de uno ó dos días, fueron conducidos por kamayoq y se realizaron en las comunidades Qollana, del ámbito de trabajo de ITDG.

Entre Agosto y Setiembre de 1998 se recibieron tres visitas auspiciadas por dos instituciones estatales: Marenass, Oficina zonal de Puquio (Ayacucho) y Oficina zonal de Santo Tomás (Cusco; e Ima (Instituto de Agua y Medio Ambiente). Fueron 77 agricultores los visitantes, su procedencia fueron comunidades campesinas de cuatro provincias de Ayacucho, y de las provincias de Paucartambo y Chumbivilcas del Cusco.

De manera paralela, el número de kamayoq solicitados como instructores técnicos por otras instituciones, aumentó en el segundo semestre de 1998 en comparación a años anteriores. Las instituciones que contrataron kamayoq entrenados por ITDG, fueron las siguientes:

- Foncodes. Proyecto “Chacras Integrales”. Valle de Lares: 1 kamayoq.
- Plan Meris II. Oficina de Echarate: 2 kamayoq.
- Proyecto Marenass. Oficina zonal de Abancay: 4 kamayoq.
- Asociación Arariwa. Oficina de Urubamba: 2 kamayoq.
- Proyecto Marenass. Oficina zonal de Chumbivilcas: 4 kamayoq.
- Proyecto Marenass. Oficina zonal de Puquio: 2 kamayoq.

Esta mayor demanda de los servicios de los kamayoq, sea para la recepción de visitantes o para trabajar en otras provincias de la región, tuvo un impacto positivo sobre los ingresos y el nivel de autoestima de los agricultores comuneros de Canchis. Las nuevas oportunidades que se abrieron en el horizonte de estos agricultores se tradujeron en un aumento significativo del número de postulantes a la Escuela de Kamayoq.

b. El desarrollo de las actividades

Para el tercer ciclo de talleres organizado por la Escuela de Kamayoq, se aceptó la inscripción de 45 agricultores, 14 mujeres y 31 varones, elegi-

dos por las asambleas de sus comunidades. Al fin de este ciclo luego de las evaluaciones, fueron aprobados 41 kamayoq, 13 mujeres y 28 varones, procedentes de 15 comunidades campesinas.

Fue destacable la presencia de dos agricultores procedentes de comunidades lejanas, para las que todavía no existe camino de acceso vehicular desde la ciudad de Sicuani. Estas son las comunidades campesinas de Irubamba y Condor Sencca, en las que ITDG no había realizado ninguna actividad. Los alumnos procedentes de estos lugares tenían que caminar 3 a 4 horas para llegar hasta un punto de la carretera principal que va a Sicuani.

Se realizaron 25 talleres desde Julio de 1999 hasta Enero del 2000. Los contenidos abordados cumplieron en gran medida con el programa de 19 técnicas productivas, aunque se dedicó un mayor número de talleres a temas relacionados con la ganadería de vacunos. Este año fue posible encontrar capacitadores en elaboración de quesos. Los temas nuevos fueron los de piscicultura y legislación agraria. (ver Cuadro N° 4).



Cuadro N° 4
TALLERES DE CAPACITACION REALIZADOS EN LA ESCUELA DE KAMAYOQ
 Tercer Período: Julio 1999 – Enero 2000

TALLER Jornada	LUGAR	SEDE	FECHA	CAPACITADORES	ASISTENTES
PRIMER TALLER					
Primera Jornada	Primer Encuentro	Casa de la Amistad, Sicuan	12 de Julio de 1999	Ag. Teodoro Quijpe	39 participantes
Segunda Jornada	Creanza de cuyes	C.P. San Pablo	19 de Julio de 1999	Doc. Esteban Uscamayta	45 participantes
Tercera Jornada	Aplicación de inyecciones y engorde de vacunas	C.C. Sunchuchumo	26 de Julio de 1999	Sr. Adelfar Teyra Naman	45 participantes
SEGUNDO TALLER					
Primera Jornada	Riego por gravedad	C.C. Sunchuchumo	2 de Agosto de 1999	Sr. Eusebio Norma Quijpe	45 participantes
Segunda Jornada	Riego por aspersión	C.C. Sunchuchumo	9 de Agosto de 1999	Sr. Mauro Chales Sr. Martín Quispe	31 participantes
Tercera Jornada	Ferla Pampachuro; Disornamientos hepática	IST Vicentini Sicuan	16 de Agosto de 1999	Teodoro de Lacroberto MIA	48 participantes
Cuarta Jornada	Riego por goteo	La Faya, C.C. Yamujera	23 de Agosto de 1999	Ing. Dómedes Hogueado	45 participantes
Quinta Jornada	Alimentación y manejo de pastos	C.C. Sunchuchumo	30 de Agosto de 1999	M.V. Guido Pacheco	43 participantes
TERCER TALLER					
Primera Jornada	Enfermedades infecciosas en ganado	C.C. Sunchuchumo	6 de Septiembre de 1999	Ag. Teodoro Quijpe Prof. Saúl Ibañez-Juán	47 participantes
Segunda Jornada	Selección de papa	C.C. de Suyo	13 de Septiembre de 1999	Sr. Hiram Arce Sr. Indreco Tito	43 participantes
Tercera Jornada	Voluntaria	C.C. Pampa Aza	20 de Septiembre de 1999	Sr. Ludo Bustreza Jirico	40 participantes
Cuarta Jornada	Cultivo de hortalizas al aire libre	C.C. de Heroca	27 de Septiembre de 1999	Sra. Julia Ysac Calle	45 participantes



Cuadro N° 4 (continuación)
TALLERES DE CAPACITACION REALIZADOS EN LA ESCUELA DE KAMAYOO
Tercer Período: Julio 1999 – Enero 2000

TALLER Jornada	TEMAS	LUGAR	FECHA	CAPACITADORES	ASISTENCIA
CUARTO TALLER					
Primera Jornada	Sarizado an maíz Curso de Escritura Quechua Cultivo de hortalizas bello invernalero Curso de Escritura Quechua Reproducción de árboles frutales	C. C. Surchuchumo C. C. Surchuchumo Casa de la Amistad Situan C. C. de Chiara	1 de Octubre de 1999 4 de Octubre de 1999	Técnico de SENASA Prof. Yolanda Cerazas Sr. Eusebio Merino Quijapa	19 participantes 43 participantes
Tercera Jornada	Curso de Escritura Quechua Siembra de papa Cultivo de maíz	Casa de la Amistad Situan C. C. de Chiara Casa de la Amistad Situan C. C. Duchuma Casa de la Amistad Situan C. C. Queromarca	11 de Octubre de 1999 18 de Octubre de 1999 25 de Octubre de 1999	Prof. Yolanda Cerazas Sr. Bonifacio Achahuarcco Prof. Yolanda Cerazas Ing. Genaro Vargas Prof. Yolanda Cerazas Sr. Eusebio Merino Quijapa	41 participantes 42 participantes 36 participantes
Quinta Jornada	Cultivo de maíz	C. C. Quetuhua C. C. de Chiara	8 de Noviembre de 1999	Técnico de la Granja de INTERVIDA Sr. Bonifacio Achahuarcco	44 participantes
QUINTO TALLER					
Primera Jornada	Explotación agrícola Manejo de aguas de riego	C. P. Langul C. C. de Chiara	15 de Noviembre de 1999	Bic. Rubén Rozas Guillemez	42 participantes
Segunda Jornada	Manejo de pastos Manejo de ganado vacuno Elaboración de queso	Fundo Los Treboles Descanso	22 de Noviembre de 1999	Sr. Adrián Jara Castro	41 participantes
Tercera Jornada	Viveros Forestales	Mojón Suyo	29 de Noviembre de 1999	Técnico de PRONAMACHCS	41 participantes



Cuadro N° 4 (continuación)
TALLERES DE CAPACITACION REALIZADOS EN LA ESCUELA DE KAMAYOQ
Tercer Periodo: Julio 1999 – Enero 2000

TALLER Jornada	TEMAS	LUGAR	FECHA	CAPACITADORES	ASISTENCIA
SEXTO TALLER Primera Jornada	Enfermedades parasitarias en ganados	C.C. Sunchucuro	6 de Diciembre de 1999	Sr. Achimar Tayir Maman	35 participantes
Segunda Jornada	Manejo de ojes porcos y vacunos	C.P. Chiquicamilla	13 de Diciembre de 1999	Técnico del Centro Experimental de la Universidad del Altiplano	45 participantes
Tercera Jornada	Legislación agraria	Casa de la Amistad Solani	20 de Diciembre de 1999	Lic. Melcuzidas A. Aza	44 participantes
Cuarta Jornada	Siembra de papa, Fajate de la Asociación de Kamayoc de Canchis	C.C. Pampa Phala	27 de Diciembre de 1999	Directivos de la Asociación de Kamayoc de Canchis	30 participantes
SETIMO TALLER Primera Jornada	Evaluación de los participantes	Local T'DG – Sicuani	3 de Enero de 2000	Agr. Toribio Quispe Prof. Basilldas Huamán	36 participantes
Segunda Jornada	Manejo de vacunos, queso y elaboración de queso y conservación de pastos	Finca de Sr. Charles Pirine Ayax/HP Inc	12 de Enero de 2000	Bach. Edwin Condoni	38 participantes



- 8 talleres, en comunidades campesinas, conducidos por kamayoq maestros.
- 6 talleres, en fundos privados, conducidos por empresarios rurales.
- 6 talleres, en instalaciones productivas, conducidos por profesionales de instituciones estatales.
- 1 taller, en la instalación productiva de una institución no gubernamental.
- 2 talleres conducidos por profesionales independientes.
- 2 talleres conducidos por profesionales del equipo de ITDG.

El seguimiento de los participantes se ejecutó mediante visitas a sus hogares, parcelas y corrales, para esta tarea se contó con el apoyo del profesor Basíldes Huamán. En este ciclo fue también posible, empezar a enfrentar el reto de la construcción de capacidades de aprendizaje. La profesora y lingüista, Yolanda Carazas, organizó y condujo cursos de gramática y escritura en quechua para los participantes de la Escuela de Kamayoq. De manera paralela dedicó una serie de reuniones sobre el mismo tema a los profesionales del equipo de ITDG.

Este nuevo aspecto en la formación de los kamayoq fue recibido con mucho agrado porque significó un reconocimiento del valor de la lengua nativa.

Durante este tercer ciclo, se consiguió organizar otra vez la difusión de conocimientos a familias campesinas. Los participantes de la Escuela de Kamayoq, por grupos, organizaron jornadas de capacitación técnica a familias campesinas, en sus comunidades de residencia o en comunidades vecinas. Se abordaron los temas de mayor demanda local, como los siguientes:

- Enfermedades parasitarias del ganado vacuno.
- Crianza de cuyes.
- Tratamiento de la fasciola hepática, denominada en quechua “*Qallutaca*”.
- Engorde de ganado vacuno.
- Enfermedades infecciosas del ganado vacuno.
- Horticultura.
- Crianza de truchas.

Entre Noviembre de 1999 y Abril del 2000, se realizaron 21 de estas reuniones en 16 comunidades campesinas, con un total de 542 familias asistentes.

Los participantes en la Escuela de Kamayoq, recibieron como en años anteriores, folletos técnicos durante los talleres. De manera adicional, los que cumplieron con los requisitos de asistencia a los talleres, difusión de



conocimientos en sus comunidades, y aprobación de las evaluaciones, recibieron materiales para la construcción de instalaciones de crianza de ganado, o herramientas y equipos básicos para el trabajo agropecuario. A diferencia de años anteriores, éste fue el primer año en que se entregó materiales de construcción.

Los viajes a centros de experimentación técnica agropecuaria en este año fueron cinco, un número mucho mayor al de años anteriores. Estos viajes incluyeron la visita a tres fundos ganaderos de propiedad de empresarios privados, y a dos estaciones experimentales estatales, todos ellos ubicados en las provincias fronterizas de los departamentos de Cusco y Puno.

Un programa radial nuevo denominado “La voz del Kamayoq” acompañó este año a las actividades de la Escuela de Kamayoq. Este programa fue auspiciado por ITDG, pero fue conducido por la Asociación de Kamayoq de Canchis.

c. Evaluación de los participantes

La tercera promoción de participantes en la Escuela de Kamayoq tuvo el beneficio de una modalidad de seguimiento y evaluación más organizada y con mejores criterios pedagógicos que en años anteriores, debido a la presencia de un educador dedicado a tiempo completo a esta tarea.

La evaluación se basó en el seguimiento efectuado mediante visitas a los hogares de los agricultores participantes, desde el mes de Octubre de 1999 hasta Enero del 2000. Las fichas de visita registraron el siguiente tipo de información:

- Participación en la comunidad mediante cursos técnicos u otras actividades.
- Capacitación a miembros de su familia.
- Actividades productivas en sus parcelas de cultivo.
- Actividades realizadas en su hato ganadero.
- Futuros proyectos productivos.
- Material utilizado para consultas técnicas.

Como resultado final, 41 agricultores aprobaron el ciclo de formación de kamayoq, de ellos 13 fueron mujeres y 28 varones.

d. La Asociación de Kamayoq de Canchis

El diseño organizativo de la Escuela de Kamayoq ha considerado desde el inicio un período de formación para los instructores técnicos campesinos conformado por dos años: en el primero la formación exige la asistencia a una serie de talleres de intercambio de conocimientos y a otros eventos; en el segundo año los egresados trabajan por grupos de acuerdo a su especialidad y reciben cursos de reforzamiento de conocimientos y habilidades.

La presencia de los kamayoq egresados sirve de estímulo a los nuevos participantes en la Escuela de Kamayoq. Por ejemplo las experiencias personales que narran aquellos que han salido a laborar como instructores técnicos a otras provincias son escuchadas con gran interés.

Esta interacción positiva entre los kamayoq egresados y los que se encuentran en proceso de formación es alimentada con la presencia de la Asociación de Kamayoq de Canchis, fundada en Octubre de 1998. Esta agrupa a los agricultores, mujeres y varones, que despliegan mayor actividad como kamayoq. La asamblea de asociados que se reúne de manera autónoma, ha elegido una junta directiva y tiene un registro legal como institución.

La Asociación de Kamayoq de Canchis, ha organizado actividades productivas en las que participaron todos sus miembros, como el cultivo de papa en terrenos alquilados. También ha realizado algunas actividades compartiendo la gestión con ITDG, por ejemplo los concursos para seleccionar a los kamayoq que son solicitados por otras instituciones; y también la selección de beneficiarios para un proyecto de crianza de animales menores.

e. Seguimiento a los kamayoq de promociones anteriores

A inicios de 1999, ITDG logró determinar un pequeño fondo para el mejoramiento de la infraestructura productiva en hogares de los kamayoq más destacados, siguiendo una de las recomendaciones de la misión evaluadora de apoyar el establecimiento de vitrinas tecnológicas en las propiedades rurales de estas personas.

Luego de un estudio de identificación de las mejores experiencias, se entregó a 15 de los kamayoq más destacados de las promociones 1996-1997 y 1997-1998, un conjunto de materiales de construcción para obras



pequeñas de mejoramiento de almacenes de semilla familiares, establos de engorde de ganado vacuno, e instalaciones para la crianza de cuyes.

En el mes de Julio de 1999, dos kamayoq egresados de la promoción 1997-1998, Indalecio Ttito e Hilario Arone, fueron contratados por ITDG, para visitar y entrevistar a los kamayoq de las promociones 1996-1997 y 1997-1998, y para supervisar los trabajos realizados con el fondo antes mencionado.

Las preguntas en las entrevistas giraron en torno a los temas siguientes: las mejoras que están realizando en sus hogares, parcelas y ganado; las actividades que han realizado como promotores técnicos; su producción agropecuaria actual; y sus planes productivos para el futuro cercano.

Los kamayoq evaluadores visitaron los hogares de 58 personas en 15 comunidades campesinas de la provincia de Canchis. El informe escrito registró los siguientes resultados sobre la situación de los kamayoq:

- 22 kamayoq muestran un manejo modelo de técnicas productivas y han logrado muy buena influencia en sus comunidades.
- 20 kamayoq presentan un manejo regular de técnicas productivas pero han conseguido una buena influencia en sus comunidades.
- 8 kamayoq tienen un manejo deficiente de técnicas productivas y no han logrado ningún nivel de influencia en sus comunidades.
- 8 kamayoq no fueron encontrados en sus hogares al momento de la visita.

Es necesario mencionar que de este grupo de 42 kamayoq, de las categorías primera y segunda, han sido elegidos los capacitadores que están siendo contratados por las instituciones Marenass y Arariwa.

Para este grupo de 42 kamayoq se organizaron talleres de reforzamiento en diversos temas de agricultura y ganadería. Se incluyó entre estos temas el referido a aspectos de cálculo aritmético como un componente del esfuerzo de construcción de capacidades de aprendizaje. Estos talleres se realizaron entre Octubre y Diciembre de 1999, y fueron conducidos por los agrónomos Toribio Quispe, Genaro Vargas y Mariano Banegas, del equipo de ITDG.

f. Visitas de otras instituciones de desarrollo a las comunidades Qollana de Canchis

En el segundo semestre de 1999 continuaron los pedidos de otras instituciones para recibir capacitación técnica mediante visitas a la zona de trabajo de ITDG. Los principales temas requeridos fueron gestión de organizaciones de regantes, técnicas de riego en parcela, manejo de riego por aspersión, y conducción de invernaderos para horticultura.

Al momento de su arribo a Sicuani, los agricultores visitantes fueron recibidos en el local de ITDG, para una explicación general del trabajo de ITDG y para observar algunos videos técnicos, luego la mayor parte del trabajo de capacitación se realizó en comunidades Qollana bajo la conducción de varios kamayoq. Las comunidades más visitadas por su condición de *Qollana* fueron Pumaorcco, Sunchuchumo, Suyu, Chihuaco y Pichura.

En el período que va de Agosto de 1999 a Marzo del 2000, las instituciones que enviaron grupos de visitantes fueron: Marenass, Oficina zonal de Abancay y Oficina zonal de Andahuaylas; Cadep de Cusco; e ITDG, proyecto de experimentación agrícola de Cajamarca. En total se recibieron 65 visitantes campesinos, y 3 profesionales.

Otra solicitud de asistencia técnica que recibió ITDG provino del Municipio Provincial de Canchis. El agrónomo director de la Escuela de Kamayoq, Toribio Quispe Jallo con el apoyo del kamayoq Apolinar Tayro, visitaron las zonas altas dedicadas a la crianza de alpacas, en Abril y Setiembre de 1999, para capacitar en sanidad animal a 30 criadores de ganado auquénido.

g. Nuevas solicitudes de contratos a kamayoq

Las solicitudes para el contrato de kamayoq de la provincia de Canchis, continuaron en 1999 y el 2000. Una relación suscita es la siguiente:

En el año 1999:

- Proyecto Marenass. Oficina zonal de Chumbivilcas: 8 kamayoq.
- Proyecto Marenass. Oficina zonal de Puquio: 2 kamayoq.
- Proyecto Marenass. Oficina zonal de Andahuaylas: 4 kamayoq.
- Asociación Arariwa. Provincias de Calca y Urubamba: 2 kamayoq.



En el año 2000:

- Proyecto Marenass. Oficina zonal de Puquio: 6 kamayoq.
- Proyecto Marenass. Oficina zonal de Andahuaylas: 3 kamayoq.
- Asociación Arariwa. Provincias de Calca y Urubamba: 5 kamayoq.
- Inade. Proyecto Par. Provincia de Canas: 2 kamayoq
- Institución Cadep. Provincia de Anta: 1 kamayoq.

Estos puestos de trabajo fueron asignados por concurso de méritos. Los miembros del equipo de profesionales de ITDG y los directivos de la Asociación de Kamayoq de Canchis, han sido los organizadores y evaluadores en estos concursos con la finalidad de que la selección de las personas se cumpla con criterios de equidad e imparcialidad.

h. La opinión de los agricultores participantes

Las opiniones de los participantes en el tercer ciclo de la Escuela de Kamayoq pueden verse en el cuadro N° 1 al inicio de este capítulo. A continuación se presenta una síntesis de estas opiniones:

(1) Sobre el tipo de talleres y frecuencia

En las opiniones registradas no se cuestiona la modalidad de los talleres, pero se expresa que el tiempo de estudio ha sido muy corto. Se pide además recibir cursos de reforzamiento de los conocimientos aprendidos.

(2) Sobre la modalidad de seguimiento

Las visitas de seguimiento fueron insuficientes de acuerdo a las opiniones vertidas, también se expresa un grado de insatisfacción por la forma de seguimiento que brindó el educador contratado por ITDG.

(3) Sobre el tipo de capacitadores

Se reconoce la experiencia y conocimiento de los kamayoq maestros pero se piensa que ellos no explicaron todo lo que sabían. En cuanto a los profesionales se reconoce el interés y el entusiasmo del director de la Escuela de Kamayoq, pero en otros casos existe la percepción de que se contrató a personas de manera improvisada.

(4) Sobre los contenidos y las prácticas

Se reconoce que los contenidos se eligieron de acuerdo a las necesidades de la producción local, pero a la vez se señala que faltó profundizar en los temas de riego y crianza de animales menores. Las opiniones afirman además que las prácticas fueron insuficientes porque se dedicó más tiempo a la teoría.

(5) Sobre el idioma

Algunas opiniones consideran que debería enseñarse utilizando más el quechua que el castellano. Otras opiniones consideran que ambos idiomas se complementan.

(6) Sobre los materiales de capacitación

Los folletos técnicos son considerados como muy útiles para fines de consulta, sin embargo se reclama que los profesores no enseñaron tomando como base el contenido de estos documentos.

(7) Sobre los viajes de estudio

No se cuestiona la importancia de estos viajes, pero se menciona el caso de una institución visitada la cual no tenía el personal técnico ni las instalaciones adecuadas para capacitar a visitantes.

Finalmente las opiniones sobre impactos mencionan que se han logrado mejoras en la producción y en los ingresos, por lo que ha sido posible también mejorar la educación y alimentación de los niños.

i. Balance del tercer año

Lo que más resalta en la experiencia del tercer año de la Escuela de Kamayoq, es el esfuerzo interno de enfrentar las deficiencias en los aspectos pedagógicos y de construcción de capacidades de aprendizaje. En el plano externo destaca el nuevo contexto caracterizado por un incremento en la demanda de otras instituciones para contratar kamayoq formados por ITDG y para enviar a grupos de agricultores campesinos a la zona de trabajo de esta institución.

Con el fin de implementar las mejoras pedagógicas sugeridas por la misión evaluadora se contrató a dos educadores, una persona para el



seguimiento y evaluación de los alumnos, y otra, para la enseñanza de la gramática y escritura en el idioma quechua.

La demanda de otras instituciones por servicios de capacitación técnica, es un indicador positivo del reconocimiento de las principales instituciones de desarrollo, estatales y privadas, de la sierra sur, acerca de la calidad de los servicios de capacitación técnica que ofrecen los agricultores *kamayoq*, las comunidades *Qollana* y los profesionales de ITDG.

El proceso de apertura y conexión de la Escuela de Kamayoq con las instituciones locales se acentuó en este tercer año. Esto se expresa en el mayor número de comunidades campesinas atendidas por la Escuela de Kamayoq, incluyendo dos ubicadas en zonas de altura sin acceso vehicular. Otras manifestaciones de este proceso son el incremento del número de empresarios rurales y profesionales de otras instituciones, contratados para la conducción de talleres en la Escuela de Kamayoq; y el mayor número de viajes a fundos ganaderos y estaciones experimentales de la región.

En cuanto a instituciones estatales, los vínculos de colaboración en actividades de capacitación técnica rural, se hicieron más cercanos con la institución Marenass y con el Municipio Provincial de Canchis. Al interior de las comunidades fue posible otra vez organizar la difusión de conocimientos a familias campesinas, los agricultores participantes en la Escuela de Kamayoq atendieron a 542 familias de 16 comunidades campesinas.

En este período es importante mencionar el surgimiento de la Asociación de Kamayoq de Canchis, que agrupa a los agricultores que han logrado la categoría de *kamayoq*, y que desempeñan actividades como promotores técnicos campesinos. Una visita a los hogares de los egresados de las promociones primera y segunda de la Escuela de Kamayoq, reveló que 42 *kamayoq*, de un total de 56, muestran un manejo adecuado de técnicas productivas agropecuarias y han ganado un buen nivel de influencia en las comunidades donde residen.

Finalmente, las opiniones de los agricultores participantes señalan que el tiempo de capacitación ha sido muy corto, que ha faltado profundizar en las técnicas de riego y de crianza de animales menores, se reclama un mayor uso de la lengua quechua por dificultades para entender a los instructores profesionales, y se manifiesta además la necesidad de mayor cantidad de tiempo para realizar prácticas. La información sobre impactos indica el logro de mejoras en la producción e ingresos, y por tanto en la

alimentación y educación de los hijos.

Es importante destacar que en las opiniones de las tres promociones, permanecen inalterables los siguientes reclamos: es muy corto el período de estudio; existen dificultades de aprendizaje por problemas de idioma; las prácticas no han sido suficientes en el tiempo dedicado a ellas ni en el nivel de profundidad alcanzado. Estos son los desafíos para los años venideros en la Escuela de Kamayoq.

3.6 Balance global y perspectivas

La “Escuela de Kamayoq” constituye un esfuerzo, de encontrar una modalidad institucional y un método educativo para formar instructores técnicos campesinos que puedan satisfacer las demandas de asistencia técnica de agricultores adultos, quechua hablantes, de comunidades campesinas andinas.

Teniendo en cuenta experiencias anteriores de capacitación en la modalidad de campesino a campesino, y tomando como base al enfoque pedagógico del interaprendizaje, se diseñó un sistema de capacitación conformado por ocho componentes.

Durante tres años consecutivos el equipo de ITDG, integrado por profesionales y kamayoq, ha venido perfeccionando este sistema tomando como referencia principal las evaluaciones del desempeño de los participantes, las revisiones internas de fin de ciclo, además de las recomendaciones de una misión de evaluación externa.

La tendencia más notoria en los cambios introducidos en la organización de la “Escuela de Kamayoq” ha sido de apertura gradual hacia las instituciones de la región que tienen un vínculo directo con la actividad productiva y la experimentación tecnológica. Así, cada año se ha incrementado el número y el tipo de comunidades campesinas atendidas, la presencia de empresarios rurales y profesionales de otras instituciones en los talleres de capacitación, el número de viajes para visitar empresas rurales y centros de experimentación técnica, y la difusión de conocimientos a otras familias en las comunidades de residencia de los nuevos kamayoq.

Las opiniones recogidas de los agricultores egresados de las tres promociones de la Escuela de Kamayoq, permiten verificar que existe un alto grado de aceptación del sistema de capacitación propuesto. Se han



recogido testimonios de impactos positivos logrados por la capacitación recibida, como son mejoras en la producción, ingresos monetarios adicionales, e incursión en nuevas actividades económicas. Entre estas últimas destacan el engorde de ganado vacuno, y los servicios de asistencia técnica como capacitadores campesinos en otras provincias del espacio, antes denominado Región Inka.

Las opiniones de los participantes muestran también un grupo de deficiencias no resueltas todavía por la Escuela de Kamayoq. Las principales fueron las siguientes: las barreras al aprendizaje por motivos de idioma, el poco tiempo dedicado a las prácticas, la escasa profundidad en los contenidos, y el corto período de formación y seguimiento.

En referencia a las cuatro deficiencias mencionadas, el mayor esfuerzo de ITDG por enfrentarlas ha sido colocado sobre la primera, pero recién a partir del tercer año. El problema del idioma es complejo y ha planteado la necesidad de incluir en la curricula de la Escuela de Kamayoq, los contenidos que conciernen a la denominada “construcción de capacidades de aprendizaje”.

El segundo semestre del año 2000 fue dedicado a cursos de reforzamiento para los egresados de las tres promociones, de manera paralela a la sistematización de la experiencia, con el apoyo de las instituciones MASALI de la cooperación suiza y de ITDG de Inglaterra.

En este capítulo se han mostrado los hechos, los cambios y las opiniones vertidas en tres años de una experiencia institucional, se reserva para los siguientes capítulos un análisis del perfil personal de los kamayoq, y de los aspectos de género y sostenibilidad.



Capítulo 4: **¿Quiénes son los Kamayoq?**

4.1 Las preguntas principales

La revisión de una experiencia como la que corresponde a la “Escuela de Kamayoq”, involucra varias dimensiones simultáneas: las ideas que dan cuerpo a una concepción del desarrollo humano, las instituciones y su evolución como organismos sociales; los individuos como seres concretos que encarnan las ideas y conducen las instituciones.

Este capítulo se refiere a los individuos y las interrogantes principales son: ¿Quiénes son los kamayoq?; ¿Cuál es el origen de esta palabra?; ¿De cuál segmento de la sociedad nacional proceden?; ¿Cómo es su cultura, es decir qué es lo que producen, cómo viven, cuáles son sus aspiraciones, y cuáles son las barreras que enfrentan como grupo social?; ¿Qué necesidades los impulsaron a ingresar a la Escuela de Kamayoq?; ¿Qué esperan ellos del oficio de ser educadores técnicos y qué esperan los agricultores campesinos de ellos? .

4.2. El origen de la palabra “kamayoq”

La palabra “kamayoq” empezó a ser escuchada a mediados de los años 80, en el ámbito de las instituciones promotoras del desarrollo rural, en la sierra sur del Perú. En 1987 el Proderm (Proyecto de desarrollo rural en microregiones) contrató a un grupo de agricultores del valle de Arequipa, expertos en riego parcelario, para iniciar un programa de capacitación en esta técnica, en comunidades campesinas de varias provincias del Cusco.

El Proderm, proyecto especial de la región Inka, financiado por el gobierno de Holanda y luego por la Comunidad Europea, impulsó actividades de desarrollo rural, desde 1979 hasta 1991, en 120 comunidades campesinas de las provincias de Acomayo, Anta, Canas, Canchis y Paruro. Su influencia alcanzó a 15,000 familias, con actividades en agricultura, ganadería, comercialización, pequeña industria, proyectos de riego y drenaje, agua potable, centros educativos, postas sanitarias, caminos, conservación de suelos y forestación.

En referencia al recurso agua de riego, el Proderm eligió de manera preferente la opción de mejorar sistemas de irrigación en comunidades campesinas en vez de emprender la construcción de nuevos sistemas de riego. Este enfoque de mejoramiento de sistemas de irrigación incluyó tres componentes: consolidación de la infraestructura física, organización de los regantes, y programas de desarrollo agrícola.

Dentro del esfuerzo de reforzar la organización de los regantes se consideraron actividades de asesoramiento para la formulación de reglamentos de riego, y para mejorar el padrón de usuarios, los planos catastrales y los presupuestos de funcionamiento. También se incluyó la capacitación en riego parcelario.

Esta última actividad empezó a ganar un lugar importante dentro de la concepción de mejoramiento de sistemas de riego que impulsaba el Proderm, porque se revelaba como una respuesta a los problemas de baja eficiencia en la aplicación del agua de riego al nivel de chacra.

Los técnicos del Proderm sostenían la tesis de que “mejorar la eficiencia de aplicación mediante programas de capacitación, puede tener un efecto igual o mayor que el mejoramiento de la infraestructura física, a un costo mucho menor”. (Van der Zel, Humberto, 1989, p.63).

Sin embargo el Proderm constató que su personal técnico no disponía de la experiencia necesaria, y que tampoco existían materiales didácticos para emprender un programa de capacitación en riego parcelario, adecuado a las características sociales y culturales de los agricultores regantes de la sierra del Perú.

Una alternativa de solución para esta necesidad apareció desde el Plan Meris II, institución de cooperación técnica alemana, dedicada también a la construcción de sistemas de riego en la región Inka. Esta institución desde 1985 había descubierto la existencia de campesinos especialistas en el riego a nivel de parcela, quienes por un jornal prestaban sus servicios a agricultores de cebolla y ajo en diversas localidades de la campiña arequipeña. (Van Immerzeel y Núñez del Prado, 1991, p.15).

Estos campesinos son conocidos en el valle de Arequipa con el nombre de “*camayos*”, palabra de origen quechua, españolizada, que en el entendimiento popular se refiere a una persona que ejerce una función de mando sobre un grupo de trabajadores sobre la administración de un



fundo agropecuario en representación del propietario. Los “camayos” que identificó el Plan Meris II, son de un tipo especial, son “camayos de riego”, es decir, son los que preparan el terreno para recibir el agua, construyendo surcos de distintas formas, y conducen en persona el agua con una lampa, dentro de la chacra.

En la actualidad en lugares como Huaranguillo, en el valle de Arequipa, son conocidos los lugares donde en horas muy tempranas del día, los “camayos de riego”, se reúnen, a la espera de que los agricultores cebolleros, pasen por allí en sus camionetas para contratarlos para una jornada de riego.

Con un grupo de “camayos” procedentes de Arequipa, el Proderm inició en 1987, un programa de capacitación sobre riego parcelario para los agricultores beneficiarios de sus proyectos de mejoramiento de riego. El primer grupo de cuatro “camayos”, contratados como instructores, enfrentó serias dificultades en su relación con los agricultores comuneros cusqueños, debido a su desconocimiento del idioma y la cultura quechua y quizás también debido a la diferente conformación de los suelos agrícolas y de la cédula de cultivos.

En un segundo encuentro el Proderm eligió a “camayos” con otro perfil social y cultural, eligió a conocedores del idioma quechua y con experiencia en riego en laderas. Posteriormente se cambió la dirección de los viajes al sentido inverso, se optó por llevar a agricultores comuneros desde el Cusco a Arequipa, con la finalidad de capacitar a estos campesinos en las chacras de agricultores arequipeños, tomando el nombre de “*kamayoq*”.

Mediante esta decisión el Proderm inició una experiencia dentro de la modalidad educativa que hoy se denomina “capacitación de campesino a campesino”. “La hipótesis que sustentó la contratación de los *kamayoq* por el Proderm, fue que la transferencia tecnológica, de campesino a campesino, podría ser más eficiente, que de ingeniero a campesino” (Van der Zel, 1989, p.64).

Debe notarse que los técnicos del Proderm, cambiaron la palabra “camayo” por la de “*kamayoq*”, retornando a la palabra originaria, que procede del quechua antiguo. Esta palabra en muchas comunidades campesinas del sur andino es poco conocida o tiene un significado diferente al de capacitador técnico. En comunidades campesinas de Andahuaylas, el “*kamayoq*” es aquel comunero elegido para el cuidado de los *laymes*, tierras de secano

ubicadas en los cerros y partes altas de las comunidades campesinas. En cambio en algunos valles interandinos de Bolivia, el “kamayoq” es el encargado de proteger las chacras contra la invasión del ganado o animales de rapiña (Gerbrandy, G. y Hoogendam, P. 1998).

Pero la palabra “kamayoq”, no es una creación arbitraria de los técnicos del Proderm. En un documento del siglo XVI, proporcionado por John Earls, antropólogo y físico, investigador de la agricultura pre-hispánica, se menciona que en el Estado Inka, existía un grupo de personas dedicadas a la predicción climática para la definición de las fechas de siembra y otras tareas agrícolas. Estas personas eran denominadas “kamayoq” y recibían del Estado, alimentos y tierras para su manutención, teniendo además la obligación de transferir sus conocimientos a sus herederos. (Anónimo, 1582).

Una mirada al nivel internacional, nos muestra que la capacitación de agricultores campesinos mediante instructores “kamayoq”, se inscribe dentro de la modalidad denominada “de campesino a campesino”, en la que hay importantes experiencias en otros países y continentes.

El Instituto Internacional de Reconstrucción Rural (IIRR) con sede en Filipinas, afirma que su fundador el Dr. James Yen, organizó este tipo de capacitación rural desde 1920 en Ting Hsien, China. (Selener y otros, 1997).

En la segunda mitad del siglo XX, las evaluaciones de experiencias acerca de la modalidad de educación técnica entre campesinos, se abordaron bajo el nombre de formación para-profesionales. (Esman, Milton J. 1983, Banco Mundial; Johnson, Peter, 1987, Universidad de Cornell; Puerta, Ricardo A. 1992, Escuela Agrícola Panamericana - Zamorano, Honduras).

ITDG ha organizado en la década de los años 80, varios programas de sanidad animal en países de Africa, en los que un rol principal es asumido por pastores campesinos entrenados como para-veterinarios. Estos son denominados “*wasadizhi*”, de acuerdo a la lengua nativa de Kenia.

La decisión de volver a utilizar la palabra “*kamayoq*” en el significado que tuvo en el quechua antiguo, se sitúa en un plano de revaloración cultural. La intención es retomar los hilos de nuestra herencia institucional para la vida moderna, con orgullo positivo, sin añoranza pasadista.



4.3. El perfil social y cultural de los “runa”

Las personas que han sido capacitadas en la “Escuela de Kamayoc” tienen un perfil social y cultural bastante definido y homogéneo. En primer lugar es necesario mencionar que ellos se denominan a sí mismos con la palabra “runa” (gente de campo), ellos pertenecen al valle del río Vilcanota y a sus quebradas con puquios y riachuelos que bajan de las lagunas de altura, reconocen que su mundo geográfico es la zona “queswa” a diferencia de otros campesinos que son pastores de puna.

Por tradición organizativa, los “runa” son comuneros, es decir miembros de una “comunidad campesina”, institución que tiene su origen en la política de población colonial, aunque con raíces culturales prehispánicas. Los comuneros se consideran diferentes a otros campesinos: algunos afirman con orgullo que sus padres fueron libres porque “no fueron peones de hacienda”.

La pertenencia a un grupo social mayor gravita con fuerza sobre su comportamiento y decisiones, saben que su prestigio social y sus actividades económicas dependen en buena medida de sus vínculos con los otros comuneros. Tienen en la mente muy presente la expresión “qué dirá la masa”, esto es así porque la asamblea es la que toma las grandes decisiones. Los directivos se limitan a poner en marcha la voluntad de la asamblea, la presión sobre ellos es grande, tarde o temprano, tienen que rendir las cuentas claras, de sus acciones y del manejo del dinero.

A pocos comuneros les gusta ser elegidos para un cargo directivo, porque el cargo cuesta “tiempo, dinero e ingratitudes”, sin embargo es el único camino para ganar prestigio social dentro de la vida comunal. “Pasar los cargos” es el camino para ser un comunero de respeto, para devenir en “Kuraq” (Gente principal) o “Qapaq runa” (Gente de dinero e influencia). Los cargos de gobierno comunal se asemejan a una escalera de muchos peldaños, un comunero empieza a subirla desde niño y nadie se libra de no ser elegido. “¡¡Servicio !!”, es la palabra que usan los comuneros para exigir a quien tiene el cargo, que cumpla sus obligaciones.

Conversar, intercambiar argumentos, ponerse de acuerdo con el grupo, son asuntos de cada día en la vida de un agricultor comunero. Puede suceder en el comité de la Escuela, o en el comité del Pastizal, en el club de Madres, en la reunión de usuarios de riego, o en la asamblea general, en todos estos ámbitos se discute, y se toman acuerdos. Existen

reglamentos con derechos y obligaciones, existen también sanciones, y personas encargadas de hacer que se cumplan.

Esta es una tradición de convivencia democrática que, como veremos más adelante, es una de las principales herramientas que han utilizado los kamayoq cuando han sido enfrentados a la necesidad de organizar jornadas de capacitación, con grupos de personas en comunidades campesinas de otras provincias.

La actividad económica principal de los “runa” en el valle del Vilcanota, es la agricultura acompañada de la crianza de ganado vacuno, también desempeñan actividades de comercio en pequeña escala y oficios artesanales. Estos oficios tienen un peso importante en la economía comunera. Algunas comunidades tienen mayor fama que otras, en elaboración de cerámicas y tejas, otras destacan en carpintería, otras en textilera, o en el teñido de bayeta. Al interior de varias comunidades y en los pueblos que son cabeza de distrito, algunos comuneros han alcanzado renombre por la elaboración de instrumentos musicales o por la orfebrería en plata y bronce.

La cultura incluye también la religión. La mayoría de los agricultores comuneros son cristianos católicos, por bautizo y por la práctica de esta religión. Pero junto a ella convive una concepción religiosa que procede de una época anterior a la presencia hispana en nuestro país. Esta se expresa en las ceremonias, que a lo largo del calendario agrícola se dedican a la Pacha Mama, (Madre Tierra), a Tayta Inti, (Padre Sol), y otras deidades como el agua, el viento, y las montañas protectoras.

4.4. Las comunidades de origen

En tres años han egresado 96 agricultores de la “Escuela de Kamayoq” como promotores técnicos campesinos. De este total 22 son mujeres (23%) y 74 son varones (77%). Ellos proceden de 21 comunidades campesinas de la provincia de Canchis. De éstas, 14 comunidades se encuentran ubicadas en el piso de valle, 4 en las quebradas de acceso al valle, y 3 en la zona de puna. En el Cuadro N° 5 se aprecia la información que corresponde a cada promoción. En el Anexo No 2 puede verse una lista de los kamayoq según su promoción y su procedencia por comunidad campesina.



Cuadro N°. 5
Egresados de la Escuela de Kamayoq

	1996-1997	1997-1998	1999-2000	Total	%
Total de egresados	27	28	41	96	100
Mujeres	7	2	13	22	23
Varones	20	26	28	74	77
Comunidad Campesina de procedencia	7	12	15	21	100
De piso de valle	5	8	10	14	67
De quebradas de acceso	2	2	3	4	19
De zona de puna	0	2	2	3	14

Fuente: Registros de inscripción y seguimiento de la Escuela de Kamayoq.

En el cuadro se aprecia que la cantidad de mujeres no alcanza a la cuarta parte del total de egresados. Las dificultades que tienen que enfrentar las mujeres campesinas para poder asistir a eventos de capacitación son grandes, y serán aún mayores para salir como capacitadoras campesinas a trabajar a otras provincias. Se presentan para ellas barreras en diversos niveles: dentro de su familia, en las relaciones con las otras familias de su comunidad, y en su relación con la gente de la ciudad. Los varones no tienen barreras tan altas, esta diferencia explica el porqué del menor número de mujeres en el camino de los kamayoq. En el próximo capítulo se aborda este tema con mayor profundidad.

La mayoría de kamayoq proceden de comunidades campesinas de piso de valle. Estas comunidades son ricas en tierras de cultivo, enfrentan el peligro de la helada y el granizo pero aún así pueden cultivar maíz en las rinconadas. Las fuentes de agua, de riachuelos y manantiales, han permitido desde tiempos pre-hispánicos la construcción de canales de riego. La calidad de los suelos y la disponibilidad de agua permite el cultivo de maíz, papa, y haba, y cereales como quinua, trigo y cebada.

Otro de los recursos más valiosos de estas comunidades son los pastizales junto al río, su ubicación tiene la ventaja de que existe humedad y por tanto materia vegetal, en todos los meses del año. Esto significa que la carencia de alimento para el ganado vacuno durante el período de ausencia de lluvias, no es tan aguda como en la zona de puna. Por la posesión de estos pastizales, en la década de los sesenta, hubo conflictos sociales muy graves, con tomas de tierras que culminaron en una matanza de campesinos.

En varias comunidades los canales de riego tienen sus bocatomas en el río Vilcanota, el agua tiene como destino las chacras y también los pastizales. La disponibilidad y el manejo de sistemas de irrigación explican el liderazgo en riego que tienen estas comunidades y sus comuneros, en el sur andino. Este es el motivo por el cual es acertado denominarlas como comunidades *Qollana*, en la gestión de organizaciones de regantes.

4.5. La economía familiar de los kamayoq

Los kamayoq son agricultores adultos, sus edades varían con mayor frecuencia entre los 30 y 50 años; la mayoría están casados y tienen hijos. Generalmente proceden de familias de estratos medios en sus comunidades campesinas, no son los más ricos ni los más pobres, sus ingresos monetarios varían entre 100 y 200 dólares mensuales.

Un estudio sobre los cambios ocurridos en la vida de los kamayoq, realizado en Octubre de 1999, tomando como referencia una muestra de 24 personas, nos revela un perfil de su economía familiar. Ver Cuadro N° 6.

Se aprecia una actividad productiva en concordancia con los recursos naturales existentes. Destaca la importancia de los cultivos tradicionales de papa, maíz y haba, además de la crianza de ganado vacuno. También es notoria la importancia de la crianza de gallinas y de cuyes criollos.

El cultivo de hortalizas, actividad que requiere de sistemas de irrigación, tiene una tendencia creciente. La rentabilidad de este cultivo es una de las causas que explica el interés de los agricultores de las comunidades ubicadas en quebradas que poseen terrenos en ladera, de introducir sistemas de riego por aspersión.

La organización de su economía está orientada hacia la provisión de alimentos para las familias campesinas. Esto puede deducirse de la diferencia entre la proporción de familias que tienen cultivos agrícolas y la proporción de las familias que venden este tipo de productos. Por ejemplo, el 100% de los kamayoq entrevistados cultivan variedades híbridas de papa, pero sólo el 29% vende este producto. Algo similar sucede para el maíz, haba y cereales.

Pero la vocación no es totalmente de autoconsumo, un grupo importante de productos muestra una tendencia de orientación hacia el mercado. Estos productos son: hortalizas, ganado vacuno, gallinas y cuyes criollos.

La información sobre las fuentes de ingresos monetarios muestra también las actividades económicas más vinculadas con los mercados regionales. Destacan la venta de ganado vacuno criollo, el comercio en pequeña escala, los servicios de asistencia técnica como kamayoq, y la venta de hortalizas.

¿En qué gastan su dinero? Los destinos principales son: educación, ropa y alimentos. Los gastos en educación de los hijos tienen la primera prioridad en las familias campesinas. Esta es una de las escasas vías de ascenso económico en la sociedad peruana. Muchos campesinos adultos están también dispuestos a invertir su tiempo y dinero en educación técnica. Esta es una de las principales motivaciones para ingresar a la “Escuela de Kamayoq”.

En las tres promociones, el nivel de educación formal que han recibido en instituciones generalmente estatales, ha sido el principal aspecto de diferenciación entre los participantes de la “Escuela de Kamayoq”. Un buen grupo ha estudiado sólo primaria completa, otro grupo importante ha terminado incluso la secundaria, un grupo menor es el que tiene educación superior, entendida como la instrucción de dos años que han tomado en un instituto tecnológico, luego de la educación secundaria.



Cuadro N° 6
Perfil económico de los kamayoq

Cultivos	Informantes que los cultivan
1. Cédula de cultivos tradicionales, en orden de importancia	
Papa (variedades híbridas)	100%
Habas	87%
Maíz	82%
Papa (variedades nativas)	63%
Cebada	17%
2. Cultivo de hortalizas	
En huertos al aire libre	58%
En invernaderos de cobertura plástica	50%
3. Actividad ganadera	
Crianza de ganado criollo	50%
Crianza de ganado mejorado	42%
Engorde de ganado vacuno	25%
Crianza de ovejas	25%
Crianza de porcinos	8%
4. Crianza de animales menores	
Gallinas	83%
Cuyes criollos	71%
Cuyes mejorados	25%
5. Productos agrícolas que venden	
Hortalizas	46%
Maíz	33%
Papa	29%
Haba	25%
Trigo	4%
Cebada	4%
6. Productos de la ganadería mayor, que venden	
Ganado vacuno criollo	54%
Ganado vacuno mejorado	42%
Ganado vacuno engordado	21%
Porcinos	13%
7. Animales menores, que venden	
Gallinas	79%
Cuyes criollos	71%
Cuyes mejorados	25%
8. Origen de sus ingresos monetarios	
Venta de ganado vacuno	88%
Comercio de diversos productos	63%
Honorarios como kamayoq	42%
Venta de hortalizas	33%
Venta de animales menores	21%
Jornal por trabajos agrícolas	21%
Venta de papa	8%
Venta de productos de carpintería	8%
Venta de porcinos	4%
Venta de artesanía	4%
9. Destino del dinero	
Educación	33%
Ropa	17%
Alimentación	17%
Insumos agrícolas	8%
Pago de deudas	8%
Const. de infraestructura productiva	8%

4.6. Educación formal y edad de los kamayoq

El nivel de educación formal que han recibido los kamayoq, en instituciones educativas, como escuelas primarias y colegios estatales, ha sido el principal factor de diferenciación entre los participantes de la “Escuela de Kamayoq”.

En las tres promociones el grupo mayoritario ha sido el que tiene secundaria completa o incompleta, éste ha representado más del 50% de los participantes. Un segundo grupo de importancia ha sido el que tiene primaria, completa o incompleta, éste representó más del 30% en las promociones segunda y tercera. Entre estos dos grupos existe una gran brecha de habilidades para la lectura y escritura en los idiomas castellano y quechua, así como para el cálculo aritmético.

Un grupo minoritario pero de importante influencia ha sido el conformado por egresados del Instituto Tecnológico Superior Vilcanota. Estos son agricultores jóvenes, menores de 30 años, que han seguido tres años de estudios agropecuarios en el instituto mencionado, luego de concluir la instrucción secundaria. Su actitud dentro de la “Escuela de Kamayoq” no ha sido siempre positiva. Los kamayoq maestros han manifestado que estos jóvenes deseaban mostrar la supuesta superioridad en conocimientos teóricos que ellos manejaban, por lo que desafiaban a los capacitadores y a otros participantes. (Ver Cuadro N° 7).

Cuadro N° 7
Nivel de educación formal y perfil de edades, de los kamayoq

	1996-1997 (%)	1997-1998 (%)	1999-2000 (%)
Nivel de educación formal			
Primaria incompleta	8	12	9
Primaria completa	0	27	23
Secundaria incompleta	58	23	27
Secundaria completa	33	31	34
Superior (Instituto Tecnológico)	0	8	7
Total (%)	100	100	100
Perfil de edades			
De 20 a 29 años	0	12	27
De 30 a 39 años	15	42	50
De 40 a 49 años	46	35	18
De 50 a 59 años	31	12	5
De 60 a más	8	0	0
Total (%)	100	100	100

Fuente: Registros de inscripción de la “Escuela de Kamayoq”. ITDG. Sicuani.

En cuanto a las edades de los kamayoq, se observa que el grupo de personas que tienen entre 30 y 50 años es el mayoritario, éste representa más del 60% en las tres promociones. Pero dentro de este grupo se manifiestan dos tendencias diferentes, los de 30 a 39 años de edad, tienen una tendencia creciente, y los de 40 a 49 años, una tendencia decreciente. Algo similar sucede para los grupos minoritarios, el grupo de los jóvenes, de 20 a 29 años, está aumentando; en cambio el grupo de los que tiene de 50 a más años de edad, decrece.

4.7. Los motivos para ingresar a la “Escuela de Kamayoq”

La educación es una de las puertas para conseguir gradualmente mejores ingresos, esto lo saben las familias campesinas y por ello destinan la mayor porción de sus ingresos monetarios a cubrir los gastos de educación escolar para sus hijos. Pero existen muy escasas oportunidades de educación para los adultos, casados y con hijos. A continuación presentamos los testimonios de algunos agricultores campesinos acerca de porqué se inscribieron en el programa de capacitación denominado “Escuela de Kamayoq”:

“Yo fui a la primera promoción de la Escuela de Kamayoq en el año 1997 en forma voluntaria, porque desde antes yo quería capacitarme. Como soy del campo tengo chacritas y ganaditos, los que no están bien conducidos, las enfermedades atacan y (el ganado) se enflaquece hasta morir y así hay fracasos; y pensé dónde habría una capacitación, quién me enseñaría a mí, y hasta pensé en postular al tecnológico (Instituto Superior Tecnológico Vilcanota).

“... Me he sentido alegre cuando apareció esta Escuela, lamentablemente para la primera promoción no fui nombrado por la asamblea. La gente se reía de mi persona, decían “él porqué quiere, esto es para jóvenes, para colegiales que no tienen mujer, él es ex presidente (comunal), ya no necesita capacitación”, así pensaron de mí”.

“... Como yo me conocía con los ingenieros, fui en forma voluntaria a esta Escuela, al ver que otros compañeros se retiraron, yo cubrí una de las plazas, y así fue como he salido kamayoq”.
(Fernando Tintaya Jalisto. Edad 45 años. Comunidad campesina de Pampa Phalla).

“He sido dirigente del comité de regantes en el año 1997, y en una asamblea nos dijeron “vamos a llevar a unos representantes a ITDG. Nombren

a uno para ganadería, cultivos andinos, riego, horticultura y forestación”. Para ello se nombró a la gente por barrios, yo he venido con especialidad de riego, pero no sólo esto se aprendía, sino las cinco especialidades”.

“Cuando me nombraron tuve contratiempos, pero cuando me esforcé todo era normal, porque quería aprender y no quería quedarme atrás, por algo he sido nombrado por la comunidad”.

(Anastasio Quito. Edad 36 años. Comunidad campesina de Pampa Phalla).

“Yo entré a la Escuela de Kamayoq, nombrada por la asamblea comunal, cuando vino a informar el ingeniero Toribio, levanté la mano queriendo participar en la Escuela”

“... Yo siempre quería aprender cómo curar mis ganados porque venían técnicos pero cobraban mucho, yo no podía pagar lo que pedían. Sabiendo yo misma curaría mis ganados y mis plantas, por ese motivo levanté la mano y la comunidad me aceptó”.

(Vicenta Cahuana. Edad: 38 años. Comunidad campesina de Hercca).

“Viendo a otros kamayoq, yo vine a la Escuela, especialmente para aprender sobre la ganadería. Antes no venían técnicos a curar a nuestros ganados, si venían cobraban mucho. Por ese motivo yo quería aprender, ahora que yo preparé me resulta mejor la crianza de ganado, yo puedo curar y aplicar algún producto.

“Estoy haciendo engorde de ganado en mi establo, veo que lo más importante es la alimentación, mi hija estudia en el colegio agropecuario, aprende sobre ganadería y cultivos, yo ahora converso con mi hija porque yo también aprendí en la Escuela de Kamayoq”.

(Sabina Merma. Edad: 36 años. Comunidad campesina de Sunchuchumo).

4.8. La oferta tecnológica de los kamayoq

Un kamayoq es un agricultor adulto que ha recibido capacitación para actuar como promotor técnico campesino. En el período de su formación intercambia experiencias y conocimientos, y realiza prácticas que corresponden a 19 técnicas productivas. Estas técnicas se enmarcan dentro de seis especialidades: riego, horticultura, ganadería, cultivos andinos, forestación y agroindustria.

Pero no todos estos temas fueron del mismo grado de interés para los agricultores que participaron en la Escuela de Kamayoq. Un número mayor de participantes estuvo interesado en ganadería, a pesar de haberse inscrito en otras especialidades. Esto fue así porque se solicitó a las asambleas comunales que eligieran a seis personas, una por cada especialidad técnica. Entonces algunas personas con el fin de no perder la oportunidad, aceptaron ser nombrados para otra especialidad, aunque no fuese su primera prioridad.

En un estudio sobre los impactos logrados, se preguntó a 24 egresados de la Escuela de Kamayoq, acerca de cuáles son los temas que recuerdan y practican en mayor grado. Las respuestas se pueden ver en el Cuadro N°8.

Las técnicas productivas mencionadas en el Cuadro N°8 constituyen la oferta tecnológica que pueden brindar los kamayoq a las familias de agricultores campesinos. Este conjunto de técnicas es el que más recuerdan los kamayoq egresados de las promociones segunda y tercera. Sin embargo a medida que ellos ganan más experiencia su oferta se va ampliando.

Cuadro N° 8
Técnicas productivas aprendidas por los kamayoq

Especialidad Técnicas productivas	Porcentaje de kamayoq que los mencionan
Riego Técnicas de riego por gravedad al nivel de parcela, y gestión de organizaciones de regantes.	67%
Horticultura Cultivo de hortalizas al aire libre y bajo invernadero.	50%
Cultivos andinos Preparación de abonos orgánicos, selección de semillas, y control de plagas y enfermedades.	42%
Forestación Instalación y manejo de viveros forestales.	42%
Ganadería Crianza de ganado vacuno, ovino, porcino, aves de corral y cuyes.	38%
Sanidad animal Diagnóstico y control de enfermedades en vacunos, ovinos, porcinos, aves y cuyes.	33%
Cultivo de papa Manejo de variedades híbridas y nativas.	29%

Fuente: Estudio sobre impacto de la capacitación a kamayoq.
Autores: Isabel Suyo y Toribio Quispe. ITDG. 1999.

Los kamayoq que fueron miembros del equipo técnico de ITDG en el período 1991-1996 y que luego han sido capacitadores en la Escuela de Kamayoq, tienen una visión un poco distinta de las técnicas aprendidas y de las nuevas técnicas que deberían incluirse en la currícula de la Escuela de Kamayoq. Esto se aprecia en el cuadro siguiente:

Cuadro N° 9
Oferta tecnológica según opinión de los kamayoq maestros

Especialidades y técnicas aprendidas
<ul style="list-style-type: none"> • Cultivos andinos Manejo de los cultivos de papa, maíz y haba.
<ul style="list-style-type: none"> • Ganadería Manejo, sanidad y alimentación de ganado vacuno, ovino, porcino, y animales menores.
<ul style="list-style-type: none"> • Horticultura Instalación de huertos familiares, manejo de invernaderos, lombricultura, reparación de compost, control fitosanitario.
<ul style="list-style-type: none"> • Forestación Preparación de camas y sustratos, embolsado, propagación por estacas, injertos en frutales, plantaciones en macizo.
<ul style="list-style-type: none"> • Riego Manejo de instrumentos de gestión de organizaciones de regantes, medición de eficiencias de riego, cálculo de caudales, técnicas de riego por gravedad al nivel de parcela.
<p>Nuevos temas a ser incluidos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apicultura. • Conservación de suelos. • Biodiversidad de cultivos andinos. • Transformación de productos pecuarios. • Agroindustria. • Mercadeo. • Manejo de pastizales. • Cocinas mejoradas. • Computación.

Fuente: Taller de sistematización con los kamayoq que han tenido el rol de capacitadores en los talleres de la "Escuela de Kamayoq". Sicuani, Julio del 2000.

4.9. Tipos de usuarios y modalidades de servicio

La mayoría de los usuarios de los servicios de capacitación y asistencia técnica que brindan los kamayoq son agricultores campesinos o agricultores propietarios de empresas rurales. A la fecha se pueden distinguir los siguientes tipos de usuarios:

- Agricultores de su propia comunidad campesina.
- Agricultores de comunidades campesinas vecinas, de la misma provincia de Canchis.
- Empresarios rurales de las provincias de Canchis y Canas.
- Agricultores de comunidades campesinas de otras provincias, bajo contrato con una institución de desarrollo.
- Agricultores y profesionales que visitan a los hogares de los kamayoq, o a las comunidades *Qollana* de la provincia de Canchis.

Las modalidades de servicios de capacitación y asistencia técnica que ofrecen los kamayoq son también diversas, como las siguientes:

- Identificación de plagas y enfermedades en cultivos.
- Diagnóstico de enfermedades del ganado vacuno, ovino y porcino.
- Aplicación de vacunas y medicamentos al ganado.
- Aplicación de plaguicidas en cultivos, utilizando una mochila fumigadora.
- Preparación de surcos especiales para el riego de parcelas con hortalizas.
- Selección de semillas.
- Instalación de pozas de crianza para cuyes.
- Instalación de invernaderos de cobertura plástica, para horticultura.
- Instalación de viveros forestales en escala familiar.

La retribución que recibe un kamayoq por sus servicios depende entonces del tipo de usuario y de la modalidad de servicio cumplida.

Cuando los usuarios son familias de la propia comunidad o de comunidades vecinas, el mayor número de pedidos corresponde a los temas de sanidad animal y vegetal. En compensación por sus servicios los kamayoq reciben dinero, productos, o el compromiso de una ayuda futura por el sistema de “ayni” (sistema de ayuda recíproca).

Los usuarios que son empresarios rurales requieren servicios sobre crianza y engorde de ganado vacuno. Los servicios más solicitados son la colocación de vacunas y la atención de situaciones de urgencia por enfer-



medades o partos. La compensación es en dinero, los montos se establecen por negociación directa entre el empresario y el kamayoq.

Las familias de comunidades campesinas de otras provincias son el cuarto tipo de usuario. En este caso son instituciones de desarrollo las que contratan los servicios del kamayoq. En los años 1998, 1999, y 2000, seis instituciones han contratado en total los servicios de 44 kamayoq. (Ver cuadro N° 10).

Los kamayoq han viajado por este motivo a diversas provincias de Ayacucho, Abancay y Cusco. Hasta la fecha todos han sido varones, las mujeres que participaron en los concursos de selección no alcanzaron la puntuación requerida para ocupar las plazas por cubrir. Quizás no fue una decisión con equidad, que ellas compitan en condiciones similares con los varones.

Cuadro N° 10
Número de kamayoq contratados por instituciones de desarrollo

Institución contratante Provincia de trabajo	Número de Kamayoq contratados		
	1998	1999	2000
Proyecto Chacras Integrales Financiado por Foncodes Provincia de Urubamba	1		
Plan Meris II Oficina de Echarate	2		
Proyecto Marenass Oficina zonal de Abancay	4		
Oficina zonal de Chumbivilcas	4	8	
Oficina zonal de Puquio	2	2	6
Oficina zonal de Andahuaylas			3
Asociación Arariwa Provincia de Urubamba	2	2	5
Inade. Proyecto Par Provincia de Canas			2
Cadep Provincia de Anta			1
Total anual Total en los tres años: 44	15	12	17

Fuente: Registros de la Asociación de Kamayoq de Canchis

Las instituciones Marenass, Arariwa y Cadep, contrataron a kamayoq para capacitar a grupos de agricultores campesinos en técnicas de riego parcelario, con el fin de que estos participen luego en concursos comunales e intercomunales. Sin embargo, a pedido de los agricultores que los recibieron, los kamayoq proporcionaron también capacitación técnica en otros temas: siembra de maíz, control de plagas y enfermedades en cultivos, elaboración de abonos orgánicos, diagnóstico de enfermedades en el ganado vacuno, cultivo de hortalizas, crianza de cuyes, e incluso construcción de fogones mejorados.

Esta diversidad de conocimientos ha sido una de las principales causas para el buen grado de aceptación que han tenido los kamayoq procedentes de Canchis, en su rol de promotores técnicos campesinos. En las entrevistas realizadas por el equipo sistematizador, en seis cuencas de la provincia de Andahuaylas, los agricultores manifestaron que preferían a los kamayoq de Canchis, en comparación a otros promotores campesinos que vinieron de Arequipa, *“porque tienen conocimiento de muchas cosas y no sólo de riego”*.

Es necesario mencionar que las plazas requeridas en un número total de 44, fueron cubiertas por 20 kamayoq, puesto que varios de ellos fueron contratados hasta por tres veces consecutivas. El período de contrato ha variado de uno a tres meses. Las remuneraciones han fluctuado entre 900 y 1,200 soles por mes. Los gastos de alimentación y hospedaje se incluyeron en el salario. Varios kamayoq han declarado que la cantidad de dinero que pudieron ahorrar y traer de regreso a sus hogares correspondió a un poco más de la mitad del salario total recibido.

El quinto tipo de usuario está lo constituyen los grupos de agricultores campesinos y de profesionales, que han visitado a las comunidades *Qollana* y a los hogares de los kamayoq más destacados, para recibir capacitación. Estas visitas han tenido una frecuencia de casi una por mes durante los segundos semestres de los años 1998, 1999 y 2000.

El período de visitas fue de uno a tres días, en ellas los kamayoq más calificados de las comunidades visitadas, se encargaron de efectuar una demostración de las siguientes técnicas: riego por gravedad en la parcela, operación de sistemas de riego por aspersión, conducción de huertos familiares con invernaderos, manejo de establos de engorde de ganado vacuno, y de instalaciones para la crianza de porcinos y de cuyes. Las instituciones visitantes, pagaron una compensación de 50 soles diarios a cada kamayoq.

4.10 El perfil ideal de un kamayoq

El rostro de los kamayoq no está completo si no se conoce lo que otros

agricultores opinan sobre ellos. En esta sección se presenta las opiniones de 26 personas, mujeres y varones, que han sido participantes en la Escuela de Kamayoq, y por tanto pueden opinar acerca de la calidad técnica y pedagógica de aquellos kamayoq que cumplieron la función de capacitadores.

El valor de estas opiniones radica en que permiten definir un perfil ideal sobre cómo debería ser un kamayoq. Una revisión permanente acerca del producto final que se desea alcanzar, permite orientar de manera más efectiva el proceso de capacitación en la Escuela de Kamayoq.

La primera interrogante fue acerca de si los kamayoq maestros, también llamados con cariño “machu kamayoq” (kamayoq viejos), habían sido buenos capacitadores.

Las mujeres opinaron lo siguiente (se coloca en paréntesis el porcentaje de entrevistados que proporcionó esta opinión):

- “Algunos han sido buenos, otros regular”. (36%)
- “La mayoría han sido buenos, otros no”. (18%)
- “Han sido buenos capacitadores”. (18%)
- “Han sido buenos, pero ha faltado que nos den más prácticas”. (18%)
- “Fueron de diferente nivel: buenos, regulares y bajos”. (18%)
- “Han sido regulares”. (18%)

Luego se preguntó por los motivos que sustentan estas opiniones:

Las mujeres contestaron que han sido “regulares” porque:

- “Les faltó experiencia en saber explicar”.
- “Les faltaba conocimientos”.
- “Se preparaban a última hora”.
- “No son buenos en teoría”.
- “No prestaban atención a los alumnos cuando eran de su misma comunidad”.

Contestaron que han sido “buenos” porque:

- “Lo que enseñaron lo hemos puesto en práctica”.
- “En las prácticas son buenos”.

Por su parte las opiniones de los varones fueron:

- “Ha sido regular su enseñanza”. (44%)
- “Algunos han sido buenos, otros regular”. (38%)
- “Han sido buenos” . (19%)

Interrogados por los argumentos respondieron:

Los kamayoq han sido “regulares” porque:

- “No responden bien a las preguntas”.
- “Les falta mayor preparación en teoría”.
- “No querían compartir lo que ellos saben”.
- “Necesitan más especialización tanto en práctica como en teoría”.
- “Les faltaba mayor capacitación para enseñar”.

Han sido “buenos” por lo siguiente:

- “Han compartido lo que han aprendido”.
- “Conocían su especialidad”.
- “En las prácticas son muy buenos”.
- “Son agricultores conocidos”.
- “Su fuerza está en la práctica”.
- “Nos han explicado sus experiencias”.
- “Han hablado en quechua, permitiendo que los alumnos entiendan y puedan preguntar”.

Las respuestas de mujeres y varones son bastante similares. Sólo un 19% de los entrevistados afirma que los kamayoq han sido buenos capacitadores. Un porcentaje mayor afirma que han sido regulares. La principal cualidad que se les reconoce es su habilidad para las prácticas productivas, también se reconoce las cualidades de hablar la lengua nativa y de ser productores. Las deficiencias más notorias son la falta de capacitación para la enseñanza y la falta de conocimientos para explicaciones más profundas de carácter teórico.

La siguiente pregunta a los entrevistados fue acerca de cómo debe ser un buen profesor. Las respuestas permiten delinear el perfil de un kamayoq en el aspecto pedagógico:

Las respuestas de mujeres en orden de importancia fueron:

- “Tener paciencia en la forma de enseñar”.
- “Saber compartir sus conocimientos”.

- “Saber hablar bien”.
- “Permitir que se vea en su casa lo que sabe”.
- “Comprender a la gente del campo”.
- “Que sea sociable”.
- “Ser de carácter recto”.
- “Respetar a los alumnos”.
- “Poder demostrar en su parcela”.
- “Explicar con palabras sencillas”.
- “Conocer su tema en profundidad”.

Por su parte, las respuestas de los varones, ordenadas de mayor a menor importancia fueron:

- “Tener buen conocimiento de su tema”.
- “Ser respetuoso”.
- “Ser alegre para inspirar confianza”.
- “Tener paciencia”.
- “Explicar en dos idiomas”.
- “Comprender las limitaciones de la gente del campo”.
- “Enseñar bien en teoría y en práctica”.
- “Ser ordenado en su exposición”.
- “Permitir que el alumno haga preguntas”.
- “Saber enfrentar un auditorio”.
- “Tener puntualidad”.
- “Tener sencillez”.
- “Demostrar en la práctica”.

Llama la atención en estas opiniones la cantidad de referencias a actitudes que se esperan de un profesor: respeto a los alumnos, paciencia frente a las limitaciones de la gente del campo, sencillez, inspirar confianza, rectitud, puntualidad. En el plano de los conocimientos se plantea una exigencia que no debe pasar inadvertida: tener la capacidad de demostrar en la práctica.

Es necesario tener en cuenta que las cualidades mencionadas se exigen no sólo a los kamayoq que serán capacitadores en la Escuela de Kamayoq, sino también a los profesionales. Aparece con claridad que para los agricultores del mundo quechua, las actitudes del profesor y su experiencia práctica, tienen la primera prioridad.

En este perfil ideal, poco importa que una persona disponga de sofisticados conocimientos teóricos si carece de una actitud positiva hacia los agricultores campesinos o si no ha tenido un contacto real con la actividad

productiva agropecuaria.

Una tercera pregunta indaga acerca de los requisitos que debe reunir un agricultor comunero para ser aceptado en la “Escuela de Kamayoq”. Las respuestas en orden de importancia son las siguientes:

Respuestas de mujeres entrevistadas:

Requisito de edad:

- Tener entre 20 y 40 años.
- Tener entre 20 y 45 años.

Otros requisitos:

- Estar empadronado en la comunidad.
- Tener estudios de secundaria.
- Ser aprobado por la asamblea.
- Tener estudios de primaria completa.
- Disponer de tiempo para la capacitación.
- Tener buena conducta.
- Ser responsable en su compromiso de asistir a la capacitación.
- Ser hijo de comuneros.
- No importa el nivel de estudios realizados.
- Estar dedicado a la agricultura.

Respuestas de varones:

Requisito de edad:

- Tener entre 20 y 50 años de edad.
- Tener entre 25 y 40 años.

Otros requisitos:

- Estar empadronado en su comunidad.
- Tener el respaldo de la asamblea.
- Voluntad para asistir a la capacitación.
- Tener secundaria completa.
- Residir en la comunidad.
- Haber pasado por cargos de autoridad comunal.



- Tener familia en la comunidad.
- Tener experiencia en el trabajo de chacra.
- Saber leer y escribir.
- Experiencia de hablar en público.
- Ser responsable con su familia.
- Ser entusiasta en mejorar la chacra.
- Ser agricultor.
- Tener buena conducta.

Los requisitos mencionados podrían agruparse en cuatro principales:

- Edad apropiada, dentro del período de vida de mayor energía física.
- Vínculos positivos y estrechos con la sociedad campesina y organización comunal.
- Estar dedicado a la producción agropecuaria.
- Tener voluntad para el estudio y la innovación técnica.

4.11. Balance Final

Este capítulo ha mostrado el rostro social y cultural de los kamayoq. Ellos son nuevos personajes en la sociedad rural de 21 comunidades campesinas de la provincia de Canchis, su presencia ha empezado ser conocida además en otras provincias de los departamentos de Cusco, Apurímac y Ayacucho, en sus labores como promotores técnicos campesinos.

Ha sido posible precisar con claridad su perfil social y cultural: proceden de comunidades campesinas de un valle interandino, donde existe una larga tradición de riego; son agricultores de maíz, papa, haba, de trigo, cebada y quinua; cultivan también hortalizas y son criadores de ganado vacuno y de animales menores.

En términos culturales los kamayoq son “runa” (gente de campo), su lengua materna es el “runa simi” (denominado “quechua” por los europeos), su vida social está fuertemente influenciada por la pertenencia a una comunidad campesina. Uno de los rasgos más prominentes de esta influencia es la tradición democrática, que consiste en ocupar desde la niñez, cargos de autoridad en tareas de servicio a la comunidad, y en practicar de manera continua el diálogo con otros comuneros para obtener el consenso en la toma de decisiones.

Los kamayoc proceden en su mayoría de los estratos sociales medios de las comunidades campesinas, más de la mitad de ellos tienen estudios de secundaria, un tercio tiene sólo estudios de nivel primario. Esto marca una fuerte diferencia en cuanto a las habilidades para leer y escribir, tanto en quechua como en castellano.

Los kamayoc son adultos, el 60% de ellos tienen una edad entre 30 y 50 años, pero en las tres promociones de la “Escuela de Kamayoc” ha ido creciendo cada año el número de los que tienen entre 30 y 39 años, y también el número de los jóvenes, de 20 a 29.

Los usuarios de los servicios de capacitación y asistencia técnica que brindan los kamayoc son agricultores campesinos y empresarios rurales. Las modalidades de asistencia técnica son diversas como identificación de plagas y enfermedades en cultivos, diagnóstico de enfermedades en el ganado vacuno, preparación de parcelas para el riego de hortalizas, instalación de invernaderos y viveros, etc.

El kamayoc recibe a cambio una retribución en producto o en dinero según el tipo de usuario y la modalidad de servicio que ha otorgado.

Algunos kamayoc han desempeñado un servicio adicional, el cual ha consistido en ser capacitadores en la “Escuela de Kamayoc”. Las opiniones sobre su desempeño obtenidas de entrevistas a un grupo de participantes ha permitido precisar el camino que aún falta por recorrer para que los kamayoc puedan brindar un servicio de calidad óptima.

Se han señalado sus ventajas de conocimiento de la cultura campesina y su habilidad para las prácticas productivas, pero a la vez se ha revelado que les falta mayor capacitación para enseñar y mayor conocimiento para las explicaciones teóricas.

Dos cualidades principales se exigen a todo profesor de la “Escuela de Kamayoc”: actitudes de respeto y paciencia con la gente del campo, y capacidad de demostrar sus conocimientos en la práctica.

Finalmente el perfil ideal de un kamayoc, según la opinión de los entrevistados, tiene los siguientes componentes: una edad con la fuerza física necesaria para las tareas agropecuarias; vínculos positivos y fuertes con la organización comunal; dedicación a actividades productivas; y voluntad para aprender nuevas técnicas.

Capítulo 5

Las mujeres campesinas en la Escuela de Kamayoq

5.1. El enfoque de género y el acceso a la capacitación técnica

Una de las principales virtudes del enfoque de género es que nos permite abrir una nueva ventana en el análisis de procesos sociales. Gracias a esta ventana es posible mirar más lejos al interior de conceptos como “familia campesina” o “agricultores campesinos”. El enfoque de género, permite diferenciar los distintos roles que cumplen, y los grados diversos de acceso a recursos y beneficios, que logran los miembros de un núcleo familiar.

El enfoque de género es también un renovado esfuerzo de considerar la noción de “cultura” en el análisis de procesos de desarrollo.

“El género de una persona es, esencialmente una construcción social – no natural – que varía de un grupo social a otro y de una época a otra. Se construye mediante procesos sociales de comunicación y a través de manejo de poder, y se transmite en formas sutiles durante los procesos de crianza y educación... Las relaciones de género son dinámicas y susceptibles de transformarse a través de la interacción humana”. (ITDG, 1996).

Es indudable que la capacitación técnica es un recurso muy apreciado por las familias campesinas, la educación en general, dentro de la sociedad peruana, es uno de los pocos caminos para el ascenso social. La interrogante que surge al colocar bajo el lente del análisis de género, a la Escuela de Kamayoq, consiste en conocer en qué medida esta experiencia institucional ha permitido que este recurso escaso, se coloque al alcance de los agricultores adultos quechua – hablantes, mujeres y varones.

En el capítulo tercero hemos revisado los cambios organizativos implementados al inicio de cada nuevo ciclo anual de talleres con la finalidad de encontrar una modalidad de capacitación adecuada en términos sociales y culturales al grupo humano señalado. En este capítulo nos preguntamos si las mujeres campesinas, han tenido igual acceso que los

varones a la capacitación técnica que brinda la “Escuela de Kamayoq”. No se trata de saber sólo si las puertas estuvieron abiertas por igual para mujeres y varones. La intención es conocer las expectativas que tienen las mujeres sobre la capacitación técnica y las barreras que dificultan el acceso de ellas a este recurso.

5.2. Opinan las mujeres sobre la Escuela de Kamayoq

a. Las fuentes de información

Las opiniones que se utilizan para este capítulo han sido recogidas de tres diversas maneras. La primera fue en talleres en los que un grupo mixto de varones y mujeres, de cada una de las promociones egresadas de la Escuela de Kamayoq, asumieron una dinámica que consistió en simular un juicio a esta Escuela. La segunda manera fue mediante entrevistas personales que se efectuaron a 40 kamayoq, 14 de los cuales fueron mujeres. La tercera forma se realizó mediante una entrevista en mayor profundidad, sobre aspectos de género, a un grupo focal de 10 mujeres que han recibido la formación como kamayoq.

La muestra de kamayoq a ser entrevistados consideró cuatro grupos de informantes, clasificados según los siguientes criterios: posición económica alta (EA), posición económica baja (EB), nivel de instrucción superior (Isup), y nivel de instrucción baja (IP). La posición económica se definió por la cantidad de parcelas y ganado disponible y por la disponibilidad de ingresos monetarios procedente de otros oficios. Para la categoría de instrucción superior se consideró estudios en un instituto de educación técnica después de terminada la instrucción secundaria; por el contrario el nivel de instrucción baja se asignó en el caso de disponerse sólo de primaria completa o incompleta.

Las opiniones fueron haciéndose más claras y más sinceras según se avanzó desde los talleres hasta las entrevistas personales del grupo focalizado. Los talleres y las entrevistas se condujeron en la lengua nativa, para ello el equipo facilitador y entrevistador incluyó a dos mujeres campesinas con experiencia en trabajos de promoción rural. Las opiniones se han grabado en una cinta magnetofónica y en fichas escritas de registro de información.

b. Las opiniones en grupo durante los talleres

En el registro de las opiniones vertidas en los talleres aparecen escasas referencias a los puntos de vista particulares de las mujeres campesinas. Es posible que el mayor número de varones en los talleres haya inhibido el surgimiento de estas opiniones.

La primera de estas referencias concierne al día elegido para los talleres. En los tres talleres, organizados por separado para cada promoción, se menciona que el día Lunes no es conveniente porque es el día de la semana en que las mujeres tienen que bañar, preparar la ropa y la comida de los hijos en edad escolar.

Lamentablemente, ésta fue una opinión que no prosperó debido a que el Lunes sí era un día conveniente para los varones, cuyo número fue mayor en las tres promociones de la Escuela de Kamayoq, y quizás también para las mujeres que no tienen hijos en edad escolar.

Una segunda mención importante que corresponde a un punto de vista de las mujeres, es que los capacitadores kamayoq tenían preferencia por enseñar a los varones. Se agrega que *“a las mujeres no les prestaban mucha atención para enseñarles o para que hagan su práctica”*.

Una tercera mención, que posiblemente está muy conectada con la anterior, es que en las tres promociones se reclama que la capacitación se desarrolle más en quechua que en castellano, por dificultades para entender las explicaciones de los instructores. Si bien no está claro en qué grado este es un pedido de varones o de mujeres, nuestra sospecha es que sea un reclamo de las mujeres campesinas porque ellas tienen mayor dificultad para entender el castellano.

Si las mujeres tuvieron dificultad para entender a los capacitadores kamayoq que hablaban en ambos idiomas pero utilizando palabras técnicas en castellano, es posible que esta dificultad fuese la causa por la que estos capacitadores tuvieran preferencia por aquellos que mostraban una mayor capacidad de comprensión.

c. Las opiniones en entrevistas personales

En las entrevistas personales se obtuvo mayor luz sobre los puntos anteriores. Acerca de las dificultades para asistir el día Lunes, se confirmó que

ésta es una limitación que afectó sólo a un grupo minoritario de las mujeres que participaron en la Escuela de Kamayoq. Solamente 4 mujeres, de 11 que respondieron esta pregunta, reconoció la existencia de esta dificultad. De estas cuatro, tres son mujeres que pertenecen al grupo de instrucción superior. Otras mujeres, que tienen hijos en edad escolar, mencionaron que pudieron resolver el problema del cuidado de los hijos con el apoyo de los esposos o de los abuelos.

La segunda dificultad antes mencionada, se retoma en las entrevistas bajo una pregunta en que se interroga si los capacitadores kamayoq consideraron por igual a mujeres y varones durante los talleres de la Escuela de Kamayoq. Seis de once respuestas afirman que el trato fue igual, pero del resto dos mencionan que se marginó a las mujeres porque se otorgó preferencia a los varones en la realización de las prácticas, o porque no se respondió a sus preguntas.

Otras respuestas de mujeres y también de varones, participantes en la Escuela de Kamayoq, ayudan a aclarar este sentimiento de trato no equitativo. Una opinión de mujer reconoce que ellas “tenían miedo de participar”. Un grupo de varones manifestó que “las mujeres que vienen con niños no prestan mucha atención”, que “la mayoría de mujeres tienen bajo nivel de instrucción y se aburren”, y que “las mujeres sufrieron un poco de marginación, (por tanto) convendría que hubiese mujeres como capacitadoras”.

La tercera dificultad es también de gran relevancia porque concierne a los problemas del idioma y la capacidad pedagógica. Todas las mujeres entrevistadas contestaron que es necesario que un kamayoq hable y escriba bien tanto en castellano y en quechua, también mostraron consenso en que la Escuela de Kamayoq debería brindar este tipo de capacitación.

Algunos de los principales argumentos para este pedido fueron los siguientes:

- Porque en el campo somos bilingües.
- Porque necesitamos leer bien.
- Para entender mejor.
- Porque los campesinos hablamos quechua.
- Para leer en quechua folletos técnicos.



Es importante destacar que el argumento de “para entender mejor”, fue proporcionado por las mujeres de los cuatro grupos entrevistados. Esto significa que a pesar de las diferencias de educación y de nivel económico, todas las mujeres entrevistadas enfrentaron dificultades para entender a los instructores.

Llama la atención que las mujeres campesinas no puedan entender con facilidad a los capacitadores técnicos que son también campesinos. Los bloqueos a la comunicación parecen estar en una falta de entrenamiento en aspectos pedagógicos, y en la utilización de palabras técnicas en castellano, sin el esfuerzo de traducirlas al quechua.

La opinión de un participante de la promoción 1999, menciona lo siguiente: “los profesores kamayoq defendían tercamente sus opiniones y las palabras técnicas difíciles que ellos utilizaban sin saber bien el significado”.

De manera similar, las mujeres reclaman un cambio de actitudes en la relación pedagógica entre capacitadores y participantes. En la pregunta sobre las cualidades que debe tener un buen profesor, las mujeres mencionan lo siguiente:

- Poder demostrar en su parcela.
- Explicar despacio.
- Explicar con palabras sencillas.
- Tener paciencia en la forma de enseñar.
- Comprender a la gente del campo.
- Respetar a los alumnos.

Los kamayoq, que han sido capacitadores, no han negado estas deficiencias pedagógicas. En el taller de sistematización realizado con un grupo de ellos, afirmaron que “no fueron capacitados para ser profesores”, “no sintieron el apoyo del profesor B. Huamán, en asuntos de pedagogía, por ejemplo en referencia a cómo organizar el tema que se está exponiendo, o cómo ayudar a resumir el avance en la discusión”, agregaron que “no se les asesoró para una capacitación horizontal y participativa”.

Además mencionaron que la capacidad de aprendizaje de los alumnos no era la misma:

“Los alumnos tienen diferentes niveles de instrucción. Si se baja el nivel (en la explicación) se descontenta a los egresados del instituto

(tecnológico), al revés si se sube el nivel (se descontenta) a los que tienen menor educación”.

Las opiniones anteriores nos revelaron que para las mujeres campesinas, la propuesta organizativa y pedagógica de la Escuela de Kamayoq no es todavía lo suficientemente apropiada. Fue necesario una entrevista adicional para dar un paso más en este análisis.

5.3. Expectativas y limitaciones de las mujeres acerca de la capacitación técnica.

La segunda ronda de entrevistas a mujeres campesinas que participaron en la Escuela de Kamayoq, consideró cuatro ejes temáticos principales: su rol dentro de la economía familiar, las expectativas que tienen frente a la educación técnica, su propuesta para una Escuela de Kamayoq al servicio de los intereses de las mujeres campesinas, y las dificultades que encontrarían para desempeñar una labor como capacitadoras campesinas. A continuación se resumen las principales opiniones recogidas sobre estos cuatro grandes temas:

a. El rol que cumplen en la economía familiar

Una respuesta común es que no están satisfechas con los resultados de las actividades económicas de su núcleo familiar. El trabajo en la chacra requiere muchas horas de dedicación pero lo que se obtiene es sólo para comer, es poca la producción que puede llevarse al mercado para ser convertida en dinero. Las necesidades son mayores que los ingresos, la mayor demanda viene de los gastos de educación de los hijos. Los esposos tienen trabajos eventuales y no consiguen el dinero que se requiere.

Ellas atienden las labores de la casa, de las chacras y del cuidado del ganado pero además realizan pequeños negocios de comercio. Tienen el sentimiento de que todo este esfuerzo no es valorado por sus esposos, piensan que si tuvieran mayores oportunidades de ganar dinero, ganarían también mayor respeto y reconocimiento de parte de sus esposos.

b. Sus expectativas sobre la educación y la capacitación técnica

La educación que recibieron en la escuela, aunque fuera de calidad muy precaria, es para las mujeres campesinas un recurso de gran valor. Ellas afir-



man que saber leer, y hacer cálculos aritméticos es una poderosa ayuda para no ser engañadas en los pequeños negocios de comercio que ellas realizan viajando a las ferias de Canchis y de otras provincias de la Región Inka.

Con esta perspectiva sobre el valor de la educación, la oportunidad de aumentar sus conocimientos técnicos es concebida con gran esperanza. Ellas vinieron a la Escuela de Kamayoq con la finalidad de aprender mucho más sobre la crianza de animales menores, sobre sanidad de ganado vacuno, y sobre el cultivo de hortalizas. Estas son las actividades de su preferencia, porque permiten obtener ingresos monetarios en un plazo breve.

Al ser preguntadas sobre que camino elegirían dentro de la Escuela de Kamayoq: el camino de mejorar su producción agropecuaria o el camino de ser capacitadoras campesinas, ellas manifestaron que desean seguir ambos caminos, pero con mayor interés el de capacitadoras, para poder salir a trabajar a otras provincias y ganar dinero enseñando, tal como lo han hecho varios kamayoq varones.

c. Su propuesta acerca de la Escuela de Kamayoq

Las mujeres entrevistadas plantean la necesidad de diseñar una dinámica organizativa y pedagógica adecuada para ellas, al interior de la Escuela de Kamayoq. Están de acuerdo con hacer talleres en comunidades *Qollana*, con mucho énfasis en la práctica, pero con capacitadores que sean mujeres también campesinas, que se converse y se explique en la lengua quechua, que existan folletos técnicos y videos en este idioma. Piden además que otros temas sean ofrecidos como los de técnicas textiles, la confección de ropa, y la elaboración de nuevos tipos de quesos y mermeladas.

Algunas respuestas fueron las siguientes:

- “Que haya reforzamiento (de los conocimientos adquiridos), nos enseñarían los kamayoq mayores, los que tengan mucha paciencia”.
- “Que nos enseñen a hacer prácticas (que hagamo)s nosotras mismas, lo que tú misma has hecho no se olvida, que nos enseñen mujeres kamayoq, que tengan paciencia, porque las mujeres no podemos preguntar con confianza (cuando son) varones, pero entre mujeres hay más confianza”.

d. Las dificultades en el camino de las capacitadoras

Las preguntas sobre las dificultades se dirigieron a indagar en tres ámbitos distintos: dentro del núcleo familiar, dentro del conjunto de las familias de su comunidad, y en la esfera del contacto con la gente de la ciudad. Las dificultades son distintas en cada uno de estos ámbitos. Las mayores dificultades parecen estar dentro de la familia, las mujeres se sienten divididas, se preguntan con preocupación cómo harían para atender a los hijos, al esposo y al ganado; y a la vez para salir a trabajar a otras provincias. Pero esta dificultad no las hace retroceder, piensan que podrían conversar con sus esposos, que ellos entenderían por el hecho de que ellas van a conseguir dinero, de manera similar, los hijos sufrirían un poco al inicio pero después se acostumbrarían.

Con respecto a las otras familias comuneras, todas las mujeres entrevistadas coinciden en que la mayoría de sus vecinos hablarían mal de ellas, ellos se preguntarían: ¿por qué camina tanto?, ¿por qué salen de madrugada y vienen muy tarde de noche?, dirían que quizás están con otros hombres, a sus maridos les dirían que no son respetados. Estas dificultades son consideradas por las mujeres entrevistadas, como inevitables, pero de importancia menor.

El tercer ámbito de dificultades es más temible para ellas, sienten que su principal debilidad está en no hablar bien el castellano, en su contacto con la gente de la ciudad. Todas ellas han sufrido humillaciones y maltratos por esta causa. Las instituciones dónde más han recibido este tipo de castigo, han sido las de salud, principalmente de parte de las enfermeras y los médicos.

Para enfrentar estas barreras piden a la Escuela de Kamayoq que se les capacite bien en técnicas productivas y también en hablar y escribir el castellano. No piden mucho sobre el idioma quechua, algunas mujeres han reconocido la importancia de poder leer folletos técnicos en este idioma, pero la mayoría de ellas consideran que hablan bien su idioma nativo, y saben que ésta será su principal herramienta para comunicarse con otros agricultores, en su rol de capacitadoras técnicas.

5.4. Balance final

Las mujeres campesinas no son un grupo con iguales características dentro de la sociedad rural, ellas están divididas y muchas veces enfrentadas



entre sí, por diferencias de educación, posición económica, y estado civil. Sin embargo, consideradas como un grupo mayor, y en comparación a la mayoría de los varones, ellas tienen una posición de desventaja en cuanto al acceso a las oportunidades de educación y de trabajo asalariado.

La “Escuela de Kamayoq” aparece en su horizonte como una oportunidad de educación técnica para adultos del mundo cultural quechua. Sin embargo son pocas las que logran vencer las barreras que existen para tomar esta oportunidad. La mayoría de ellas sacrifica su voluntad de superación, a causa de la negativa de los esposos; las obligaciones con los hijos; el cuidado de las chacras y el ganado, que se agudiza cuando viaja el marido; la opinión de los vecinos; el sentimiento de no tener ya la edad para aprender; la vergüenza de no hablar ni entender bien el castellano.

Sólo 22 de 96 egresados de la “Escuela de Kamayoq”, son mujeres. Este 23% tampoco encontró un camino llano durante los talleres de capacitación. El idioma apareció como el gran obstáculo para el aprendizaje: la mayoría de estas mujeres no pudo entender un nivel de castellano con abundancia de palabras técnicas, las cuales escucharon de unos profesores que no lograron o no intentaron el esfuerzo de encontrar su traducción a la lengua quechua.

Las mujeres no podían decir que no entendían, su actitud fue ocultar esta deficiencia, pidieron en cambio que las prácticas sean más prolongadas y más profundas, quizás porque en el terreno de las habilidades manuales sí encontraron un camino para el aprendizaje.

Pidieron además que se entreguen puntualmente los folletos técnicos, y han manifestado la conveniencia de que sean en el idioma nativo. No está claro si podrán aprovechar estos materiales por su dificultad para la lectura del castellano, pero puesto que son documentos que podrán leer con paciencia en sus hogares, guardan la esperanza de poder aprender algo de esas páginas escritas.

La paciencia y la comprensión de sus limitaciones como gente del campo, son las principales actitudes que exigen estas mujeres a los capacitadores de la Escuela de Kamayoq. Por ello sugieren que existan mujeres campesinas en el puesto de capacitadoras, el argumento es que con ellas puede haber “más confianza para hacer preguntas”, es decir, para mostrar sus debilidades y carencias para el aprendizaje.

Es notable la voluntad de superación personal de estas mujeres que al ser interrogadas sobre las dificultades para seguir el camino de capacitadoras, manifestaron conocer con claridad las barreras que tendrán que enfrentar dentro de su hogar, con las familias de su propia comunidad campesina, y en su contacto con la gente de la ciudad. De estos tres ámbitos el que más temen es el tercero, porque allí reciben maltrato y humillación, por desconocer la lengua y la cultura de las urbes.

La organización de la Escuela de Kamayoq debe considerar de manera profunda la situación particular de las mujeres. Es posible que no se trate de crear una Escuela aparte donde toda la actividad sea práctica y no se hable el castellano; sino, por el contrario, de enfrentar las limitaciones en el manejo de ambos idiomas, y en general en las capacidades de aprendizaje.



Capítulo 6: Impactos del trabajo de los Kamayoq

6.1. Diversos tipos de impactos

La medición del impacto de las actividades de proyectos de desarrollo rural requiere de un esfuerzo en distinguir los diversos aspectos de la realidad que han sido afectados.

Así, por ejemplo, el enfoque de medios de vida (livelihoods) distingue los siguientes tipos de impactos que deben ser considerados de manera simultánea:

- Más ingreso en dinero.
- Aumento de bienestar.
- Reducción de la vulnerabilidad.
- Mejora de la seguridad alimentaria.
- Uso más sostenible de la base de recursos naturales.

Es interesante indagar cómo se entiende en este enfoque el “aumento de bienestar”. En un documento de la agencia DFID se puede leer lo siguiente:

“Además del ingreso monetario y los objetos que el dinero puede adquirir, la gente valora los bienes no materiales. Su sentimiento de bienestar es afectado por numerosos factores:

- Sentimiento de autoestima.
- Sentimiento de control e inclusión.
- Seguridad física de los miembros del hogar.
- Estado de salud.
- Acceso a servicios.
- Mantención de su herencia cultural.
- Derechos políticos”. (DFID, 1999)

En cuanto a la seguridad alimentaria, agrega que ella “es una dimensión esencial de la vulnerabilidad, e incluye tanto a las situaciones de hambre como a las de una dieta alimenticia inadecuada”. (Op. Cit).

El enfoque desarrollo de ITDG ha recibido una importante influencia del enfoque de medios de vida, durante los seminarios internacionales de discusión de estrategias. Buscando las conexiones con dicho enfoque podría decirse que en el área de Cusco, ITDG promueve acciones de desarrollo en cuatro aspectos de manera paralela:

- Fortalecimiento de la base de recursos naturales y la producción local y por tanto mejoramiento de la seguridad alimentaria.
- Fortalecimiento de la institucionalidad local, rural y urbana.
- Fortalecimiento de la autoestima en mujeres y varones, mediante la revaloración de la cultura campesina.
- Mejora en los ingresos monetarios mediante algunas actividades vinculadas al mercado como horticultura, sanidad animal y servicios de asistencia técnica brindados por los kamayoq.

La “Escuela de Kamayoq” por ser una de las actividades de ITDG se orienta a lograr impactos en las cuatro dimensiones señaladas.

6.2. Impactos en los hogares de los kamayoq

El primer nivel que analizaremos es el referido a los hogares de los kamayoq, esto incluye los efectos sobre su actividad productiva, y sobre los miembros de su familia, también incluye el sentimiento de ellos como individuos.

a. Impactos en la actividad productiva

La información obtenida de una visita de seguimiento a los hogares de los kamayoq, en Julio de 1999, y de entrevistas a un grupo de ellos en Agosto de 2000, revela que las mujeres han realizado mejoras productivas en el siguiente orden: en primer lugar, en el cultivo de hortalizas, tanto al aire libre como bajo invernadero; en segundo lugar, en la compra de vacunos y ovinos mejorados y en el cultivo de pastos forrajeros. Luego mencionan la crianza de animales menores y el mejoramiento en los cultivos de papa, maíz y haba.

Por su parte, los varones declaran en primer lugar, el mejoramiento de la horticultura, el engorde de ganado con pastos cultivados, y el mejoramiento del ganado vacuno y de cuyes. En segundo orden, mencionan el mejoramiento en la calidad de las semillas de papa, haba y maíz, el riego en parcela mediante surcos denominados composturas, y la utilización de abonos orgánicos. Ver el cuadro N°11.



El orden de prioridad mencionado en las mejoras productivas efectuadas es bastante similar a la información obtenida en un estudio de impactos sobre los hogares de los kamayoq realizado en Octubre de 1999. El cuadro N°12 muestra que los cuatro primeros lugares en el orden de mejoras realizadas los ocupan el cultivo de hortalizas, la ganadería en general, los invernaderos para el cultivo de hortalizas, y la crianza de cuyes.

Las mejoras en las técnicas productivas se traducen en un incremento en la cantidad y calidad de los productos agropecuarios. Esto puede a su vez elevar el nivel nutricional en las dietas de las familias campesinas y también generar un incremento en los ingresos monetarios.

Los agricultores comuneros de la provincia de Canchis organizan su economía familiar, otorgando la primera prioridad al almacenamiento de alimentos en sus hogares, con el fin de asegurar el consumo de alimentos para los miembros de la familia, desde la cosecha obtenida de papa, maíz, haba y otros cereales, hasta la siguiente cosecha anual. De estos productos una proporción pequeña, dependiendo del nivel de riqueza de la familia, se lleva al mercado para la venta.

Pero, las necesidades de dinero son siempre grandes en la población campesina, y con mayor urgencia para atender los gastos de educación de los hijos y para poder comprar productos de la ciudad. Esta búsqueda de nuevas fuentes de ingresos monetarios ha llevado a las familias campesinas a identificar algunas actividades productivas que permiten lograr esto, sin afectar las reservas alimenticias que guardan en sus hogares.

Estas son las siguientes: cultivo de hortalizas; engorde y mejoramiento de ganado vacuno; crianza de cuyes; y en el caso de los kamayoq, servicios de asistencia técnica a otros agricultores.

Algunas hortalizas como la cebolla y zanahoria, pueden venderse con facilidad en el mercado sabatino de Sicuani y en otras ferias de las capitales de distrito. Ingresar en ésta nueva actividad no ha sido un asunto sencillo para los kamayoq, ha requerido un aprendizaje en varios aspectos: dominar las técnicas de riego en parcela con los surcos de diseño especial, denominados "composturas", identificar el tipo de suelo requerido, conocer el control de plagas y otras tareas que demanda el cultivo específico, e indagar sobre las modalidades de venta.

Cuadro N° 11
Mejoras realizadas en la chacra y ganado, con lo aprendido en la Escuela de Kamayoj.

Julio de 1998*		Agosto del 1998**	
Información de mujeres	%	Información de mujeres	%
Mejoras en el cultivo de hortalizas	17	Cultivo de hortalizas al aire libre	24
Mejoras en el cultivo de papa	13	Cultivo de hortalizas bajo invernadero	12
Mejoras en el cultivo de papa, maíz y haba	13	Compra de vacunas y otros medicamentos	17
Instalación de huerto con invernadero	9	Construcción de un establo	0
Plantación de árboles frutales	9	Mejoramiento de la crianza de cuyes	9
Cambio de variedades de papa	14	Abastecimiento con ganado	9
Prácticas de riego parcelario	14	Control de ganado vacuno	9
Mejoras en el cultivo de papa y maíz	4	Mejoras en el manejo de ganado	4
Mejoras en el cultivo de papa y maíz	4	Mejoramiento con vacunas en el	4
Mejoras en el cultivo de papa	4	Mejoramiento del cultivo de haba	4
Mejor semilla de maíz	4	Construcción de un porquerizo	4
Instalación de árboles	4	Mejoramiento del cultivo de papa	4
		Mejoramiento de semilla de papa	9
		Mejoramiento de la crianza de vaca	9
Total	100	Total	100
Información de acciones	%	Información de acciones	%
Mejoramiento de la horticultura	13	Engorde de ganado con pasto cultivado	11
Mejoramiento del ganado vacuno	10	Mejoramiento de cuyes	11
Compra de pastos y otros forrajes	14	Mejoramiento práctico en ovinos	7
Cambio de variedades de papa y maíz	28	Selección de semillas de papa y haba	7
Mejoras en el cultivo de papa y maíz	8	Mejoramiento del cultivo de hortalizas	7
Mejoras en el cultivo de papa y maíz	8	Mejoramiento del cultivo de papa y haba	7
Introducción de árboles para el cultivo de papa	9	Riego con sistema especializado (compostura)	7
Introducción de nuevas variedades de papa	9	Mejor abastecimiento con ganado de leche y queso	7
Engorde de ganado vacuno	6	Semilla de papa almacenada en latas	4
Cambio de variedades en invernadero	11	Mejoramiento práctico en alpacas	4
Prácticas de riego parcelario	14	Cultivo de hortalizas al aire libre	9
Mejoras en el cultivo de papa y maíz	9	Mejoramiento del ganado vacuno	9
Mejoras en el cultivo de papa y maíz	9	Mejoras en el engorde de ganado con papa	4
Cambio de papa mejorada en julio	3	Compra de ganado vacuno	4
Cambio de semilla de papa de calidad básica	2	Controlación de ganado para engorde de ganado vacuno	4
Cambio de porcinos	2	Instalación de un invernadero	4
Riego con sistema especializado (compostura)	7	Mejoramiento en crianza animal	4
Cambio de papa con la técnica de riego	1		
Prácticas de riego parcelario	1		
Compras de semillas de hortalizas	1		
Compras de semillas de papa y maíz	1		
Total	100	Total	100

* Datos de engorde de ganado vacuno en la provincia de Kamayoj. El ganado fue mejorado por los kamayoj conforistas por 11124

11124 Arroz Indígena Tota

** Datos de engorde de ganado vacuno en la provincia de Kamayoj. El ganado fue mejorado por los kamayoj conforistas por 11124

Cuadro N° 12
Nuevas actividades productivas y mejoras realizadas por los egresados de la Escuela de Kamayoj

Actividades	%
Cultivo de hortalizas	21
Ganadería en general	20
Invernaderos para hortalizas	19
Crianza de cuyes	10
Riego parcelario	9
Cultivo de pastos forrajeros	9
Engorde de ganado vacuno	6
Preparación de abonos orgánicos	4
Cultivo de papa	3
Total	100

Fuente: Estudio de impacto en los hogares de los kamayoj. Octubre-Noviembre 1999. Autores: Isabel Suyo Medina y Toribio Quispe Jallo.

Otras hortalizas como lechuga, apio y tomate, son algunas especies de buena aceptación en el mercado. Debido al clima frío del valle del Vilcanota, estas especies no se cultivan en la zona, sin embargo los kamayoq han descubierto que es posible generar una oferta local utilizando invernaderos de bajo costo, construidos con una estructura de madera rústica, caña brava y cobertura de plástico.

Por otra parte el mejoramiento del ganado vacuno ha requerido el aprendizaje de las técnicas de alimentación, engorde y sanidad animal. En el caso de los cuyes ha sido necesario aprender las técnicas de crianza en pozas o en jaulas, las prácticas de sanidad, el cultivo de avena para su alimentación y las técnicas de renovamiento de sangre con nuevos machos.

La capacitación en la Escuela de Kamayoq está permitiendo obtener los conocimientos necesarios para incursionar en estas nuevas actividades productivas. Esto puede derivarse del cuadro N°13, en el cual se pregunta a los kamayoq entrevistados si han obtenido ingresos monetarios adicionales con lo aprendido.

Cuadro N°13

¿Han obtenido ingresos monetarios adicionales con lo aprendido?

Respuestas de mujeres (en orden de importancia):

- “Sí, por la venta de hortalizas a mis vecinos y en el mercado”.
- “Sí, por la venta de animales mejorados”.
- “Sí, por la atención del ganado vacuno de mis vecinos”.
- “Sí, por la venta de zanahoria y cebolla y la venta de ganado vacuno mejorado”.
- “Sí, por la venta de cuyes”.
- “Sí por la venta de repollo, cebolla, tomate y apio”.

Respuestas de varones (en orden de importancia):

- “No, todavía”.
- “Sí, por la venta de productos agrícolas”.
- “Sí, por honorarios como promotor técnico contratado por instituciones”.
- “Sí, por la venta de zanahorias y de cuyes”.
- “Sí, por la venta de ganado vacuno mejorado”.
- “Sí, por venta de maíz, ganado vacuno y queso”.
- “Sí, por la venta de haba, y por atención sanitaria del ganado vacuno de otros agricultores”.
- “Sí, por la venta de lechuga, tomate y apio”.

Fuente: Entrevistas personales a 40 kamayoq, durante el proceso de sistematización. Agosto, 2000.

b. Impactos en autoestima y en las relaciones familiares

Los siguientes testimonios permiten una visión de los cambios en la autoestima y en sus relaciones familiares, que están experimentando los agricultores kamayoq:

“La Escuela de Kamayoq ha sido muy importante para mí, porque aprendí cinco especialidades, para mí esto es ventajoso porque puedo salir de mi comunidad a otros departamentos, para trabajar enseñando lo que aprendí en la Escuela”.

“Con mi esposa e hijos comparto lo que he aprendido, especialmente sobre la crianza de animales menores, ellos se responsabilizan de la crianza de cuyes y porcinos”.

“En mi hogar preparó humus con lombricultura, mis hijos poco a poco están aprendiendo”.

Mauro Challco Balladares, Comunidad Campesina de Sunchuchumo.

“Mejoré mis cuyes con una raza mejorada, mis ganados vacunos dan más leche, mis hijos también atienden los ganados, mi esposo comprende, no me dice “no vayas” (a la capacitación), más bien me anima. Compartimos el trabajo, los comuneros también se motivan viendo mi pasto sembrado, viendo que en los meses de (estación) seca, en Agosto y Setiembre, estoy cortando pasto, viendo eso se animan”.

“A veces me preguntan sobre la agricultura y ganadería, yo les explico y doy consejos, les animo para que mejoren su chacra y ganado. La desventaja (de ser kamayoq) es que en la comunidad se sienten celosos, piensan que estoy ganando plata, otros no quieren escucharme, dicen que saben más”.

Vicenta Cahuana, Comunidad Campesina de Hercca.

“Como kamayoq tengo ventajas, he aumentado mis conocimientos, porque antes trabajaba tradicionalmente, ahora aplico mis conocimientos en la ganadería, cuyes y animales menores. Sé cómo se maneja con técnica, desde el abonamiento hasta el riego, tierra, agua, suelo y semilla”.

“En el interaprendizaje no se pensaba antes, ahora gracias a la institución, salimos a compartir a otros sitios y nos respetan bastante y toman mucho interés. Además de que me respetan puedo conocer otros pueblos, para comparar el avance o retraso de estos”.

“En mi familia mi esposa también sabe, cuando yo no estoy ella asume, hasta en el riego ella dice “así se riega”. Yo he instalado este año un



establo (para el engorde de ganado vacuno), también crío cuyes”.

“Cuando salimos (los kamayoq) a otros sitios, económicamente me beneficio porque siempre nos dan honorarios, así me traigo dinero para mi esposa y sostén de mi familia”.

Anastasio Quito, Comunidad Campesina de Pampa Phalla.

“Yo vine (a la Escuela de Kamayoq) nombrada por la comunidad. Lo que he aprendido, me vale mucho en mi trabajo de siembra y en la crianza de ganado, trabajo también con hortalizas. Doy trabajo a mis hijos, porque todos trabajamos en la chacra y en la crianza de ganado”.

“En la comunidad viendo lo que yo hago, me imitan, yo digo a los vecinos lo que he aprendido, me preguntan, yo les dirigo en su trabajo de la chacra y con el ganado”.

“La desventaja para mí es estar sola, (no hay) quien cuide a mis ganados, quien vea a mis hijos, por lo tanto no puedo participar en los concursos para poder trabajar (como kamayoq en otras provincias)”.

Gregoria Huampa, Comunidad Campesina de Totorani.

“Ventaja para mí es que he empezado a trabajar mejor mis chacras, he aprendido a regar, sembrar y a conducir mis ganados, (ahora) ya no llegan a la mortandad”.

“Estoy muy alegre porque logré lo que esperaba. Además hasta en mi comunidad me ven de mejor manera al ver que demuestro con mi trabajo. Empezaron a consultarme cómo estoy sembrando, mis vecinos como imitando me siguen, diciendo “yo también quiero trabajar”. Me siento alegre, yo soy una persona social (sociable)”.

“Para mi familia hay ventaja, todos mis hijos saben, el mayor también enseña en la chacra porque encuentra deficiencias, así estamos un poco respetados”.

“La gente (de la comunidad) me ve con respeto, me saludan, a veces consultan, siempre me están viendo para unos cargos directivos. Me consultan para irrigaciones, trabajo en otros barrios no sólo en el mío. En otro barrio vamos a colocar riego tecnificado”.

“En otros pueblos me aprecian bastante, he caminado por muchos pueblos, hablando mi quechua sin criticar a nadie, yo les animo diciendo que yo soy igual que ellos. Así hay también otros que enseñan, a veces critican, obligan, van hablando castellano, fingiendo que no saben hablar quechua”.

“Siempre he considerado a las mujeres, ellas son muy entusiastas y más inteligentes”.

Fernando Tintaya Jalisto, Comunidad Campesina de Pampa Phalla.

“En ganadería, hago crianza de porcinos, eso requiere mucha paciencia, hago esto para vender lechones porque es rentable. En cada parto, nacen hartas crías, eso vendemos, con eso educó a mis hijos”.

Santiago Ccotohuanca. Comunidad Campesina de Sunchuchumo.

“Trabajando con ITDG caminé hasta Puno y Bolivia, después conocí a otras instituciones según mi plata. Así intercambio experiencias, lo que yo sé aviso, comparto y enseño con confianza, de campesino a campesino. No sólo leyendo libros sino sacando resultados de la práctica”.

“Los resultados buenos y hasta los malos resultados, nos avisamos entre campesinos. Nosotros hacemos con nuestras manos según nuestra sabiduría”.

Eusebio Merma. Kamayoq maestro, instructor en la Escuela de Kamayoq. Comunidad Campesina de Sunchuchumo.

En los testimonios precedentes destaca el entusiasmo y alegría por el respeto que están ganando de sus vecinos y por la confianza personal en que son capaces de salir a otras provincias y obtener ingresos debido a que tienen conocimientos técnicos por encima del promedio general.

El estudio sobre impactos en los hogares de los kamayoq, indagó además acerca de la visión que tienen los kamayoq de sí mismos. Las preguntas fueron: ¿Cómo definen su carácter?, ¿Ha variado por su formación como kamayoq?, ¿En qué ha cambiado?. Los entrevistados se valoran como personas entusiastas, alegres y habladoras (comunicativas). Más de la mitad de ellos afirma que su carácter ha cambiado como resultado de la formación técnica, la madurez adquirida y las experiencias en los intercambios con otros agricultores y los viajes. Los cambios que reconocen en sí mismos son los siguientes: más responsabilidad, más seguridad en su persona y mayor aptitud para la participación. Ver a continuación el cuadro N° 14.



Cuadro N° 14
La visión de sí mismos

¿Cómo define su caracter personal?		
Carácter	Número de opiniones	%
Entusiasta	21	46
Alegre	10	22
Hablador	6	13
Tímido	3	7
Solidario	2	4
Cariñoso	2	4
Comprensivo	2	4
Total	46 (*)	100
¿Ha cambiado su carácter?		
Sí ha cambiado	14	58
No ha cambiado	10	42
Total %	24	100

(*) Las personas entrevistadas dieron más de una opinión.

Cuadro N° 14 (continuación)
La visión de sí mismos

¿En que ha cambiado?		
Más responsable	11	35
Más seguridad en su persona	7	23
Más participativo	5	16
Toma poco alcohol	4	13
Más cariñoso	2	6
Más respetuoso	2	6
Total	31 (*)	100
¿A qué se debe el cambio?		
A su formación en la Escuela	12	44
A su mayor madurez	7	26
A las experiencias vividas	6	22
A los cargos como autoridad	2	7
Total	27 (*)	100

(*) Las personas entrevistadas dieron más de una opinión. Fuente: Estudio de impacto en hogares de los kamayoo. 1999.

Los viajes a otras provincias para trabajar como promotores técnicos campesinos ha tenido un fuerte impacto sobre los hogares de los kamayoq. El estudio de impacto mencionado afirma lo siguiente:

“Los kamayoq que salieron a otros sitios, han conocido otras realidades, otros pueblos, amistades, otras instituciones, otro tipo de organizaciones. La misma experiencia de trabajo hizo que tengan una visión más amplia, asimilando una conciencia crítica. Además regresaron más fortalecidos y motivados, ahora dicen con confianza las cosas, sin dudar de sí mismos. Al regresar han construido establos, han sembrado pasto, mejorado sus ganados, y también han mejorado y pintado sus casas”.

“Con el dinero que han conseguido trabajando en otras instituciones, ha mejorado la alimentación, ahora compran carne y fruta por lo menos dos veces a la semana, favoreciendo a los niños, porque no se enferman, y estudian más aplicados. Han comprado libros para la educación de sus hijos”.

“Gracias a la salida de muchos kamayoq a otras provincias, las esposas aprendieron a enfrentar nuevas cosas tales como: regar con técnica, participar en las asambleas, algunas asumieron el cargo directivo del esposo”. (Op. Cit.)

6.3. Impactos dentro de la comunidad campesina

a. Las relaciones entre las familias comuneras

Los agricultores comuneros capacitados como kamayoq están demostrando un mejor dominio de las técnicas productivas, están incurriendo en actividades productivas de mayor complejidad técnica que permiten obtener ingresos monetarios adicionales, están viajando a regiones lejanas contratados por instituciones para enseñar a otros agricultores, y también están recibiendo visitas en sus hogares de agricultores y profesionales que proceden de zonas distantes.

Estos cambios son observados por el resto de comuneros con una doble actitud. Por una parte existe una actitud de respeto a los kamayoq, lo que se traduce en saludarlos, pedirles consejo y elegirlos para cargos de autoridad comunal, pero por otra parte no está ausente el sentimiento negativo de la envidia.

El estudio de impacto antes mencionado reveló que el 92% de los entrevistados estaba ocupando algún cargo de autoridad comunal. Los motivos



para ésta elección fueron, según los informantes: “por capacidad” (75%), “por confianza” (19%), “por obligación” (6%).

Otra pregunta indagó acerca de cómo ellos percibían la reacción de la gente hacia ellos. El 51% de las respuestas indicó que se sentían mirados y tratados “con envidia”. La “envidia”, de acuerdo a varios diccionarios de la lengua castellana, se define como un sentimiento de “tristeza o pesar, por el bien ajeno”. Pero este no es sólo un sentimiento pasivo, implica también una actitud de índole activa como por ejemplo restar valor a los nuevos conocimientos que los kamayoq traen. La carga de negatividad se manifiesta en un mayor grado sobre las mujeres.

El siguiente testimonio permite apreciar lo anterior:

“Cuando la mujer es sola, la gente de la comunidad la ve mal, especialmente los varones, que tratan de hacerlas tomar (alcohol), para después desprestigiarlas o burlarse de ellas. Esta es la realidad de una mujer kamayoq que es sola o viuda”.

“La envidia hacia los kamayoq existe de parte de los que no lo son, en especial para los kamayoq que están haciendo mejoras. Todo esto se manifiesta ante las esposas pero no de frente ante el kamayoq varón”.

“Para las mujeres kamayoq no hay aceptación, cuando se trata de compartir conocimientos (técnicos) en su propia comunidad. Pero sí en otras comunidades nos acogen bien, nos valoran”.

(Sabina Merma. Comunidad Campesina de Sunchuchumo).

Por su parte muchos kamayoq han desarrollado sentimientos de arrogancia frente a otros agricultores comuneros y frente a las autoridades comunales.

El estudio de impacto antes mencionado, ha registrado lo siguiente en referencia a esto último:

“La mayoría de los kamayoq, según la manifestación de los comuneros y autoridades, no motivan, no apoyan, no dan sugerencias, por el contrario contradicen a las autoridades en su gestión, mostrando que tienen más conocimientos”.

“El kamayoq que no es directivo (autoridad elegida), no ve como una obligación gratuita dar el servicio de compartir sus conocimientos”. (Op. Cit.).

b. Modalidades de difusión de conocimientos a otras familias campesinas

La estrategia de cambio técnico y difusión de conocimientos que ha venido implementando ITDG en la cuenca alta del valle del Vilcanota, consiste en el fortalecimiento del liderazgo tecnológico tanto al nivel de comunidades campesinas (denominadas Qollana) como al nivel de individuos (kamayeq). Desde el inicio se estimó que un número mínimo de seis kamayeq por comunidad campesina, podría ser una cantidad suficiente para generar un proceso de difusión de nuevos conocimientos técnicos entre familias campesinas, en cualquiera de las siguientes modalidades: por imitación entre agricultores que son vecinos, por apoyo mutuo según la modalidad de “ayni”, o por capacitación y asistencia técnica recompensada en producto o en dinero.

Las dos primeras modalidades tienen sus limitaciones. La imitación por sí sola, no es muy efectiva, porque para el aprendizaje de una nueva técnica no basta con observar, el que aprende necesita preguntar y ser acompañado por el que sabe, durante un determinado período de tiempo. Por otra parte, la modalidad de “ayni” no es posible entre todas las familias campesinas, porque es un apoyo mutuo entre familias de igual capacidad económica.

La tercera modalidad ha demostrado ser la más realista, puesto que los kamayeq están brindando capacitación y asistencia técnica a otros agricultores a cambio de una remuneración en producto o en dinero, o recibiendo un salario cuando son contratados por instituciones.

Pero no todos los agricultores comuneros, e incluso algunos que tienen cargos de autoridad comunal están de acuerdo en que los kamayeq reciban una remuneración por sus servicios técnicos. El argumento es que puesto que la asamblea comunal les eligió y por tanto concedió facilidades para asistir a los talleres de la Escuela de Kamayeq, es una obligación de los kamayeq compartir lo que han aprendido con el resto de los comuneros.

Los kamayeq no se oponen a este pedido, lo que está en discusión es la magnitud de la obligación. Es decir, ellos exigen que se determine el número de familias a las que debe proporcionarse la capacitación y asistencia técnica de forma gratuita, así como, la frecuencia de éste servicio.

Los agricultores que participaron en las promociones primera y tercera de la Escuela de Kamayeq, tuvieron como parte de su formación, el compromiso de organizar y conducir jornadas de difusión de conocimientos técnicos en sus



comunidades de residencia, sobre aspectos críticos de la producción agropecuaria local. En el período 1996-1997, los alumnos kamayoq atendieron bajo este convenio a 368 familias de 7 comunidades campesinas, y en el período 1999-2000 a 542 familias de 15 comunidades campesinas.

Luego de culminada su formación, algunos kamayoq han organizado otras reuniones de capacitación gratuitas en sus comunidades en respuesta a la demanda de la asamblea. Sin embargo, ellos manifiestan que en los días convocados, pocas familias concurren al local comunal. Los kamayoq interpretan esta ausencia como un acto de envidia, pero quizás lo que las familias deseaban era, en realidad, una visita personal del kamayoq a sus parcelas y corrales.

La atención gratuita a los hogares, en opinión de varios kamayoq, es una exigencia que no pueden cumplir, porque ellos afirman que no tendrían tiempo para atender tantas visitas personales y además dar atención a sus propias chacras y ganado.

A medida que el nivel técnico de los kamayoq sea más elevado y sus servicios sean más buscados, esta brecha entre demanda y oferta local de asistencia técnica se hará más evidente. La solución tendrá que venir entonces de diversas maneras: que un número mayor de familias acepten compensar a los kamayoq por sus servicios; que haya un número mayor de kamayoq por comunidad; o que una institución estatal o municipal asuma los honorarios de estos kamayoq.

c. La opinión del Comité Consejero

Durante el proceso de sistematización de la experiencia de la Escuela de Kamayoq, se realizó una consulta a la asamblea de autoridades comunales, denominada Comité Consejero, sobre el papel de los kamayoq en referencia a la organización comunal, y sobre sus obligaciones y derechos frente al resto de familias campesinas.

Estuvieron representadas por 14 comunidades campesinas de la provincia de Canchis. La reunión se efectuó el 17 de Octubre del 2000, en el local de la Casa de la Amistad, de la ciudad de Sicuani. Las siguientes son algunas de las principales opiniones en el transcurso del debate:

“Los kamayoq no difunden, no enseñan a otros lo que han aprendido”.
(Presidente de la comunidad de Suyo).

“Los kamayoq aunque son varios en mi comunidad, no hacen servicio a la comunidad, los equipos que han recibido son sólo para ellos”.
(Vice-Presidente de la Comunidad de Sunchuchumo).

“Han llegado visitas de agricultores de otras provincias, los kamayoq han recibido estas visitas sin consultar a las autoridades del Comité de Regantes”.
(Presidente del Comité de Regantes de la comunidad de Sunchuchumo).

Un miembro de una Junta Directiva comunal, quién además es kamayoq, afirmó en tono de réplica:

“Cuando se ha intentado hacer cursos (sobre temas técnicos) para la asamblea (de los agricultores comuneros) no nos han dado atención, o no han venido”.
(Anselmo Quito. Comunidad de Pumaorcco).

Luego de una discusión acalorada, empezaron a surgir las propuestas de solución. Un primer punto de consenso fue la necesidad de definir las obligaciones que debe cumplir un kamayoq frente a la comunidad campesina a la que pertenece.

En orden de prioridad, se definieron las siguientes obligaciones:

- Hacer de su casa, chacras y ganado, un modelo de conocimiento técnico.
- Coordinar con los directivos comunales y de los comités especiales, para cualquier visita a la comunidad, sobre capacitación técnica.
- Dar dirección técnica en el uso de los terrenos, pastizales, ganado, y otros bienes comunales.
- Realizar talleres de capacitación, teórico – prácticos, para los miembros de la comunidad en temas técnicos.
- Coordinar con otros kamayoq, para organizar talleres técnicos en los temas que no son de su especialidad.
- Ser modelo de persona (respetar a la comunidad y respetar a su familia).

El siguiente paso fue definir de qué manera se podría exigir a un kamayoq que cumpla con estas obligaciones. Una propuesta fue utilizar el sistema tradicional de cargos de gobierno comunal. Esto significa que del grupo de



agricultores comuneros, que tienen categoría técnica de kamayoq, se elige a uno de ellos, para que por un período de dos años, atienda a las obligaciones mencionadas antes. Ésta función podría tomar el nombre de “kamayoq de cargo”. Al final de su periodo cesarían sus obligaciones, las cuales asumiría otro kamayoq elegido por la asamblea.

Un beneficio adicional que se podría brindar al “kamayoq de cargo”, si la asamblea lo considera conveniente, sería la exoneración de algunas faenas comunales.

La propuesta del Comité Consejero fue discutida días después con un grupo de miembros de la “Asociación de Kamayoq de Canchis”. En esta reunión, y en otras anteriores, varios kamayoq manifestaron que las autoridades comunales no les brindan el respaldo necesario ni les dan facilidades para exponer sobre aspectos técnicos durante las asambleas. Un ejemplo es que les limitan las horas de uso del local comunal durante las noches, por el costo de la energía eléctrica que se requiere para iluminar el salón.

Las obligaciones establecidas y la perspectiva de ser elegidos como “kamayoq de cargo” no les son muy atractivas, pero a la vez reconocen que tienen que encontrar una fórmula de entendimiento con la autoridad comunal, porque si no lo hacen tendrán dificultades para seguir recibiendo visitantes de otras provincias, a quienes se requiere mostrar bienes de propiedad comunal como son los canales de riego, los módulos de riego por aspersión, los pastizales para el ganado vacuno, etc. En adelante corresponde a la Asociación de Kamayoq encontrar la mejor modalidad de convenio con las autoridades de cada comunidad en particular.

En las comunidades campesinas donde existe un mayor número de kamayoq es más fuerte la tensión con la autoridad comunal, y es de ellas de dónde probablemente surgirá una solución adecuada para ubicar a los kamayoq dentro de la organización comunal. En 11 de las 21 comunidades campesinas en que residen agricultores egresados de la Escuela de Kamayoq, existen a la fecha (año 2000), más de 3 kamayoq por comunidad. Ver el cuadro N°15.

El impacto sobre las familias comuneras originado por la presencia de los kamayoq, se ha traducido en un ambiente de interés por el cambio técnico y la consecuente posibilidad de ingresos monetarios adicionales. La pugna entre las familias comuneras por los nuevos conocimientos asume la forma de respeto y a la vez de envidia. Por su parte, las autoridades comunales han empezado a sentir la necesidad de administrar éste nuevo recurso para que los beneficios abarquen al conjunto de las familias comuneras.

Cuadro N° 15
Distribución de kamayoq por comunidad campesina

Comunidad Campesina	Total kamayoq	Varones
Sunchuchumo	16	12
Chauchapata	10	7
Suyo	7	4
Hercca	6	4
Chihuaco	6	4
Cuchuma	6	5
Pampa Ccalasaya	5	4
Pampa Phalla	5	3
Queromarka	5	5
Totorani	4	3
Pumaorcco	4	3
Quillihuara	4	4
Acco Acco Phalla	4	4
Chumo	3	2
Pichura	2	2
Llaqtamachaqmarka	2	2
Condorsenqa	1	1
Urubamba	1	1
Mojonsuyo	1	0
Pampa Ansa	1	1
Qquehuar	1	1
Total	96	74

Registros internos de la Escuela de Kamayoq.

6.4. Impactos en otras instituciones

La principal forma de impacto que ha logrado la “Escuela de Kamayoq” e ITDG sobre otras instituciones de desarrollo, ha sido la de influencia en aspectos de capacitación técnica para agricultores adultos quechua hablantes. El enfoque de participación protagónica de los agricultores y de respeto a su cultura, y el método de capacitación de campesino a campesino, han sido bien recibidos por nueve instituciones, estatales y privadas, que laboran en los departamentos de Cusco, Abancay y Ayacucho.

Este buen grado de aceptación tiene como indicador las siguientes acciones realizadas por las nueve instituciones mencionadas, en el período que va de Julio de 1998 a Marzo del 2000: 13 viajes de visita, de grupos de agricultores comuneros enviados a la zona de trabajo de ITDG; y 44 puestos de trabajo para agricultores egresados de la “Escuela de Kamayoq”. La información detallada se ha visto en el capítulo cuarto.

Con dos de éstas nueve instituciones los vínculos han sido más cercanos por su mayor demanda de visitas a las comunidades *Qollana* de Canchis y de contratos de agricultores kamayoq. Estas instituciones son Marenass, entidad estatal, y Arariwa, organización no gubernamental. El equipo sistematizador, efectuó una visita a las zonas de trabajo de estas instituciones, con los resultados que se ofrecen a continuación.

a. La organización institucional de Marenass

La institución Marenass (Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur) es un proyecto especial del Ministerio de Agricultura, que tiene como finalidad promover la capacidad de gestión de servicios de asistencia técnica, en comunidades campesinas andinas. Su ámbito de trabajo incluye a las provincias del departamento de Abancay, como también a varias provincias vecinas de los departamentos de Cusco y Ayacucho. Sus actividades se iniciaron en Setiembre de 1997.

Las áreas temáticas principales de Marenass son:

- **Capacitación y cambio tecnológico**

Esto incluye actividades de capacitación técnica a familias campesinas, y a promotores técnicos denominados “yachachiq”. Como elemento de motivación acorde con la cultura quechua, se organizan concursos de habilidades y conocimientos técnicos entre familias y luego entre comunidades campesinas.

- **Servicio de apoyo a la producción**

Este servicio está conformado por fondos de dinero que administran las autoridades comunales. Son tres tipos de fondos entregados como donación: el fondo de asistencia técnica (2,500 dólares por comunidad), el fondo de producción y comercialización a mujeres (1,500 dólares por comunidad), y el fondo para ampliación de la frontera agrícola (5,000 dólares por subzona).

Para los aspectos operativos, la institución Marenass está integrada por una Unidad de Coordinación Técnica (UCP) en la ciudad de Abancay, y por cuatro Oficinas de Coordinación Zonal (OCZ) con sedes en Abancay, Puquio (Ayacucho), Santo Tomás (Chumbivilcas, Cusco), y Andahuaylas (Apurímaq).

b. Los “yachachiq” y el “yachaq”

El diseño organizativo de la capacitación de familias campesinas tiene como actor principal a los “yachachiq”. Ellos son un grupo de agricultores empadronados como comuneros, que son elegidos por la asamblea para recibir capacitación técnica en las siguientes especialidades: riego parcelario, conservación de suelos, manejo de ganado, y manejo de praderas.

Los “yachachiq” reciben la capacitación técnica de parte de los “yachaq”. La palabra “yachaq” se utiliza en la cultura quechua para designar al que tiene un conocimiento en un grado elevado.

Marenass ha contratado a agricultores de distinta procedencia para capacitar a los “yachachiq”. Para el caso de la especialidad de riego parcelario, se han contratado agricultores “camayos” del valle de Arequipa, y luego a los “kamayoq” del valle del Vilcanota, de la provincia de Canchis.

El “yachaq” es contratado para atender tanto la capacitación del “yachachiq” como la de un grupo de familias de cinco comunidades campesinas de una subcuenca. Tiene la obligación de permanecer por lo menos tres días en cada comunidad campesina y luego continuar a pie, a caballo, o en vehículo motorizado, hasta la siguiente comunidad.

En la primera vuelta de este recorrido es acompañado por un “promotor comunal”. Este personaje es también de origen campesino y es elegido por las cinco comunidades de la subcuenca. El “promotor comunal” está encargado de la supervisión de las actividades del “yachaq” y de los “yachachiq”, y es el enlace para la coordinación de actividades con los miembros del equipo técnico de Marenass.

c. La ruta de un kamayoq por las comunidades de Grau

Veamos el recorrido asignado a un kamayoq procedente de Canchis, el Sr. Juan Ttito Tíka, en un ámbito de trabajo de seis comunidades campesinas de la provincia de Grau:

Lugares	Tipo de movilidad	Tiempo de viaje
De la ciudad de Abancay a Comunidad de Curpahuasi	En camioneta	6 horas
De Curpahuasi a la Comunidad de Mollepiña	A pie	3 horas
De Mollepiña a la Comunidad de Raccay	A pie	3 horas
De Raccay a la Comunidad de San Martín de Huayñura	A pie	4 horas (Una de bajada, 3 de subida)
De San Martín de Huayñura a la comunidad de Huayo Grande	A pie	2 horas (Bajando hacia el río)
De Huayo Grande a la Comunidad de Tamboraccay	A pie	7 horas
De Tamboraccay a la Comunidad de Curpahuasi	A caballo	20 horas (De 8 a.m a 8 p.m)

Por este trabajo el salario fue de 800 soles mensuales, el período del contrato fue de tres meses. En este tiempo visitó tres veces a cada comunidad campesina. Su obligación fue entrenar a familias campesinas en técnicas de riego en parcela para el cultivo de maíz, pero ellas solicitaron además un buen número de otras técnicas productivas, como veremos más adelante en los resultados de las entrevistas. En 1998 Marenass eligió a los “yachaq”, sin embargo el año siguiente la elección fue realizada por las autoridades comunales utilizando los fondos de asistencia técnica, donados por ésta institución.

d. La opinión de los profesionales

La opinión de los profesionales de la oficina de coordinación zonal de Marenass en Abancay sobre el desempeño de los kamayoq fue muy positiva. Ellos afirman que la ventaja de los “kamayoq” de Canchis sobre otros agricultores que también ejercieron servicios como “Yachaq”, fue su dominio del idioma quechua y su capacidad de caminar, comer y convivir en las comunidades campesinas.

Su condición de ser campesinos comuneros, les abrió las puertas para una acogida rápida y cálida de parte de los agricultores de Abancay. También les permitió una mayor capacidad de entender con rapidez los aspectos más críticos de la actividad productiva local. Esto puede inferirse de la siguiente experiencia relatada por un profesional del equipo de Marenass:

“El Sr. Máximo Suyo, kamayoq presentado por ITDG, fue enviado a la comunidad campesina de Antabamba, lugar donde los agricultores habían efectuado mediante la modalidad de concursos, la rehabilitación de unas terrazas de cultivo prehispánicas”.

“Máximo Suyo, observó que el riego en éstas terrazas no era adecuado porque los agricultores, tomaban el agua de un canal que pasaba por una parte alta, por encima de las terrazas, y desde allí la conducían bajando por las terrazas como por una escalera, de arriba hacia abajo. Esta modalidad de conducción del agua ponía en peligro la estabilidad de los muros de piedra de las terrazas”.

“El kamayoq, conversó con los comuneros y les planteó la necesidad de buscar los antiguos canales que existieron para la distribución del agua en estas terrazas. La búsqueda tuvo éxito, fueron encontrados y luego rehabilitados los canales de ingreso lateral del agua a cada una de las terrazas”.

(Versión proporcionada por el Ing. José Pozo).

El impacto de los kamayoq sobre la institución Marenass ha sido muy positivo. Como resultado de este buen desempeño, se ha venido renovando y ampliando el número de contratos para kamayoq de Canchis, durante tres años seguidos.

e. La opinión de los agricultores comuneros de Andahuaylas

El estudio del impacto de los kamayoq en otras provincias, no se limitó sólo a la influencia sobre las instituciones de desarrollo, fue necesario también conocer la influencia sobre los productores agropecuarios.

Con este objetivo se visitó la zona de trabajo de Marenass en la provincia de Andahuaylas. Entre los días 16 y 18 de Setiembre del 2000 se entrevistó a 18 agricultores de comunidades campesinas ubicadas en cinco microcuencas. El ámbito total de Marenass en ésta provincia abarca ocho microcuencas. Los informantes dieron su opinión acerca del desempeño

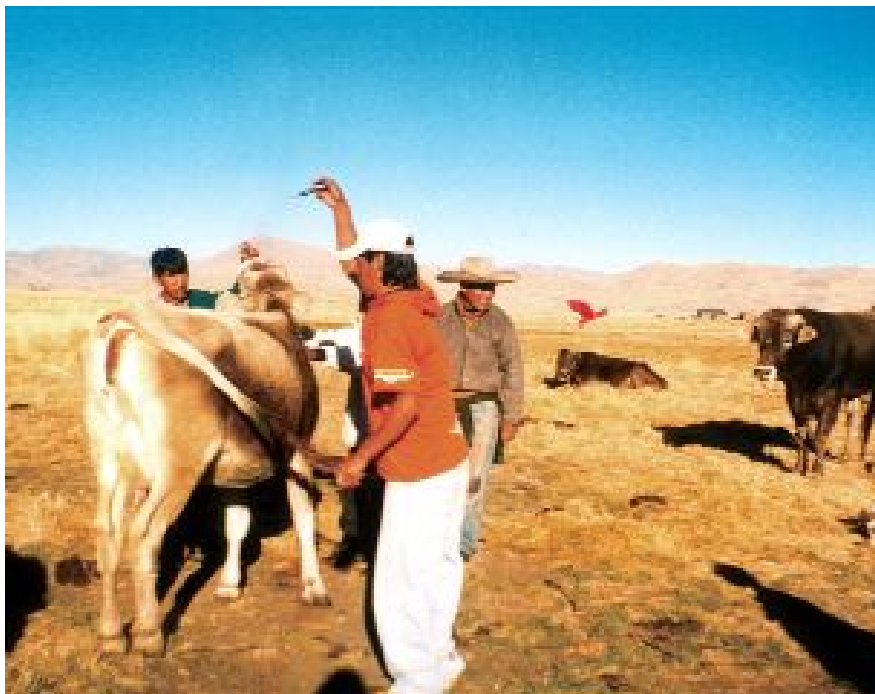


de seis kamayoq. (La relación de agricultores entrevistados y de kamayoq evaluados, puede verse en el anexo N° 3).

Las entrevistas distinguieron por separado los aspectos del conocimiento técnico del kamayoq, sus cualidades como educador, y su desarrollo ético.

Varias sorpresas positivas surgen del análisis de los resultados. En primer lugar destaca la amplitud del abanico de técnicas aprendidas de los kamayoq. Son mencionadas hasta 17 técnicas en el ámbito de cinco microcuencas. Los kamayoq fueron contratados sólo para dar capacitación en riego parcelario, pero las familias campesinas en cada microcuenca, de acuerdo a sus necesidades productivas particulares, solicitaron capacitación adicional en otros temas. (Ver el cuadro N° 16)

En cuanto a las deficiencias del kamayoq en conocimientos técnicos se menciona un solo caso, el del cálculo de las pendientes para el riego en laderas.



Cuadro N° 16
Opiniones de agricultores de Andahuaylas sobre los conocimientos técnicos de los kamayoq

	Microcuencas atendidas por Marenass					Total de opiniones
	Ongoy	Huancaray	Andarapa	Pacucha	Turpo	
Técnicas aprendidas del kamayoq						
1 Riego en parcela. Surcos tipo "composturas".	3	7	3	3	4	20
2 Siembra de maíz.	2	5	0	3	3	13
3 Riego y siembra de papa.	0	4	0	3	2	9
4 Cultivo de tubérculos (a grupos de mujeres).	0	3	1	2	2	8
5 Elaboración de abonos orgánicos.	2	3	0	1	2	8
6 Barbecho para sanidad de suelos.	2	0	2	0	2	6
7 Ganadería de vacunos y cvinos.	0	2	1	1	1	5
8 Crianza de cuyes.	2	1	1	0	0	4
9 Cultivo de árboles frutales.	0	3	0	1	0	4
10 Selección de semillas.	0	0	1	2	0	3
11 Cultivo de alfalfa y pastos.	0	2	0	1	0	3
12 Riego por aspersión.	1	0	2	0	0	3
13 Gestión de organizaciones de regantes.	1	0	1	0	0	2
14 Textura de suelos.	0	0	1	0	0	1
15 Cultivo en terrazas.	0	0	0	1	0	1
16 Preparación de almácigos.	0	0	0	0	1	1
17 Formas de vender la cebolla	0	0	0	0	1	1
Deficiencias en los conocimientos del kamayoq						
1 No supo calcular las pendientes para el riego en laderas	0	1	0	1	0	2

Nota: Las cifras se refieren a descomposición de los kamayoq. Muc G-alcay, Muc G-alcay, Fababá-Vista, Hilaro Anori, Occasio Solo, ndakabo Tiro y Anzarado-Cuba.
Fuente: Entrevistas efectuadas por el equipo investigador. Serie B-9 de 2000.



El conocimiento integral de los kamayoq ha impresionado a los agricultores de Andahuaylas. Ha sido para ellos una novedad y una esperanza, saber de la existencia de personas que son también agricultores comuneros quechua hablantes, y que tienen tal diversidad de conocimientos y habilidades productivas.

En segundo lugar puede afirmarse que las opiniones sobre la calidad educativa de los kamayoq, nos permiten vislumbrar las razones por las que ellos son bien recibidos. Es revelador que los agricultores comuneros de Andahuaylas otorguen mayor peso a las siguientes cualidades educativas:

- “Sabe hacer buena práctica, maneja bien las herramientas”.
- “Habla bien el quechua y el castellano”.
- “Tiene paciencia para contestar preguntas”.
- “Explica con palabras sencillas”.
- “Sabe hacer bromas para amenizar la reunión”.

Las cualidades mencionadas son patrimonio de una persona que pertenece al mundo rural quechua y que es productor agropecuario. Este grupo de cualidades nos sugiere que la destreza en el manejo de herramientas, el dominio del idioma nativo, y el cariño por la gente del campo, deben caminar juntos. El sentimiento de cariño se expresa en la paciencia para enseñar, la sencillez en el lenguaje y el buen humor. (Ver el cuadro N° 17).

Dos deficiencias educativas son mencionadas de manera principal: la falta de folletos técnicos, y la falta de experiencia en el trabajo con grupos. La “Escuela de Kamayoq” tiene que reforzar estos aspectos en la capacitación de los instructores campesinos.

En tercer lugar, es necesario destacar que los kamayoq han sido bien recibidos no sólo por sus conocimientos diversos y cualidades educativas, sino también por sus actitudes personales. Los agricultores entrevistados valoran en primer orden de importancia las siguientes cualidades de los kamayoq:

- “No se emborrachan”.
- “Respetan a las mujeres”.
- “Son respetuosos con todos”.

Además reconocen otras cualidades como “no quejarse de la incomodidad”, “saber comer de todo”, “sencillez” y “honestidad”. (Ver el cuadro N° 18).

El aspecto de desarrollo de actitudes no ha sido abordado en la “Escuela de Kamayoq” en un grado suficiente como para esperar resultados importantes, tampoco ha recibido ni los recursos humanos ni el tiempo en una proporción semejante a la asignada a los aspectos técnicos y pedagógicos. Sin embargo, los kamayoq están demostrado un desarrollo ético elevado en su trato con los agricultores de otras provincias. Este grado de desarrollo humano, sólo puede explicarse como resultado de la cultura quechua y de su pertenencia a una comunidad campesina.



Cuadro N° 17
Opiniones de agricultores de Andahuaylas sobre las cualidades de los kamayoyq como educadores

N°	Opiniones	Microcuenca atendidas por Mareñass						Total de opiniones
		Ongoy	Huancaray	Andarapa	Pacucha	Turpo		
Cualidades educativas								
1	Saber hacer buena práctica, maneja bien las herramientas.	0	2	1	1	2	6	
2	Ha habla bien el quechua y el castellano.	2	1	0	1	1	5	
3	Tiene paciencia para contestar preguntas.	0	2	0	1	2	5	
4	Explica con palabras sencillas.	0	3	0	0	1	4	
5	Sabe hacer bromas para amenizar la reunión	0	1	0	1	2	4	
6	Enseña en la chacra.	1	1	0	0	1	3	
7	Responde bien a las preguntas.	0	1	0	0	2	3	
8	Buen conocimiento de lo que enseña	0	0	0	0	1	1	
9	Hace dinámica de grupos.	1	0	0	0	0	1	
10	Sabe corregir la ortografía.	1	0	0	0	0	1	
11	Animó la reunión con advinanzas en quechua.	0	0	1	0	0	1	
12	Compartió el trabajo en la chacra con un grupo de mujeres	0	0	0	1	0	1	
13	Traduce al quechua las palabras técnicas.	0	0	0	0	1	1	
Carencias como educador								
1	No entregó folletos escritos	2	1	1	0	0	4	
2	Falta experiencia en el trabajo con grupos.	0	1	1	0	1	3	
3	Poca paciencia.	0	0	0	0	2	2	
4	Explicaba con duda.	0	1	0	0	0	1	
5	Poca experiencia en el manejo de la yunta	0	0	0	1	0	1	
6	No contestó bien a las preguntas.	0	0	0	0	1	1	

Nota: Las opiniones se refieren al desempeño de seis kamayoyq: Marc Challco, Fabián Visa, Hilario Aroni, Octavio Soto, Indalecio Tito y Anastasio Quiñoa.
Fuente: Entrevistas efectuadas con el equipo sistematizador. Setiembre del 2000.

Opiniones de agricultores de Andahuaylas sobre el desarrollo ético de los kamayoq
Cuadro N° 18

N°	Opiniones	Microcuencas atendidas por Marenass				Turpo	Total de opiniones
		Ongoy	Huancaray	Andarapa	Pacucha		
1	Cualidades de su desarrollo personal						
1	No se emborracha	1	4	1	1	3	10
2	Respeto a las mujeres.	0	3	2	1	2	8
3	Respetuoso con todos.	0	3	0	0	0	3
4	Es alegre.	0	2	0	0	1	3
5	No se queja de la incomodidad.	0	1	0	0	1	2
6	Sabe comer de todo.	0	2	0	0	0	2
7	Enseñaba hasta en horas extras.	0	1	0	0	0	1
8	Es persona sencilla como campesino.	0	0	0	0	1	1
9	Honesto.	0	0	0	0	1	1
10	Tranquilo.	0	1	0	0	0	1
11	Sociable.	0	0	0	0	1	1
12	No alza la voz.	0	0	0	0	1	1
	Carencias como persona						
1	Aceptaba mucho alcohol.	0	1	0	0	1	2
2	No jugaba el fútbol.	1	0	0	0	0	1
3	Falta adecuarse a la incomodidad.	1	0	0	0	0	1
4	Un poco callado.	1	0	0	0	0	1

Nota: Las opiniones se refieren al desempeño de seis kamayoq: Muro Chalko, Fabián Visa, Hilario Aroni, Octavio Soto, Indalecio Tito y Anastasio Quillo.
Fuente: Entrevistas efectuadas por el equipo sistematizador. Setiembre del 2000.



f. La visita a la zona de trabajo de Arariwa

Arariwa es una de las instituciones promotoras de desarrollo rural que tienen mayor experiencia en el departamento del Cusco. Su constitución legal es de una organización no gubernamental, su ámbito de trabajo abarca las provincias de Calca y Urubamba.

Los componentes principales de la organización interna de Arariwa son los siguientes:

El Cenfopar

Esta entidad agrupa las principales actividades de capacitación que son las siguientes:

- Centro Superior Casa Taller. Centro de estudios para jóvenes campesinos, con internado.
- Capacitación de adultos, en los ejes temáticos: agropecuario, institucional, y salud.
- Promoción microempresarial.
- Plan CAD. En convenio con el Ministerio de Educación, dedicado a docentes primarios.
- Capacitación por módulos.

Arariwa Promoción

Entidad conformada por las Unidades de Intervención (UI) de Ollantaytambo, Lamay y Chincheros; y por la Unidad Programática Urubamba (UPU).

Unidad Programática Empresarial (UPE)

Agrupa las actividades de orientación empresarial como son:

- Semillas Arariwa – SEMAR.
- Piscigranja, en Pumahuanca, Urubamba.
- Chanchería y chasinería (fabricación de embutidos).
- Centro de cría y de animales menores.

Unidad de Crédito

Conformada por Bancos Comunales y Grupos Solidarios.

Las Unidades de Intervención (UI) tienen un conjunto de actividades de apoyo a la producción agropecuaria en las comunidades campesinas de su ámbito. Una de estas actividades es la capacitación de familias campesinas al nivel de parcela, en técnicas de riego y manejo de cultivos andinos.

Como mecanismo de estímulo, Arariwa promueve concursos entre familias y entre comunidades campesinas. Varios kamayoq de Canchis han sido contratados para brindar el servicio de entrenamiento de las familias seleccionadas para los concursos de habilidades de riego.

La opinión de los profesionales

En una reunión con el equipo de profesionales de Arariwa, en el local institucional de Ollantaytambo, ellos manifestaron una opinión positiva acerca del desempeño de los kamayoq de Canchis. Las principales razones de esta opinión fueron las siguientes:

- Los kamayoq son agricultores campesinos que impresionan porque son capaces de elaborar un plan de trabajo y cumplirlo de manera responsable. Además participan en las reuniones con los profesionales opinando, sin timidez, sobre aspectos técnicos.
- Los kamayoq de Canchis, han demostrado una capacidad de lograr, en poco tiempo, una comunicación fluida y de gran confianza, con los agricultores campesinos del valle sagrado. Esta capacidad de interacción no la consiguen con igual facilidad, otros promotores técnicos.
(Reunión con el equipo profesional de Arariwa. 3 de Noviembre de 2000).

g. La opinión de los agricultores del valle sagrado

Un grupo de diez personas fue entrevistado sobre el desempeño de los kamayoq de Canchis. De estas personas, ocho fueron agricultores de cinco comunidades campesinas de las provincias de Calca y Urubamba, y dos fueron agricultores y a la vez directivos de la Comisión Central de Regantes de Lamay. Los entrevistados mencionaron hasta 8 técnicas productivas que han aprendido de los kamayoq, todas ellas se refieren al riego en parcela y al manejo de cultivos. No hay manifestaciones de insatisfacción sobre los conocimientos recibidos. Las deficiencias que se señalan expresan un reclamo de información de mayor complejidad, la que no es necesaria para el nivel básico de estos cursos de entrenamiento sobre riego parcelario. (Ver cuadro N° 19)



En cuanto a la calidad de los kamayoq como educadores, los agricultores del Valle Sagrado, conceden una importancia principal al buen manejo de los idiomas quechua y castellano, a la capacidad de enseñar con la práctica y con paciencia, y al entendimiento de la gente del campo. Las cualidades personales más apreciadas son las de ser responsables y puntuales con sus obligaciones, son respetuosos, sencillos y no toman mucho alcohol. (Ver cuadros N° 20 y N° 21).

h. Mensajes para los kamayoq de parte de los agricultores de Andahuaylas y del Valle Sagrado

El grado de impacto, en términos de influencia, que han logrado los kamayoq sobre los agricultores de comunidades campesinas de las provincias de Andahuaylas, Calca y Urubamba, se refleja también en la siguiente lista de pedidos y recomendaciones:

- “Que envíe semillas de cebolla y de maíz” (Mensaje para el kamayoq Hilario Aroni).
Artemio Vargas. Microcuenca Huancaray. Andahuaylas.
- “Que regrese a enseñar en la zona” (Mensaje para el kamayoq Indalecio Ttito) Zaqueo Velasco. Comunidad Manchaybamba. Pacucha. Andahuaylas.
- “Que el yachaq sea mujer, para preguntar con más confianza”.
Haydee Omonte. Comunidad de Puyhualla Alta. Andarapa. Andahuaylas.
- “Que venga otra vez, que enseñe el manejo de viveros para árboles frutales, crianza de cuyes y de patos”. (Mensaje para el kamayoq Hilario Aroni).
Edith Navarro. Comunidad Natividad. Huancaray. Andahuaylas.
- “Que regrese y se quede por lo menos dos semanas”. (Mensaje para el kamayoq Anastasio Quito).
Felipe Aguilar y Margarita Llahuas. Comunidad de Socospata. Turpo. Andahuaylas.
- “Debe venir más tiempo a enseñar, no sólo tres veces por mes” (Mensaje para el kamayoq Juan Ttito).
Aniseto Sullca. Comunidad de Llecllec. Calca.
- “Necesitamos más visitas al año. Necesitamos capacitación en el cultivo de hortalizas, flores y hierbas aromáticas”.
Sebastián Rimachi. Comunidad de Saclo. Calca.

Los kamayoq han logrado una buena imagen como capacitadores técnicos por lo menos en las comunidades campesinas donde se efectuaron las entrevistas que son parte de éste estudio. Es necesario también mencionar que varios agricultores de estas comunidades preguntaron acerca de la “Escuela de Kamayoq”, sobre lo que enseña, sobre su funcionamiento y sobre los requisitos para estudiar en ella. Han indagado también sobre la posibilidad de pernoctar en las casas de los kamayoq en las comunidades de Canchis, con el fin de aprender más detalles de las técnicas productivas, compartiendo las tareas productivas con los kamayoq maestros.



Cuadro N° 19
Opiniones de agricultores de Calca y Urubamba sobre los conocimientos técnicos de los kamayoq

N°	Opiniones	Comunidades Campesinas atendidas por Arantwa								Total de opiniones
		Rumire Urubamba	Lircilloc Calca	Sacilo Calca	Maras ayllu Urubamba	Oscollo Urubamba	Comisión Regantes Lamay			
Técnicas aprendidas del kamayoq										
1	Riego en Pamela. Surcos tipo "composturas".	1	1	1	1	1	1	1	1	8
2	Cubric de hortalizas	1	1	1	1	1	1	1	1	8
3	Cubric de maíz.	1	1	1	1	1	1	1	1	8
4	Cubric de papa	1	1	1	1	1	1	1	1	8
5	Siección de semillas	1	0	0	0	0	0	0	0	1
6	Mandejo de agua de riego en ladera	0	1	0	0	0	0	0	0	1
7	Cubric de alfalfa y cebada.	0	1	0	0	0	0	0	0	1
8	Cubric de haba	0	0	1	0	0	0	0	0	1
Deficiencias en los conocimientos del kamayoq										
1	Explicar los tipos de surcos para cada tipo de terreno y suelo	0	0	0	0	0	0	0	1	1
2	Enseñar más sobre el riego por aspersión	0	1	0	0	0	0	0	0	1

Nota: Las opiniones se refieren al desempeño de cuatro kamayoq: Juan Tito, Haro Acori, Anastasio Cuido y Ernesto Jalo.
Fuente: Entrevistas efectuadas por el equipo sistematizador. Setiembre del 2002.

Cuadro N° 20
Opiniones de agricultores de Calca y Urubamba sobre las cualidades de los kamayocq como educadores

N°	Opiniones	Comunidades Campesinas atendidas por Arawiwa.				Comisión de Regantes Lamay	Total de opiniones
		Rumire Urubamba	Llecllec Calca	Sacilo Calca	Maras ayllu Urubamba		
Cualidades como educador							
1	Habla en quechua y en castellano.	1	1	0	0	1	3
2	Tiene paciencia.	1	0	1	0	0	2
3	Explicación teórica y práctica.	0	0	0	1	1	2
4	Enseña trabajando y hablando a la vez.	0	1	0	0	0	2
5	Entiende a la gente en quechua.	0	0	1	0	0	2
6	Trajo folletos sobre riego.	0	1	0	0	0	1
7	Tiene cariño a la gente.	0	0	1	0	0	1
8	Conoce los costumbres del campo.	0	0	1	0	0	1
9	Sabe exigir a los que aprenden.	0	0	1	0	0	1
Carencias							
1	No responde a las preguntas de inmediato.	0	0	0	0	1	1

Nota: Las opiniones se refieren al desempeño de cuatro kamayocq; Juan Tito, Hilario, Aroni, Anastasio Quifo y Ernesto Jallo.

Fuente: Entrevistas efectuadas por el equipo sistematizador, Setiembre del 2000.



Cuadro N° 21
Opiniones de agricultores de Calca y Urubamba sobre el desarrollo ético de los kamayoc

N°	Opiniones	Comunidades Campesinas atendidas por Arariva				Comisión de Regantes Lamay		Total de opiniones
		Rumire Urubamba	Llucitec Calca	Sacilo Calca	Maras ayllu Urubamba	Oscollo Urubamba		
1	Calidades de su desarrollo personal.	1	1	0	1	0	0	3
2	Puntual	1	1	0	0	1	0	3
3	Respetuoso.	0	1	1	0	0	1	3
4	Asequible.	0	0	0	1	0	1	2
5	No toma mucho acohol.	0	1	1	0	0	0	2
6	Sociable, amistoso.	0	0	0	1	1	0	2
7	Bromista.	0	0	0	0	0	1	1
8	Gana respeto pronto.	0	0	0	0	0	1	1
9	Comparte con todos.	0	0	0	1	0	0	1

Nota: Las opiniones se refieren al desempeño de cuatro kamayoc: Juan Tito, Hilario Aico, Anastasio Quito y Ernesto Jalio.

Fuente: Entrevistas efectuadas por el equipo sistematizador. Setiembre del 2020.

6.5 Balance final

La existencia humana tiene múltiples aspectos, cualquier intento de mejorar las condiciones de existencia de un grupo humano genera una gama de efectos diferentes, los que tienen que considerarse en conjunto para tener una visión adecuada del impacto logrado.

¿Cuál puede ser entonces el impacto de abrir una puerta para que los agricultores adultos de comunidades campesinas tengan acceso a nuevos conocimientos técnicos?

Es indudable que la puerta es estrecha en una sociedad como la peruana, donde pocos esfuerzos se han realizado para tender puentes positivos hacia la sociedad y la cultura quechua.

Pero, los habitantes de las comunidades campesinas, no cultivan actitudes de resignación y abandono, por el contrario su lucha por sobrevivir es permanente y lo hacen con alegría y estrategias claras. Tienen amigos y paisanos en muchos sitios, han organizado redes invisibles que los conectan con todas las ciudades del Perú.

Es posible afirmar que los componentes básicos de su estrategia son los siguientes: primero, asegurar la alimentación de la familia; segundo, invertir en la educación de los hijos; tercero, ahorrar para protegerse de un futuro incierto.

Los cultivos de maíz, papa, quinua, cebada y trigo, son para llenar los trojes (almacenes familiares) hasta la siguiente cosecha, el cálculo debe ser certero porque se necesitan alimentos para diez meses. La crianza de toros, vacas y ovejas, es el ahorro para cubrir los gastos no previstos como enfermedades, viajes, compra de herramientas, bautizos, matrimonios y muertes.

Una porción de lo almacenado en los trojes y un número variable de ovejas y ganado vacuno, tienen que sacrificarse cada año para los gastos de educación de los hijos y para la compra de productos de la ciudad.

Es evidente que no conviene afectar las reservas alimenticias ni el ahorro en cabezas de ganado, por ello es obligatorio la búsqueda de fuentes de ingresos monetarios. Las mayoría de éstas fuentes son los oficios artesanales, el trabajo como peones agrícolas, o el comercio minorista en pueblos y ferias distantes.



Otras fuentes de dinero más recientes, en las comunidades campesinas de la cuenca alta del Vilcanota, son: el cultivo de hortalizas, el engorde de ganado vacuno y la crianza de cuyes mejorados.

En éste punto de la estrategia campesina es donde tiene un lugar el impacto de la “Escuela de Kamayoq”. El impacto principal de ésta modalidad de capacitación técnica es que ha incrementado el acceso de familias campesinas a nuevos conocimientos y habilidades que permiten obtener ingresos monetarios adicionales.

Esto se puede ver con claridad en las respuestas de los agricultores kamayoq acerca de qué mejoras han realizado con las técnicas aprendidas. Ellos mencionaron en primer lugar actividades productivas orientadas al mercado.

¿Cuál ha sido la magnitud de este impacto en tres años? ¿Es decir cuántas familias campesinas han tenido acceso a estas nuevas técnicas productivas? Las cifras de egresados de la Escuela de Kamayoq, el número de familias atendidas en sus comunidades de residencia, el número de agricultores que han visitado a las comunidades Qollana, y el número de familias atendidas en otras provincias del sur andino, pueden dar una idea aproximada.

Son 96 agricultores con la categoría técnica de kamayoq, más de 880 familias campesinas atendidas en forma obligatoria como parte de su formación como kamayoq, 246 agricultores visitantes de las comunidades Qollana de Canchis, y por lo menos 4,400 familias atendidas por 44 kamayoq en otras provincias de los departamentos de Cusco, Apurímac y Ayacucho.

El segundo impacto principal de la “Escuela de Kamayoq” se sitúa en el campo de la autoestima. Los agricultores que son kamayoq, han ganado respeto de los otros comuneros, ellos se miran a sí mismos y se definen como personas entusiastas, alegres y comunicativas. Más de la mitad declara que debido a la formación recibida y a las experiencias como kamayoq, tienen ahora un sentido mayor de la responsabilidad y también mayor seguridad en sus personas.

Para los agricultores kamayoq se ha expandido de manera insospechada su horizonte de personas, lugares e instituciones conocidas y para los agricultores que han recibido capacitación de los kamayoq se ha expandido la esperanza, de que ellos o sus hijos, pueden también convertirse en capacitadores técnicos campesinos. Los kamayoq vienen a ser un modelo de desarrollo personal, en el sentido económico, educativo y ético, dentro del mundo cultural quechua.

Un tercer impacto tiene su punto de llegada dentro de la comunidad campesina. El conocimiento técnico está siendo revalorado como un recurso de importancia principal para la obtención de ingresos monetarios, en aquellas comunidades campesinas donde el número de kamayoq empieza a ser significativo. Las familias campesinas “miran con envidia” a los kamayoq y exigen que estos compartan sus conocimientos, las autoridades comunales de manera similar están en la búsqueda de alguna modalidad institucional para canalizar estos conocimientos para el beneficio del conjunto de la comunidad.

El Comité Consejero, asamblea de autoridades comunales, ha ensayado la definición de un reglamento de obligaciones que debería cumplir un “kamayoq de cargo”. La Asociación de Kamayoq de Canchis está estudiando esta posibilidad de convenio o de otra, para poder reducir la tensión que ha surgido de manera natural entre los kamayoq y el resto de familias comuneras.

El cuarto impacto puede definirse en términos de influencia sobre otras instituciones de desarrollo de la región sur andina. En tres años, 9 de las más importantes instituciones, estatales y particulares, han enviado a 13 grupos de agricultores comuneros a la zona de trabajo de ITDG para conocer las comunidades Qollana y el trabajo productivo de los kamayoq. De manera simultánea han financiado puestos de trabajo para 44 kamayoq.

Dos instituciones de reconocido prestigio y calidad técnica, como son Marenass, entidad estatal, y Arariwa, organismo no gubernamental; son las que han realizado una demanda mayor de los servicios de los kamayoq, para la capacitación en riego en parcela, a los agricultores campesinos líderes de sus zonas de trabajo.

Las opiniones de agricultores de comunidades campesinas que han recibido capacitación técnica de los kamayoq de Canchis, en las provincias de Andahuaylas, Calca y Urubamba, revelan una impresión muy favorable de los conocimientos técnicos diversos de los kamayoq, por su destreza para la práctica, su dominio del quechua y cariño por la gente del campo.

Este sentimiento de cariño ha sido expresado en forma de paciencia, sencillez en el lenguaje y buen humor. También han sido impresionados de manera especial por sus actitudes personales, de no tomar mucho alcohol y de respeto a las mujeres.

Es justo declarar que las cualidades mencionadas en el último párrafo no son un producto directo de la formación en la Escuela de Kamayoq, son cualidades que vienen de la pertenencia a la vida comunal y a la cultura quechua.





Capítulo 7: Sostenibilidad de los Kamayoq y su escuela

7.1 Los conceptos de sostenibilidad

Los esfuerzos por el desarrollo rural han buscado siempre que sus acciones sean relevantes a las necesidades de un grupo humano. Diversos conceptos se han venido acuñando y perfeccionando para asegurar esta relevancia. En los años 60, el concepto de “tecnología intermedia” expresó la crítica a las tecnologías sofisticadas pero inaccesibles para poblaciones de escasos recursos que son la mayoría en las zonas rurales.

En las décadas siguientes el concepto de “tecnología apropiada”, adquirió una gran fuerza expresiva por el énfasis que coloca en la consideración de las prioridades, el conocimiento y los recursos de la población local que se intenta beneficiar. Este concepto surge como alternativa a las propuestas de difundir “paquetes tecnológicos”, en los que no importaba mucho las diferencias sociales y culturales.

Los años 90 han permitido consolidar nuevos conceptos como los “del desarrollo con rostro humano”, y “desarrollo humano sostenible”. En ambos conceptos el énfasis se sitúa en la gente local conduciendo procesos de desarrollo.

“El desarrollo humano es mucho más que el ingreso y el crecimiento económico. Incluye el desenvolvimiento pleno y cabal de la capacidad humana. Coloca a la gente, sus necesidades, aspiraciones y opciones, en el centro de las actividades de desarrollo”.

De manera similar, “el desarrollo humano sostenible implica la participación de personas y comunidades en las decisiones y las acciones mismas”.

“Sus principios metodológicos y su orientación son: la democracia, la seguridad, condiciones de paz y convivencia solidaria. Sus componentes esenciales: equidad, sustentabilidad, productividad, y empoderamiento”. (ITDG, 1996).

Una definición más operativa de sostenibilidad es la proporcionada por el enfoque de los medios de vida:

“Los medios de vida son sostenibles cuando ellos:

- Son resistentes frente a golpes externos y situaciones de tensión extrema.
- No son dependientes de un apoyo externo.
- Mantienen la productividad de los recursos naturales en el largo plazo.
- No deterioran los medios de vida de otras personas”.

(DFID, 1999).

¿En qué grado los kamayoq son sostenibles en su papel de capacitadores técnicos campesinos, y de manera similar, en qué medida la “Escuela de Kamayoq”, como institución se ajusta a las condiciones de sostenibilidad? Estas son las interrogantes principales del presente capítulo.

Como primer paso es necesario distinguir que existen condiciones diferentes para la sostenibilidad de los kamayoq y de la institución que los capacita. Si bien sus conexiones son estrechas, porque entre ambos puede establecerse un fructífero vínculo de retro-alimentación mutua, tienen a la vez, un camino independiente.

7.2. Sostenibilidad de los kamayoq

Los kamayoq han sido capacitados para desempeñarse como promotores técnicos campesinos, y por tanto para obtener ingresos monetarios por la venta de servicios de capacitación y asistencia técnica. Estos ingresos son adicionales porque ellos continúan siendo agricultores y ganaderos, y además comuneros activos. Este es el perfil ideal que ha buscado desde el inicio la Escuela de Kamayoq.

En tres años de actividad se ha formado a 96 agricultores campesinos, como kamayoq. De ellos 22 son mujeres y 74 varones. Proceden de 21 comunidades campesinas de la provincia de Canchis, 14 de ellas están ubicadas en el piso de valle, en las dos márgenes del río Vilcanota, 4 en las quebradas adyacentes, y 3 en las zonas de puna.

Las preguntas que surgen de inmediato son las siguientes: ¿Cuántos de estos kamayoq continuarán cumpliendo con su función de promotores técnicos? ¿Qué circunstancias pueden favorecer o de lo contrario, impedir ésta continuidad?



a. Las condiciones para la sostenibilidad

Los evaluadores externos de la “Escuela de Kamayoq” identificaron con claridad las dos condiciones principales que deben cumplirse para la sostenibilidad de los kamayoq, como promotores técnicos campesinos:

“Sobre la base de su identidad cultural, es decir, ser líderes reconocidos y culturalmente afirmados, han de pasar a ser facilitadores de procesos económicamente rentables”.

“Esto significa que deben apartarse de las prácticas tradicionales de enseñanza (clases con carpeta, exposiciones con papelógrafos, etc) y convertirse en líderes económicos, demostradores (vitrinas vivas, vendedores) de realizaciones económicamente interesantes”. (Portugal, Edilberto, 1998)

Una de estas condiciones consiste entonces en que sean promotores, y a la vez productores, en líneas de inversión agropecuaria rentables. En el caso de la sierra sur, las líneas que cumplen esta condición son: el engorde de ganado vacuno; el cultivo de algunas hortalizas con riego y de manera intensiva, como cebolla y zanahoria; el cultivo de otras especies de hortalizas en invernaderos; la crianza de cuyes mejorados; la producción de semilla de papa y de hortalizas.

Algunas personas opinan que son incompatibles los roles de productor empresarial y de instructor técnico, argumentan que un productor estrella no enseña sus secretos y además no tiene tiempo para dedicarse a la enseñanza, a la inversa un buen promotor campesino no tiene tiempo para entrar en procesos productivos orientados hacia el mercado. Es posible que haya mucho de verdad en esta argumentación, sin embargo personas como Bonifacio Achahuanco y Francisco Lipa, logran armonizar ambas alternativas, son productores de cultivos rentables y además son excelentes promotores técnicos.

La segunda condición importante, es su afirmación cultural. Esta es una de las cualidades de los kamayoq, que más han apreciado los agricultores campesinos entrevistados. Una parte del conocimiento de la cultura campesina, es el dominio del idioma quechua, otra parte es la habilidad para las tareas agrícolas de los valles interandinos, pero una tercera parte, es la actitud hacia los *runa* (gente del campo). Por ejemplo, hablar con palabras sencillas, contestar con paciencia a las preguntas, respetar a las mujeres, aceptar la incomodidad, y también comer, caminar y dormir como gente de campo.

Es posible agregar dos condiciones más, que no son imprescindibles, pero que permitirían potenciar la eficacia de los kamayoq. Una de ellas, es la capacidad de ubicar con rapidez los puntos críticos de la actividad agropecuaria en una zona geográfica determinada. Esta destreza permite abrir con mayor facilidad las puertas de la aceptación de otros agricultores, en comunidades campesinas de otras provincias. La metodología para el diagnóstico de “cuellos de botella” productivos, que se utiliza en el enfoque de desarrollo participativo de tecnologías, puede ser una herramienta de gran valor para esta tarea.

Una cuarta condición, que no debe perderse de vista, es la capacidad de interlocución de un kamayoq con las instituciones locales y regionales. La habilidad de conversar, proponer y negociar con autoridades comunales o municipales, o con el personal profesional de instituciones particulares o del sector público, sería una de las más valiosas facultades de los kamayoq.

Un fenómeno que se ha manifestado con mayor fuerza desde 1999 ha mostrado la importancia de ésta cuarta condición. Este ha sido la presencia de un número grande de kamayoq en varias comunidades campesinas, y con mayor peso en las denominadas comunidades *Qollana*, lo cual ha creado conflictos por indefinición de roles, con las autoridades comunales.

b. El mercado regional de servicios de promotores técnicos campesinos

Los viajes de los kamayoq a otras provincias del sur andino, para trabajar como promotores técnicos campesinos, han descubierto que existe un mercado para la venta de servicios técnicos, que reporta ingresos de dinero de regular importancia. Varios kamayoq han retornado con ahorros que han invertido en la construcción de establos para engorde de ganado vacuno.

Puede argumentarse que esta demanda de servicios técnicos de los kamayoq, por ser una demanda desde instituciones, no es sostenible. Es cierto que las instituciones promotoras de desarrollo tienen un periodo de vida limitado, pero esta limitación no existe para los municipios, o para el Estado, si se decide implementar un sistema de extensión agrícola, sobre la base de promotores técnicos campesinos.

Pero la demanda de servicios de los kamayoq no es sólo institucional. Existe una demanda desde los siguientes tipos de productores: horticultores, criadores de ganado vacuno, criadores de porcinos y de cuyes mejorados, agricultores con riego de papa mahuay, maíz y forrajes. Ver diagrama No. 1.



Los viajes a otras provincias de la región son una oportunidad valiosa para “abrir mercados” para los kamayoq de Canchis, es decir, para conseguir, consolidar y expandir una posición en el mercado regional incipiente de servicios de asistencia técnica. En cada viaje, la estadía es por uno o dos meses, tiempo en el que los kamayoq muestran sus habilidades y hacen amistades con agricultores campesinos y profesionales de instituciones. Como resultado de éste contacto ha surgido una posibilidad adicional de ingresos monetarios, la cual consistiría en que los kamayoq reciban en sus hogares del valle del Vilcanota, a agricultores procedentes de otras provincias, para estadías de entrenamiento técnico de una o dos semanas de duración.

Los kamayoq recibirían una compensación por concepto de la capacitación, alojamiento y comida que brindaron. Esta compensación podría ser en dinero, y en parte en trabajo, porque los visitantes podrían ayudar en las tareas agrícolas en las parcelas y establo de los kamayoq. Las estadías en casas de kamayoq, podrían ser coordinadas de manera individual por cada uno de ellos, aunque también podrían potenciarse con el apoyo de la Asociación de Kamayoq, o por la Escuela de Kamayoq.

Esta red de clientes que cada kamayoq irá estableciendo gradualmente, con viajes a otras provincias y recibiendo visitantes en sus hogares, es la base para la sostenibilidad de ellos en su papel de promotores técnicos campesinos. La magnitud de la demanda que reciba cada kamayoq dependerá de la celebridad que logre como capacitador técnico y como productor exitoso; el número de clientes potenciales es muy grande.

7.3. Sostenibilidad de la “Escuela de Kamayoq”

a. Condiciones para la sostenibilidad, internas y externas

Un análisis de los diversos aspectos que involucra la experiencia de la “Escuela de Kamayoq”, permite distinguir dos tipos de condiciones: internas y externas. Las condiciones internas son aquellas que permitirían que la “Escuela de Kamayoq” ofrezca un servicio de educación técnica de alta calidad y pertinencia para los recursos de la zona y las orientaciones del mercado. Las condiciones externas se refieren al entorno institucional y macroeconómico, como el tamaño del mercado regional de servicios de capacitación y asistencia técnica, que se traduce en una demanda mayor de promotores técnicos, o los precios de los productos agropecuarios que determinan la rentabilidad de los cultivos y crianzas.

b. Un buen producto y costos bajos

La primera condición es lograr como producto un promotor técnico campesino de alta calidad, en aspectos técnicos, educativos y actitud ética. A mayor calidad del producto, mayor es la posibilidad de que la “Escuela de Kamayoq” logre y mantenga un buen lugar en el mercado regional de servicios técnicos. Esto ha sido señalado por Adolfo Figueroa y Edilberto Portugal:

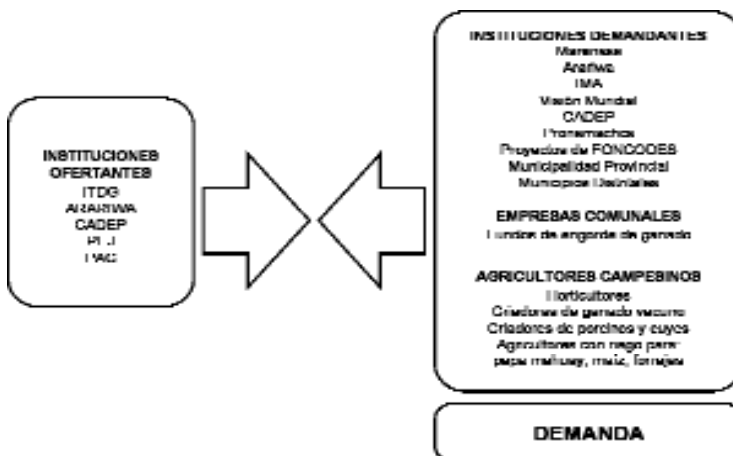
“El objetivo de la Escuela sería producir un extensionista competitivo en el mercado. Esto significa que sus servicios no sean considerados como un “bien inferior”, es decir, de baja calidad, y que sea desplazado por otro tipo de extensionista cuando los campesinos tengan mayor capacidad económica para contratar estos servicios. Se debería producir extensionistas tipo kamayoq, del nivel de Bonifacio Acha huanco y de Francisco Lipa”. (Op. Cit.)

Lo anterior implica una estrategia de capacitación, en la cual debería haber los siguientes elementos:

- (1) Vinculación con actividades económicas rentables, lo que implica indagar en las ferias y en los principales circuitos comerciales.
- (2) Capacitación de los kamayoq con un “enfoque de aprendizaje”, es decir:
 - Partiendo de lo que el agricultor ya sabe.
 - Aportando sólo la información y conocimientos que éste necesita, para

Diagrama N° 4

MERCADO REGIONAL DE SERVICIOS DE PROMOTORES TECNICOS CAMPESINOS



- llevar un producto en condiciones competitivas al mercado.
- A través de la demostración en chacra y usando medios audiovisuales.
- Con apoyo informático culturalmente adecuado, pertinente y en lengua materna.
- Promoviendo la búsqueda de actividades exitosas dentro y fuera de la zona. (Portugal, Edilberto, ITDG. 1998).

Una segunda condición es tener costos operativos bajos. Se ha estimado un presupuesto de funcionamiento de la “Escuela de Kamayoq”, recogiendo las características recomendadas por los evaluadores y por los kamayoq maestros. Esta cifra, por el período de un año, y para capacitar a 60 agricultores, se ha calculado en 74,000 dólares. Esta cantidad implica un costo unitario anual por alumno de 1,200 dólares. Ver el cuadro N° 22.

Sería conveniente comparar este ratio con los que corresponden a otras experiencias de capacitación técnica rural, sin embargo las cifras de otras instituciones no son de fácil acceso.

Las entrevistas a kamayoq, incluyeron preguntas sobre cuánto dinero ellos podrían aportar por concepto de estudios en la Escuela mencionada. La mayoría contestó que los agricultores comuneros no pueden cubrir el costo de capacitación, debido a que obtienen poco dinero por la venta de sus productos. Sin embargo, consideran que podrían pagar cuotas de inscripción anual de una magnitud de 50 soles. Esta cantidad es muy reducida para las exigencias del presupuesto anterior. La alternativa de financiamiento vendría entonces de entidades estatales, municipios y de la cooperación técnica internacional.

c. La oferta y demanda de capacitadores técnicos campesinos, y los precios agrícolas

Las principales condiciones externas son la magnitud y características del mercado regional de servicios de capacitación y asistencia técnica y los precios de los productos agrícolas.

La oferta en este mercado proviene de las instituciones que forman promotores técnicos campesinos. En los departamentos de Cusco, Apurímaq y Ayacucho, estas instituciones no son muchas: Arariwa, Pronamachs, los Institutos Superiores Tecnológicos, el Proyecto de Empleo Juvenil (PEJ), e ITDG.

Pero ésta oferta no es homogénea, se puede distinguir hasta cuatro tipos de promotores técnicos campesinos, de acuerdo a la finalidad para la que han sido capacitados:

- Agricultores campesinos, jóvenes o adultos, capacitados en el manejo de nuevas técnicas productivas agropecuarias, con el fin de que ellos las pongan en práctica y enseñen a sus vecinos. En este caso es posible, que no hayan recibido capacitación en aspectos pedagógicos, y que tampoco se haya definido el estímulo, por el cual ellos deben compartir sus conocimientos con otros agricultores.

- Agricultores jóvenes, (de 20 a 30 años), capacitados para establecer empresas agropecuarias. En este caso se trata de generar riqueza y empleo, creando centros productivos integrados a los mercados locales. Estas personas no reciben formación en aspectos pedagógicos.

- Agricultores campesinos, de preferencia jóvenes, capacitados para trabajar como “técnicos agropecuarios”, actuando como enlace entre los profesionales de instituciones y las familias campesinas. En este caso es probable que su formación se haya desarrollado bajo un enfoque vertical, en el cual ellos se limitan a cumplir el papel de transmisión de conocimientos, desde los ingenieros hacia los campesinos.

- Agricultores adultos, varones y mujeres, capacitados para brindar servicios de capacitación y asistencia técnica a otros agricultores campesinos, mediante un enfoque de intercambio de conocimientos y respeto cultural. Con el fin de facilitar las relaciones interpersonales han sido capacitados no sólo en aspectos técnicos, sino también en aspectos educativos y de ética.

Estos cuatro tipos de instructores promotores campesinos compiten en un mercado en el que existe una demanda por sus servicios de parte de instituciones de desarrollo rural y productores agropecuarios.

En el período que va de 1996 al 2000, ITDG ha recibido una demanda desde instituciones estatales como Marenass, Plan Meris, IMA, PAR y Pronamachs; y desde instituciones particulares como Arariwa, Cadep, IAA, Visión Mundial, e ITDG. Estas son las instituciones que han contratado a los egresados de la “Escuela de Kamayoq” y que han enviado a grupos de agricultores a capacitarse en las comunidades *Qollana* del valle del Vilcanota, las cuales son parte del sistema de capacitación de la Escuela mencionada. (Ver cuadro N° 23)

Es muy probable que estas instituciones hayan contratado de manera simultánea a promotores técnicos campesinos formados por otras instituciones de la región y que hayan también visitado sus zonas de trabajo

para cursos cortos de entrenamiento técnico. No disponemos todavía de información detallada para poder estimar la magnitud de la demanda y oferta, ni las condiciones de competencia, en el mercado regional de servicios de promotores técnicos campesinos.

Otra condición externa muy importante son los precios agropecuarios. Si el precio de algún cultivo o producto pecuario, es atractivo en términos de obtención de ganancias, hacia su producción se orientan los esfuerzos de los agricultores, tanto de los campesinos comuneros como de los empresarios rurales. Se genera de inmediato una demanda de insumos para este cultivo o producto, y también de conocimientos y asistencia técnica. Los instructores campesinos que pueden dar estos servicios son convocados, y también las instituciones que forman a estos promotores.

Pero si los precios se deprimen, sucede el efecto contrario. Las fluctuaciones de los precios de los productos agropecuarios tienen entonces un efecto directo sobre la evolución del mercado mencionado.

Una posibilidad de ampliar el margen de maniobra frente a las caídas de los precios de los productos agrícolas, puede consistir en que la “Escuela de Kamayoq”, no limite su ámbito a las técnicas agropecuarias, sino que incluya el entrenamiento en técnicas referidas a otros productos del mundo rural, como por ejemplo la producción agroindustrial y el turismo ecológico.

d. Perspectivas de sostenibilidad

La sostenibilidad de la “Escuela de Kamayoq” como institución requiere de donaciones externas por un período intermedio hasta que el tamaño del mercado regional de asistencia técnica, le permita obtener ingresos suficientes para un financiamiento por recursos propios.

Si el Estado Peruano que está programando hace varios años reconstruir un sistema nacional de extensión técnica rural, incluye en su diseño institucional, la contratación de promotores técnicos campesinos, como son los kamayoq, esta sería una demanda institucional de magnitud suficiente para dar continuidad por mucho tiempo a la Escuela de Kamayoq.

7.4 Balance final

La sostenibilidad es el paradigma principal de los enfoques modernos del desarrollo social y rural. Las exigencias de la sostenibilidad sólo se cumplen

cuando se logra que los procesos de cambio técnico sean conducidos por los productores y la gente de la localidad donde ocurre éste cambio.

Si colocamos este concepto en el contexto de las comunidades campesinas del sur andino, se hace evidente que el acceso a los recursos locales, la presencia del conocimiento campesino, los vínculos con la organización comunal, la lengua nativa y su concepción de la existencia, son aspectos imprescindibles a ser considerados para el cambio técnico.

Las condiciones de sostenibilidad de los kamayoq como promotores técnicos campesinos y de la "Escuela de Kamayoq" como la institución encargada de su formación, son diferentes. Es claro que los primeros tienen mayor probabilidad de sobrevivir. Aún sin la presencia de ésta institución, podría existir una red de agricultores líderes brindando asistencia técnica directamente a un buen número de agricultores de la localidad o procedentes de otras provincias, a cambio de una remuneración establecida por ellos.

Estos kamayoq formarían también a sus sucesores, por lo que se podría decir que continuaría existiendo una escuela de kamayoq, implícita en los hogares de estos agricultores maestros del cambio técnico. Sin embargo este proceso sería lento y de una amplitud geográfica reducida. La alternativa está en manos del Estado Peruano, a él corresponde servir al desarrollo de la sociedad rural, mediante las instituciones del gobierno central o mediante los gobiernos locales, financiando los costos de funcionamiento de centros de formación para promotores técnicos campesinos.

Así como los chamanes han sido los guardianes de la cultura nativa en varios países de América, es probable que una élite de agricultores líderes integrados a sus comunidades campesinas y a su cultura ancestral, como son los kamayoq, sean los agentes de la sostenibilidad del cambio técnico, en las zonas rurales andinas:

"Con la Escuela se está formando una nueva élite rural en un medio campesino. Pero una élite que estará más integrada a las comunidades, aunque fuera por la vía del mercado. Una élite que generaría en alguna medida crecimiento económico generalizado, aunque fuera a costa de una mayor concentración del ingreso. Pero la experiencia anterior parece haber sido la de una élite rural tradicional que significaba sólo desigualdad, sin que tuviera una contribución importante al crecimiento global". (Figuerola, Adolfo, ITDG, 1998).

Cuadro N° 22
Costos de Operación de la Escuela de Kamayoq

Rubro de gasto	En soles
Talleres Once meses de talleres al año. Dos talleres por semana, para atender en forma simultánea a dos grupos de participantes, cada grupo de 30 personas. Son 8 talleres por mes, lo que implica 88 por año. El costo de cada taller es 400 soles (180 de comida, 120 de pasajes y 100 de materiales de escritorio).	35,200
Honorarios de capacitadores - facilitadores Se requiere 5 días para la realización de cada taller (1 día para conseguir y acondicionar el lugar de la práctica en una comunidad campesina; 2 días para la preparación de contenidos, dinámicas y materiales; 1 día para la ejecución del taller; 1 día para el informe escrito conteniendo la evaluación del taller) Este número de días fue calculado por los maestros kamayoq durante la reunión de sistematización, también se definió la cantidad de 400 soles como una cifra de honorarios adecuada por cada taller.	35,200
Seguimiento de los participantes en sus hogares El seguimiento mensual mediante visitas de los maestros kamayoq a los hogares de los participantes, ha sido una de las principales exigencias que ha surgido de las entrevistas a los egresados de la Escuela de Kamayoq. Un kamayoq puede atender con facilidad a 15 familias campesinas por mes, con una visita quincenal a cada hogar. Los honorarios que esperan los kamayoq por este concepto es de 600 soles al mes. Se requiere 4 kamayoq para atender a 60 personas.	28,800
Salarios del equipo de profesionales Un agrónomo, director de la Escuela: 2,800 soles (800 dólares) por 15 meses al año. Un educador especializado en educación de adultos, quechua hablantes: 2,450 soles (700 dólares) por 15 meses al año. Un administrador: 1,750 soles (500 dólares) por 15 meses al año.	105,000
Combustible y mantenimiento de un vehículo Por mes 600 soles.	42,000
Comunicaciones: teléfono y fax Por mes 400 soles.	36,750
Incentivos Premios de entrega de herramientas e insumos para un tercio de los participantes. 20 personas, a cada uno por un valor de 350 soles.	26,250
Viajes de visita a centros experimentales Son 4 viajes por año. El costo por participante es de 50 soles.	7,200
Alquiler de local Alquiler de un local central para la Escuela de Kamayoq, en la ciudad de Siuani. 875 soles (250 dólares) por mes.	4,800
Otros gastos imprevistos Se estima un monto del 5%	7,000
Total en soles	12,000
Total en dólares.	10,500
Costo por participante de la Escuela de Kamayoq En soles.	12,285
En dólares.	257,985
	73,710
	4,300
	1,229

Cuadro N° 23
Mercado Regional de Servicios de Promotores Técnicos Campesinos

La oferta desde la "Escuela de Kamayoq" y las comunidades "Qollana"					
1996-1997		1997-1998		1999-2000	
Promotores técnicos campesinos:					
27 kamayoq (7 mujeres, 20 varones)		28 kamayoq (2 mujeres, 26 varones)		41 kamayoq (13 mujeres, 28 varones)	
Comunidades Qollana:					
5 en el piso de valle.		8 en el piso de valle		10 en el piso de valle	
2 en quebradas de acceso al valle.		2 en quebradas de acceso al valle.		3 en quebradas de acceso al valle.	
		2 en zonas de puna		2 en zonas de puna.	
La demanda recibida por la "Escuela de Kamayoq" y por las comunidades "Qollana"					
1996-1997		1997-1998		1999-2000	
Número de kamayoq contratados:					
Por instituciones:					
s/í		Foncodes	1	Cadep	1
		Plan Meriss	2	Par	2
		Marenass	10	Marenass	19
		Zona Abancay	4	Zona Abancay	0
		Zona Chumbivilcas	4	Zona Chumbivilcas	8
		Zona Puquio	2	Zona Puquio	8
				Zona Andahuaylas	3
		Arariwa	2	Arariwa	7
		Total	15	Total	29
Por empresas agropecuarias					
s/í		s/í		s/í	
Por agricultores campesinos					
s/í		s/í		s/í	
Número de agricultores y profesionales visitantes a Comunidades Qollana					
	Visión Mundial	23	Marenass (OCZ Abancay)	15	
	IAA	24	Marenass (OCZ Andahua)	25	
	IMA (Setiembre 1997)	32	Cadep	3	
	Gper-Inka	12	ITDG Cajamarca (Dic. 1997)	10	
	IMA (Diciembre 1997)	25	ITDG Cajamarca (Marzo 1998)	15	
	Marenass (OCZ-Puquio)	28			
	IMA (Setiembre 1998)	15			
	Marenass (OCZ-Sto. Tomás)	34			
	Total visitantes	193	Total visitantes	68	
	Agricultores	181	Agricultores	65	
	Profesionales	12	Profesionales	3	
	Total de visitas	8	Total de visitas	5	
	Institucionales		Institucionales		



Capítulo 8: **Lecciones y limitaciones**

Las experiencias de desarrollo rural tienen sus particularidades, que dependen de muchos factores como puede ser el medio geográfico, la sociedad, la cultura local, y el entorno institucional y macroeconómico. Puede ser una arrogancia o por lo menos una ligereza, intentar obtener lecciones de una experiencia y recomendarlas para el resto de instituciones y personas, perdiendo de vista el hecho de que quizás una parte importante de esta experiencia no es aplicable en otras circunstancias.

Teniendo en cuenta el gran riesgo de formular generalizaciones, y dejando a un costado del camino cualquier sombra de vanidad, como el pensar que esta experiencia fue “mejor” que otras, nos atrevemos, con el permiso del lector, a esbozar algunas lecciones y a señalar también las limitaciones que es necesario enfrentar y superar.

8.1 La importancia de acumular experiencias

Las experiencias en la lucha contra la pobreza y por el desarrollo rural en general, sean éstas de un ámbito local o regional, se convierten posteriormente en un conjunto de ideas, al que se denomina “enfoque de desarrollo”. Estas ideas contienen aciertos y limitaciones, que se hacen evidentes cuando se les aplica en otras realidades.

Los “enfoques de desarrollo” son entonces elaboraciones abstractas, que sirven de guía para el trabajo, pero que son perfectibles. Su principal cualidad es que permiten acumular las experiencias vividas por grupos humanos que buscan nuevos caminos para el desarrollo.

El proceso de acumulación de experiencias es una riqueza que una sociedad no debe dejar de utilizar. Pero aprovechar esta riqueza implica que los nuevos esfuerzos que se emprendan por el desarrollo rural, no deben partir de cero.

Por ejemplo, en el ámbito de la Región Inka, las siguientes ideas son compartidas por las principales instituciones, estatales y privadas, que son promotoras del desarrollo rural:

- El valor que se concede al conocimiento campesino, sobre el clima, la utilización de los recursos naturales, y las prácticas agrícolas.
- La necesidad de fortalecer las instituciones campesinas, como son por ejemplo los Comités de Regantes.
- La preferencia por contratar a agricultores campesinos para las actividades de capacitación al nivel de chacra.
- La importancia del riego como alternativa técnica para disminuir los efectos negativos de las heladas, diversificar los cultivos y mejorar la calidad y cantidad de los productos agropecuarios.

De este patrimonio común de ideas y experiencias, proviene la Escuela de Kamayoq. Desde los años ochenta, dos de las más grandes instituciones de la Región Inka, como fueron el Plan Meriss y el Proderm, invirtieron recursos en la formación de kamayoq. Su objetivo fue formar los recursos humanos necesarios para asegurar la consolidación de los proyectos de riego, construidos o mejorados por estas instituciones, en comunidades campesinas andinas.

ITDG se involucró en la problemática del desarrollo de la Región Inka mediante un convenio de trabajo con el Proderm, luego asumió la decisión continuar con el desafío de encontrar una modalidad de capacitación técnica adecuada para agricultores adultos del mundo cultural quechua. En el camino el objetivo se hizo más ambicioso, en un sentido positivo: formar promotores campesinos no sólo para consolidar inversiones en riego, sino para desarrollar la agricultura campesina en sus diversas dimensiones, y a la vez para generar una fuente de ingresos monetarios adicionales, por servicios de capacitación y asistencia técnica brindados por agricultores campesinos.

Una idea que juega el papel de supuesto básico en el enfoque que promueve ITDG, consiste en que es posible generar un proceso de aprendizaje entre agricultores campesinos adultos, sobre la base del diálogo horizontal y el intercambio de conocimientos y experiencias, con otros agricultores, con profesionales y científicos.

Los resultados están demostrando que el camino elegido es una vía rápida para la difusión de conocimientos técnicos. La Escuela de Kamayoq, coloca sus esfuerzos sobre personas adultas que son ya agricultores diestros, su función es potenciar los conocimientos y la experiencia existente en ellos, enfocando la atención en aspectos críticos de la actividad productiva.



Los kamayoq tienen así un nivel de conocimientos técnicos superior al promedio, porque han acumulado experiencias propias y ajenas en un proceso de intercambio que ocurre en una serie de talleres y eventos sobre nuevas prácticas productivas.

Una de las lecciones principales que surge de ésta reflexión es la importancia de la acumulación de experiencias institucionales e individuales, como plataforma para profundizar en la búsqueda de alternativas tecnológicas, a los problemas más críticos de la producción agropecuaria y del desarrollo rural, en sus distintos aspectos.

8.2. Necesidad de interacción en los proyectos de desarrollo rural

Una palabra clave en el trabajo de desarrollo es la palabra “interacción”, que significa “intercambio de ideas y experiencias entre dos personas o grupos sociales que se encuentran”. En nuestra lengua nativa, existe una palabra que tiene un significado similar: “*tupay*”, la cual hace referencia al encuentro de dos personalidades o fuerzas diferentes. Existe otra palabra que es “*tinkuy*”, pero su significado pone más énfasis en la reunión de un grupo de personas o seres vivos y no tanto en la dimensión del encuentro entre fuerzas distintas.

El trabajo por el desarrollo rural tiene las características que expresa el verbo “*tupay*”, porque es un encuentro entre dos distintos grupos de la sociedad nacional: agricultores de comunidades campesinas y profesionales de origen urbano. Cada uno de estos grupos es portador de una cultura diferente, estas expresan distintas formas de entender la vida humana y la naturaleza, distintos valores éticos y muchas veces también una distinta lengua.

Si aceptamos que existen dos mundos culturales entonces estamos obligados a buscar las puertas (“*punku*”) de la comunicación intercultural, y a construir los puentes (“*chaka*”) para el intercambio de mensajes, opiniones, experiencias y conocimientos, en un viaje de ida y vuelta, en un flujo de dos sentidos entre ambos mundos.

Los “*kamayoq*” son una puerta para la comunicación intercultural quechua-hispana y son los actores en un sistema de capacitación adecuado a la cultura campesina. Este sistema debe ser un puente para que muchas personas aprendan los códigos de la lengua, tanto nativa como foránea, que permiten el acceso al conocimiento de alternativas tecnológicas.

Una crítica que se formula contra los profesionales promotores del desarrollo rural consiste en que ellos tienen una lectura de la realidad que desean modificar, elaborada de acuerdo a sus propios puntos de vista, y que se traduce en enfoques, estrategias y marcos lógicos, con actividades y metas, que deben cumplirse en periodos de tiempo definidos.

Es inevitable que ellos tengan sus propios puntos de vista, todo grupo social los tiene. La crítica se refiere a la inexistencia de mecanismos institucionales que permitan una interacción continua con los agricultores campesinos y con las autoridades que los representan, en aspectos centrales de la gestión del proyecto, como son la planificación de actividades, la formulación del presupuesto, el seguimiento del avance hacia las metas, y la evaluación de los resultados y del desempeño de los profesionales.

Ciertamente que una institución tiene la libertad de establecer o no estos mecanismos de interacción continua, o también de definir el grado de apertura de ellos. Existe libertad para elegir cualquier camino, pero no todos los caminos llegan a los mismos resultados, en términos de eficiencia e impacto social.

8.3. Los beneficios del “tupay”, o del arte de lograr un buen encuentro

Una escuela es un lugar donde generalmente se transmiten conocimientos desde un grupo de personas, los profesores, hacia otros, los alumnos. Una relación de éste tipo, jerarquizada, de profesor a alumno, no es un buen ejemplo de interacción, porque no permite que el profesor se beneficie del conocimiento que tienen los alumnos, ni tampoco que los alumnos se beneficien de lo que saben los otros alumnos.

Los agricultores campesinos adultos conocen sobre técnicas productivas y tienen destrezas que provienen de su práctica diaria como productores. Para ellos no es eficiente un sistema educativo de profesor a alumno, sino por el contrario, una relación horizontal de encuentro con otros productores y con profesionales de diversas instituciones.

La interacción entre un productor con otro productor, o entre un productor con un profesional, tiene beneficios muy valiosos. En primer lugar, permite a cada uno de ellos, delimitar por comparación con el otro, lo que sabe y lo que no sabe, acerca de una determinada técnica productiva. Por ejemplo, preparación de alimentos para el engorde de ganado vacuno, selec-

ción de semillas para el cultivo de papa, preparación de surcos para el riego de chacras con cultivos de zanahoria, etc.

En segundo lugar, permite ampliar el número de amistades con otros agricultores y con profesionales de instituciones. Esta red de contactos personales no es algo que se consigue escuchando una conferencia o leyendo un manual técnico, se construye de manera gradual de acuerdo al ejercicio de una actividad productiva. Su valor es inestimable porque es la fuente para consultas y apoyo mutuo, en aspectos técnicos y productivos.

Considerando lo anterior, es posible recomendar a las instituciones promotoras del desarrollo rural, que se reconozca como un producto necesario para el desarrollo, la vinculación de los agricultores campesinos con otros agricultores de otras comunidades, con empresarios rurales, y con los profesionales de las instituciones dedicadas a la experimentación tecnológica.

8.4. Algo que olvidamos muchas veces: las capacidades de aprendizaje

La Escuela de Kamayoq está en la búsqueda de una modalidad de capacitación técnica adecuada a la cultura quechua. Durante tres años consecutivos ha venido revisando, modificando y perfeccionando la calidad de los componentes de este sistema de capacitación. La opinión de los agricultores egresados ha registrado los logros y también los desaciertos en esta búsqueda. Sin embargo se ha constatado una demanda de grado inesperado en las tres promociones, ésta es la exigencia de conceder más tiempo a las prácticas y obtener más profundidad en ellas. De manera paralela, una de las principales cualidades que se reconoce a los kamayoq instructores, es su habilidad para demostrar el manejo de prácticas productivas agropecuarias.

La exigencia por los aspectos prácticos es de tal magnitud que podríamos volver a ordenar los distintos componentes del sistema educativo de la Escuela de Kamayoq, de la siguiente manera:

“Una educación por la práctica, facilitada por el intercambio de experiencias entre productores, por la visita a parcelas y establos con actividad productiva, y por la utilización del idioma y las costumbres nativas”.

Pero una excesiva exigencia por la práctica puede estar ocultando otras deficiencias que los agricultores quechuas no manifiestan por temor a ser

despreciados. Por ejemplo, la dificultad para entender el idioma castellano en el nivel de complejidad que manejan los capacitadores, sean estos kamayoq o profesionales; la impotencia para desentrañar el significado de las palabras técnicas; la carencia de destreza para escribir notas en castellano durante los talleres.

El agricultor que encuentra en su camino estas barreras, asume como último recurso la invocación a la necesidad de más prácticas porque sólo en el terreno de la manipulación de herramientas y el contacto con la naturaleza, encuentra una dimensión de comunicación y aprendizaje.

Un análisis de los desniveles educativos entre los egresados de la Escuela de Kamayoq, ha descubierto que solamente un 33% de ellos ha completado los estudios secundarios, y un 7% adicional ha seguido estudios en un instituto superior tecnológico. El restante grupo del 60% de los egresados tiene estudios incompletos de secundaria o sólo de nivel primario. La mayor parte de mujeres están ubicadas en éste último grupo.

Otras opiniones de los kamayoq de las tres promociones refuerzan esta sospecha:

- "La enseñanza debe ser de preferencia en quechua".
- "Las palabras técnicas y las explicaciones teóricas son de difícil comprensión".
- "Deben entregarse folletos escritos en cada taller, con los principales contenidos, y si es posible redactados en quechua y castellano".

La fuerza y voluntad para el cambio técnico de más de la mitad de los agricultores adultos quechua hablantes, se estrella contra el muro de piedra del idioma. Esta es la más grande de las limitaciones de la Escuela de Kamayoq, haber olvidado que no todas las personas tienen iguales capacidades de aprendizaje.

Un corolario de lo anterior, es la necesidad de reconocer que el camino en la formación de promotores técnicos campesinos, es más largo. No es posible soslayar el requerimiento de una educación bilingüe, que consiste en el aprendizaje de los dos idiomas utilizados, el quechua y el castellano, en su doble dimensión de lengua hablada y lengua escrita.

8.5. La tradición democrática en los kamayoq

La visión de los intelectuales peruanos sobre la comunidad campesina no ha correspondido, en muchos casos, a la realidad. Por ejemplo la imagen de ella como una sociedad colectivista, donde todos los recursos produc-



tivos pertenecen al conjunto de la sociedad, no parece corresponder a ningún momento de la historia real de las comunidades campesinas.

En ellas existe un adecuado balance entre el interés privado de las familias comuneras y la gestión colectiva de los recursos que son indivisibles, como son los sistemas de irrigación, pastizales para el ganado, algunas tierras de cultivo, lagunas, y riachuelos. Las familias campesinas tienen una relación de propiedad privada sobre sus parcelas agrícolas y ganado, pueden venderlas a otras familias comuneras o transferirlas por herencia.

Una prueba adicional de la antigüedad de ésta relación, es proporcionada por los “ayllus” que aún existen como familias extensas en vastos territorios del altiplano de Puno, en zonas donde las comunidades campesinas no tienen vigencia, o quizás nunca existieron. Ellos manejan grandes pastizales y hatos de ganado auquérido como recursos productivos de propiedad privada.

Sorprende sin embargo que haya existido un debate sobre este colectivismo imaginado, considerado por algunos como una cualidad humana y por otros como una rémora para el desarrollo; y a la vez se haya concedido tan escasa importancia a la tradición de debatir, buscar consensos y tomar decisiones en conjunto, que es una práctica cotidiana y vigente en las comunidades campesinas andinas.

Una persona que nace en una comunidad campesina de nuestro Perú, recibe como parte de su cultura, la tradición de servicio a la comunidad, tradición organizada con el llamado “sistema de cargos”. Estos son cargos de gobierno, que todo comunero debe cumplir en distintos niveles, asumiendo cada vez mayores responsabilidades, por un período determinado de tiempo. Para cada cargo están definidas las responsabilidades, derechos, y sanciones correspondientes.

Un ejemplo del recorrido personal por el sistema de cargos, es el siguiente:

- 1982. Teniente auxiliar.
 - 1984. Secretario del Comité de Vigilancia.
 - 1987. Tomero del canal de riego de Pampa Soltera.
 - 1988. Secretario del Comité de Regantes.
 - 1990. Vocal en el Comité de Autodefensa.
 - 1992. Vice-Presidente de la Junta Directiva Comunal.
 - 1997. Teniente Gobernador.
 - 1999. Presidente del Comité de Pastizal.
- (Esteban Chalco Balladares. Comunidad Campesina de Sunchuchumo).**

El buen cumplimiento de las responsabilidades que exige un cargo, es motivo de honor y prestigio social, para el *“carguyoq”* (“el que tiene el cargo”) y para su familia. Recibe por ello un homenaje y reconocimiento público por la asamblea de comuneros, al momento de entregar el cargo a otra persona. Pero “pasar el cargo”, es decir ejercer las funciones de gobierno que el cargo implica, ha significado para el *“carguyoq”*, una buena cantidad de tiempo, dinero que a veces la asamblea no acepta reembolsar, y también ganarse enemigos por las decisiones que tuvo que tomar en la resolución de conflictos entre familias comuneras.

Este entrenamiento cotidiano de conversar y buscar consensos y de esperar que la decisión de la asamblea sea favorable, es lo que en otros países se denomina “tradición democrática”. Su conocimiento ha sido de gran utilidad para los kamayoq que han salido a capacitar a grupos de agricultores en comunidades campesinas de otras provincias. Se obtendría un gran beneficio para la sociedad peruana si se permitiese que los comuneros quechuas enseñen ésta tradición a los habitantes de las ciudades.

8.6. El ideal del sabio educador en la cultura quechua

Una de las formas más notorias de la discriminación contra la sociedad y la cultura quechua se manifiesta en el terreno de la educación. Es común en el mundo urbano, afirmar que los agricultores quechua hablantes son pobres “por falta de capacitación”. Entonces con el fin de ayudar a combatir su pobreza, hay que brindarles capacitación “en temas técnicos” y por supuesto, utilizando “capacitadores calificados”. La discriminación consiste en que no se pregunta a estos agricultores cuáles son los temas que consideran prioritarios, ni mucho menos se interroga a ellos sobre cómo desean ser capacitados. Se asume sin la menor sombra de duda que “lo que es bueno para la gente de la ciudad, es bueno para la gente del campo”.

Esta actitud responde en el mejor de los sentidos a una concepción paternalista que consiste en pensar, que “es necesario ayudar a los pobrecitos ignorantes”, pero en el peor de los sentidos expresa un marcado desprecio por una población a quien se considera como “de segunda categoría”.

Los agricultores del mundo cultural quechua soportan este maltrato porque llevan siglos en una relación de este tipo con la gente “misti”(gente de la ciudad). Sin embargo no lo aceptan y su reacción pacífica es la del silencio y la poca sinceridad.



Dentro de la cultura quechua es inaceptable una relación de comunicación con palabras duras, “sin cariño”. Una de las cualidades más elogiadas por los “runa”, acerca de su lengua nativa, es justamente, la dulzura en la expresión. Ser adulto, ser persona de respeto implica “saber hablar dulce”, “saber pedir un servicio”. El protocolo de las relaciones sociales en el mundo quechua, exige que para solicitar un favor, a un pariente o a un vecino, es necesario “pedir con súplica”, visitando su hogar y llevando como ofrenda un plato de comida y un tomín de chicha, además de un puñado de hoja de coca y un poco de licor.

Las entrevistas efectuadas en este estudio permitieron recoger el perfil ideal de un educador según la opinión de un grupo de agricultores, quechua hablantes, mujeres y varones, de las provincias de Canchis, Andahuaylas, Calca y Urubamba. Ellos exigen no sólo cualidades de conocimiento y habilidades prácticas, sino también actitudes de respeto y trato fraternal con la gente del campo.

Algunas de las principales cualidades mencionadas acerca de un educador con categoría de sabio (“*yachayniyoq*”), fueron las siguientes:

- Enseñar con la práctica, es decir, haciendo con sus manos y compartiendo la experiencia con los que aprenden.
- Tener experiencia en actividades productivas, el respeto es ganado demostrando que es un buen productor agropecuario.
- Ser respetuoso con todas las personas, es particular con las mujeres.
- Tener paciencia para contestar las preguntas.
- Comprender las limitaciones de la gente del campo.
- Hablar bien el quechua, de manera dulce, con buen humor para inspirar confianza, y para fomentar así el intercambio de experiencias.
- Traducir al quechua las palabras técnicas del castellano.

Es necesario destacar que estas cualidades se exigen no sólo a los capacitadores que son kamayoq sino a cualquier persona que asuma funciones de educador. El camino está señalado para aquellos profesionales que deseen alcanzar la categoría de “*yachayniyoq*” en el mundo cultural quechua.

8.7. Las mujeres campesinas, cercadas por tres murallas

“Asegurar la alimentación de la familia, invertir en la educación de los hijos, ahorrar para un futuro incierto”; estas son las tres columnas cen-

trales de la estrategia de sobrevivencia de las familias campesinas del mundo quechua.

El trabajo en la chacra es para producir alimentos que se guardarán en los trojes (almacenes familiares) para alimentar a la familia durante doce meses, la crianza del ganado vacuno es el ahorro para cubrir gastos previstos como los de educación de los hijos y también gastos de magnitud impredecible como enfermedades, bautizos, matrimonios y entierros.

Algunas situaciones de urgencia obligan a los campesinos a vender su maíz seco, se vende rápido, porque los comuneros de las punas que son pastores lo demandan en los mercados y ferias locales. Pero no conviene sacrificar las reservas familiares de maíz, o de haba; es más acertado buscar otras fuentes de ingreso de dinero. Con esta finalidad en cada casa se practican los oficios de carpintería, cerámica, tejidos, fabricación de guitarras, sombreros y hasta joyería. Los más jóvenes salen a trabajar como albañiles en la ciudad, o como jornaleros en los lavaderos de oro de la selva.

Otros comuneros han puesto la mira en nuevas actividades productivas, que permiten obtener dinero por su conexión con los mercados locales y regionales. Estas son la crianza de cuyes mejorados, el cultivo de hortalizas con riego y en invernaderos, los establos para el engorde de ganado vacuno y porcino. Las limitaciones para el ingreso a estas actividades productivas son principalmente dos: capacitación técnica y capital de inversión.

La Escuela de Kamayoq es una puerta (*"punku"*) que se ha abierto para que agricultores adultos de comunidades campesinas tengan acceso a los conocimientos técnicos que requieren para ingresar a estas nuevas actividades productivas. Algunos kamayoq que han retornado de trabajar en otras provincias, con el dinero ahorrado han logrado el capital que necesitaban para la construcción de establos de engorde de ganado vacuno.

Las mujeres campesinas han visto esta oportunidad de ganar dinero. Ellas dicen que muchos conflictos en sus hogares es por la escasez de dinero, piensan que ganarían más respeto de sus maridos si pudieran aportar con dinero a los gastos de la casa. Por estos motivos están dispuestas a enfrentar cualquier obstáculo para ser capacitadas como promotoras técnicas campesinas en la "Escuela de Kamayoq" y para "salir a ganar dinero".

Pero los obstáculos son muy grandes, es como si estuvieran cercadas por tres murallas que las separan de la meta de trabajar como educadoras téc-



nicas. La primera muralla es la negativa del esposo debido al cuidado de los hijos pequeños y el ganado; la segunda es la envidia y hostilidad de los otros comuneros varones; la tercera muralla es el maltrato que reciben de la gente de la ciudad por vestir como campesinas y por no hablar bien el castellano.

Estas barreras explican porqué de 96 egresados de la “Escuela de Kamayoq”, sólo 22 son mujeres. Ellas continúan en la lucha por lograr sus objetivos, están cultivando hortalizas, criando cuyes mejorados, mejorando la alimentación de su ganado vacuno, esperan con firmeza la oportunidad de salir a trabajar como capacitadoras técnicas a otras provincias.

La lección es que las mujeres campesinas enfrentan barreras para la educación técnica, que no tienen los varones. Sin embargo no todas las mujeres son detenidas por estas murallas, quizás es porque tienen una clara visión de sus objetivos: “asegurar la alimentación de la familia, invertir en la educación de los hijos, ahorrar para un futuro impredecible”.

8.8. Una nueva forma de ganar dinero y autoestima a la vez

“Ganar dinero por enseñar el trabajo de la chacra” es algo que los agricultores comuneros de Canchis no habían soñado hace dos décadas. La investigación sobre la economía campesina en el Perú, descubrió en los años ochenta, que habían desniveles importantes en los grados de innovación tecnológica entre los productores agropecuarios y que una buena cantidad de conocimientos técnicos podrían transferirse entre campesinos. Lo que no se sabía, era la particularidad de éstas diferencias entre provincias, ni la forma cómo se podrían transmitir de agricultor a agricultor.

Por ejemplo, no se sabía que los agricultores comuneros de Andahuaylas pudieran aprender de los agricultores comuneros de Canchis, técnicas de riego en parcela para maíz y papa mahuay, cultivo de hortalizas, sanidad de vacunos, y crianza de cuyes. Había aquí una demanda y una oferta que no se encontraban, por el aislamiento y la incomunicación existente entre comunidades campesinas. Por falta también de mecanismos institucionales que promuevan el desarrollo de mercados regionales de asistencia técnica.

La demanda de los agricultores comuneros quedaba insatisfecha por los altos precios que implicaba el contratar a instructores técnicos profesionales y por la inadecuación de éstos en términos culturales. Por otra parte, no se conocía que existiesen agricultores campesinos con capacidad de enseñar nuevas técnicas agropecuarias.

Muchas de las técnicas productivas que constituyen la oferta tecnológica de los kamayoq no son nuevas, son conocidas en la sierra sur por lo menos desde hace cincuenta años: riego para hortalizas, engorde de ganado vacuno, crianza de animales mejorados. Pero el acceso al conocimiento de éstas técnicas no estaba disponible para los agricultores comuneros.

Hoy los kamayoq de Canchis, están utilizando los conocimientos técnicos adquiridos, su experiencia como productores, su trayectoria como autoridades comunales y su condición de ser gente de campo, para entrar con ventaja como ofertantes de servicios en el mercado regional de asistencia técnica. Se gana dinero, pero también algo de mucho valor, el respeto y la amistad de los “runa” y de los profesionales de instituciones.

Ser kamayoq es una nueva forma de ganar dinero y autoestima a la vez.

ANEXOS

ANEXO N° 1: ACTIVIDADES Y METODOLOGÍA PARA LA OBTENCIÓN DE INFORMACIÓN.

ANEXO N° 2: AGRICULTORES EGRESADOS DE LA ESCUELA DE KAMAYOQ POR COMUNIDAD DE PROCEDENCIA Y ESPECIALIDAD TÉCNICA

ANEXO N° 3: RELACIÓN DE PERSONAS ENTREVISTADAS EN COMUNIDADES CAMPESINAS DE ANDAHUAYLAS.

Anexo 1: **Actividades y Metodología**

1. Actividades realizadas

El presente estudio se desarrolló del 26 de Junio al 23 de Noviembre del año 2000. En este período se efectuaron talleres, entrevistas y viajes, con el siguiente cronograma:

(1) Talleres grupales, en la ciudad de Sicuani:

- 6 de Julio: Taller con egresados de la Escuela de Kamayoq, promoción 1997.
- 7 de Julio: Taller con egresados de la Escuela de Kamayoq, promoción 1998.
- 8 de Julio: Taller con egresados de la Escuela de Kamayoq, promoción 1999.
- 14 de Julio: Taller con los kamayoq que fueron maestros y facilitadores en los talleres de la Escuela de Kamayoq.
- 17 de Octubre: Exposición de avances del estudio ante la asamblea de autoridades comunales, denominada Comité Consejero.
- 18 de Octubre: Exposición de avances del estudio ante la Asociación de Kamayoq de Canchis "Toribio Quispe Jalb".

(2) Viajes a las zonas de trabajo de otras instituciones para entrevistar a agricultores campesinos que han sido capacitados por kamayoq de Canchis.

- 13–20 de Setiembre: Visita a la institución Marenass y a comunidades de su ámbito de trabajo en las provincias de Abancay y Andahuaylas.
- 3–5 de Noviembre: Visita a la institución Arariwa y a comunidades campesinas de su ámbito de trabajo en las provincias de Calca y Urubamba.

(3) Entrevistas individuales a 40 kamayoq: 14 mujeres y 26 varones, sobre diversos aspectos de la Escuela de Kamayoq. Del 2 al 31 de Agosto.

(4) Entrevistas individuales a 10 mujeres egresadas de la Escuela de Kamayoq, sobre aspectos de género. Del 28 de Octubre al 10 de Noviembre.

(5) Reuniones de asesoría y supervisión con la Soc. Graciela de la Cruz, miembro del equipo de MASAL: 03 de Julio, 21 de Agosto, 13 de Setiembre, 19 de Octubre y 20 de Noviembre.

(6) Exposición de avances en taller interno organizado por MASAL en Cusco, 23 de Octubre.

(7) Discusión del documento de borrador final, con el equipo profesional de MASAL, 21 y 23 de Noviembre.

(8) Redacción del documento final, 11-22 de Diciembre de 2000, 2-22 de Enero de 2001.

Los períodos de intermedio entre las actividades anteriores se dedicaron a las tareas de procesamiento de la información registrada, análisis y redacción de informes.

2. Obtención y procesamiento de la información.

Las entrevistas individuales se aplicaron a 40 egresados de la Escuela de Kamayoq, 14 mujeres y 26 varones, todos ellos agricultores adultos, quechua hablantes, procedentes de diversas comunidades campesinas de la provincia de Canchis, departamento del Cusco.

Las entrevistas se efectuaron en el mes de setiembre, de preferencia en los hogares de estas personas. El equipo entrevistador estuvo conformado por dos personas: el conductor de la sistematización y una promotora rural, quechua hablante. Las preguntas se hicieron en quechua y castellano según la preferencia del informante, pero la mayor parte de las respuestas retornaron en la lengua quechua. Las entrevistas han sido grabadas. Para el desarrollo de las entrevistas se preparó de manera previa una lista de preguntas, escritas en castellano y quechua.

Del total de 90 agricultores egresados de la Escuela de Kamayoq, se eligió una muestra estratificada de 40 personas, organizando grupos de acuerdo a los siguientes criterios: género, nivel de instrucción, y nivel económico. Se eligió a las personas a ser entrevistadas tomando como referencia los registros de inscripción de la Escuela mencionada, pero a la vez se elaboró una lista de personas suplentes, para el caso en que las personas elegidas no fuesen encontradas durante la visita a sus casas.

Culminado el proceso de obtener las 40 entrevistas, se las ordenó en dos grandes grupos: uno por nivel de instrucción, y otro por nivel económico. En cada grupo se asignó un número similar de varones y mujeres, y se distinguió tres estratos. En el grupo de nivel económico se distinguió los

siguientes: alto, mediano y bajo; en cambio en el grupo de nivel de instrucción, los estratos fueron: instrucción superior (obtenida en algún instituto de educación técnica), instrucción secundaria, e instrucción primaria.

El objetivo de diseñar una muestra estratificada fue obtener un abanico amplio de opiniones, las cuáles posiblemente podían ser diferentes, según la distinta ubicación económica o nivel de instrucción del informante. Luego de una primera lectura de los resultados se observó que las opiniones de los estratos intermedios no diferían de manera pronunciada de los otros dos estratos, por lo que se decidió retirar de la muestra al estrato intermedio de cada grupo.

De esta manera, la muestra se redujo a dos estratos en cada grupo, el de nivel mayor y el de nivel menor, estos comprenden 25 entrevistas, las que ofrecen una visión bastante representativa del abanico de opiniones que se intenta recoger.

La información se procesó de la siguiente manera: en primer lugar las 26 preguntas registradas en el formulario de entrevistas, se ordenaron por grupos bajo los siguientes temas:

- Diseño organizativo de la Escuela de Kamayoq.
- Género.
- Idiomas.
- Perfil del kamayoq.
- Materiales y equipos.
- Costos.
- Impactos.

En segundo lugar, las respuestas registradas en cada entrevista se colocaron en cuadros de doble entrada, en los que puede apreciarse de manera comparativa las opiniones de cada informante. Como tercer paso se procedió a comparar las respuestas de los distintos estratos por cada pregunta, elaborando cuadros de resumen de frecuencias.

Para la segunda encuesta, la cual fue dedicada solamente a profundizar en las opiniones de las mujeres campesinas, se eligió a 10 mujeres egresadas de la Escuela de Kamayoq, de las 14 consideradas antes. Los criterios de selección fueron los siguientes:



- 2 mujeres solteras de nivel educativo alto.
- 2 mujeres casadas de nivel educativo bajo.
- 2 mujeres solas de nivel económico regular.
- 2 mujeres casadas de nivel económico regular.
- 2 mujeres casadas de nivel económico bajo.

Estas entrevistas fueron realizadas en el idioma nativo en los hogares de las informantes, tomando como base un formulario de preguntas elaborado previamente. Se ha grabado las respuestas en cintas magnetofónicas.

Anexo 3:

Relación de personas entrevistadas en comunidades campesinas de Andahuaylas.

Nº	Nombre	Apellido	Edad	Nivel de Instrucción	Comunidad	Lugar	Perfil de los beneficiarios seleccionados
1	RODRIGUEZ	Eladio Francisco	30	Escuela 1º de Primaria	Comunidad Campesina	Muraymarca, Distrito Pucallpa (en la C. de Pucallpa)	Alta Escolar
2	RODRIGUEZ	Alfonso Placer	35	Escuela 1º de Primaria	AGROPECUARIO, ASESOR, Coordinador en la comunidad	Comunidad Campesina Muraymarca	Alta Escolar
3	RODRIGUEZ	Felipe Ramiro	30	Esc. 1º de Primaria	Agricultor	Comunidad Campesina Muraymarca	Alta Escolar
4	RODRIGUEZ	Adriano Vargas	30	Escuela 1º de Primaria	Comunidad Campesina	Muraymarca, Huancayo	Faltan Via, Alta Escolar
5	RODRIGUEZ	Walter Ricardo	30	Escuela 1º de Primaria	Comunidad Campesina	Comunidad Campesina Huancayo, Muraymarca, Huancayo	Unión Vieja
6	RODRIGUEZ	Diego Ramiro	27	Esc. de Secundaria	Comunidad Campesina	MURAYMARCA, HUANCAYO, Muraymarca, Pucallpa	Unión Vieja
7	RODRIGUEZ	Alfonso Alejandro	30	Primaria Completa	Verdadero	Comunidad Campesina Muraymarca, Muraymarca, Pucallpa	Unión Vieja
8	RODRIGUEZ	Alfonso Oscar	30	Esc. de Primaria	Agricultor	Comunidad Campesina Muraymarca, Muraymarca, Pucallpa, Huancayo	Unión Vieja
9	RODRIGUEZ	Juan Carlos	30	Esc. de Primaria	Trabajador de construcción de maderas	Comunidad Campesina Pucallpa, Huancayo	Unión Vieja
10	RODRIGUEZ	Walter Marcelo	30	Esc. de Primaria	Agricultor	Comunidad Campesina Pucallpa, Huancayo, Muraymarca	Unión Vieja
11	RODRIGUEZ	LUIS NARCIS	30	Primaria	AGROPECUARIO	Comunidad Campesina Huancayo, Muraymarca, Huancayo	Huancayo
12	RODRIGUEZ	Alfonso Diego	40	Primaria Completa	Agricultor	Comunidad Campesina Huancayo, Muraymarca, Huancayo	Huancayo
13	RODRIGUEZ	Diego Felipe	37	Esc. de Primaria	Agricultor	Comunidad Campesina Huancayo, Muraymarca, Huancayo	Huancayo
14	RODRIGUEZ	Juan Carlos	30	Esc. de Primaria	Agricultor	Comunidad Campesina Huancayo, Muraymarca, Huancayo	Huancayo
15	RODRIGUEZ	Diego	30	Primaria Completa	Agricultor	Comunidad Campesina Huancayo, Muraymarca, Huancayo	Huancayo
16	RODRIGUEZ	Diego	31	Escuela 1º de Primaria	Agricultor	Comunidad Campesina Huancayo, Muraymarca, Huancayo	Huancayo
17	RODRIGUEZ	Alfonso	30	Esc. de Secundaria	Agricultor	Comunidad Campesina Huancayo, Muraymarca, Huancayo	Huancayo
18	RODRIGUEZ	Diego	30	Escuela 1º de Primaria	Comunidad Campesina	Comunidad Campesina Huancayo, Muraymarca, Huancayo	Huancayo



Relación de personas entrevistadas en visita al ámbito de Arariwa

Nº	Persona	Nombre	Edad	Grado de Instrucción	Ocupación	Organización	Director del Municipio visitado
1	03/01/2000	Luis Alberto Quiso Turoco	30	Primaria completa	Agricultor	Comunidad Campesina Nueva Esperanza, parroquia de Huancabamba	Juan Tito
2	03/01/2000	Juan Alvarado	38	uf	Agricultor	Comunidad Campesina Nueva Esperanza, Parroquia de Huancabamba	Juan Tito
3	03/01/2000	Polito Mamani	33	uf	Agricultor	Comunidad Campesina Nueva Esperanza, Parroquia de Huancabamba	Juan Tito
4	03/01/2000	Felipe de Castillo La Torre	30	Secundaria	Agricultor	Parroquia de la Cruz de Castilla, Distrito de Reguayán de La Torre	Juan Tito
5	03/01/2000	Mario Rosillo	31	Secundaria	Agricultor	Parroquia de la Cruz de Castilla, Distrito de Reguayán de La Torre	Juan Tito
6	03/01/2000	Antonio Yelva	31	uf	Comerciante de la zona Rural de Cotacachi	Comunidad Campesina Nueva Esperanza, Parroquia de Huancabamba	Juan Tito
7	03/01/2000	Mario Jiménez	40	uf	Parroquia de la Cruz de Castilla, Distrito de Reguayán de La Torre	Comunidad Campesina Nueva Esperanza, Parroquia de Huancabamba	Juan Tito
8	03/01/2000	Roberto Alvarado Pachayán	38	uf	Parroquia de la Cruz de Castilla, Distrito de Reguayán de La Torre	Comunidad Campesina Nueva Esperanza, Parroquia de Huancabamba	Juan Tito
9	03/01/2000	Francisco Incajaya de Medina	35	uf	Agricultor	Parroquia de la Cruz de Castilla, Distrito de Reguayán de La Torre	Juan Tito Mariano Arce Incajaya de Medina
10	03/01/2000	David Incajaya de Medina	40	uf	Comerciante Cotacachi	Comunidad Campesina Nueva Esperanza, Parroquia de Huancabamba	Juan Tito Mariano Arce Incajaya de Medina